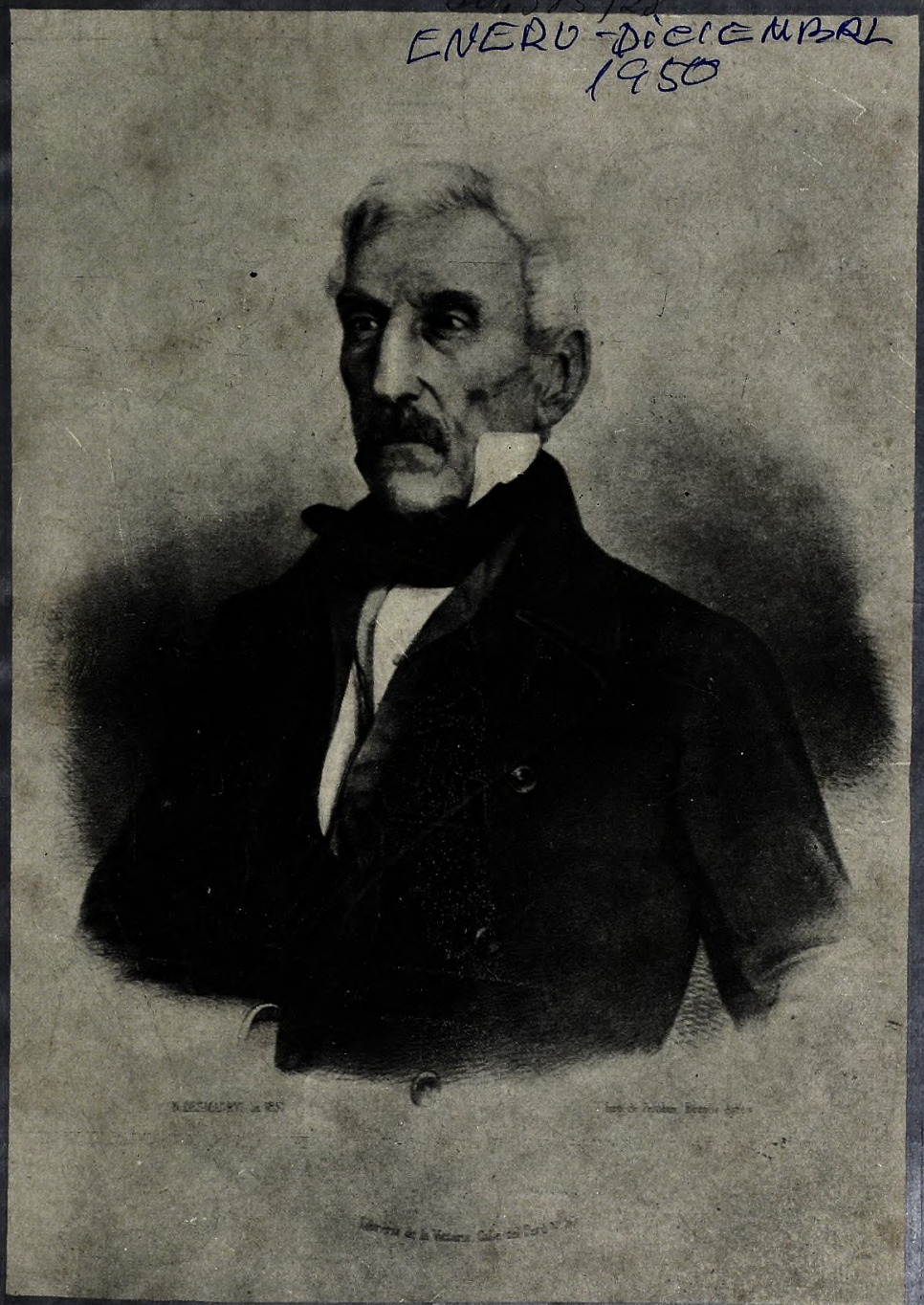
AÑO XXI ENERO DE 1950, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTÍN Nº 223

Argentina Austral

210
50.385128
ENERO-DICIEMBRE
1950



1849. José de San Martín


Llame a las cosas por su nombre:
AL PAN PAN
Y AL
VINO TORO
TINTO, CLARETE Y BLANCO
1er. PREMIO

CAP

Lista de precios para Puerto Deseado

La CAP pagará los siguientes precios definitivos por la hacienda que faenará este año en Puerto Deseado.

	El kilo
Corderos 1ª livianos	$ 1.2640
" 1ª pesados y 2ª	" 1.2306
" 3ª	" 1.0214
Capones livianos	" 0.8901
" pesados	" 0.8126
Ovejas livianas	" 0.6111
" pesadas	" 0.5447
Borregos y borreguitos	" 0.9689

Manufactura:

Corderos	" 0.3574
Borregos	" 0.4594
Capones	" 0.4726
Ovejas	" 0.3049

Rechazo:

Corderos, capones, ovejas	" 0.10

◆

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

RIQUISIMO PAN FRESQUITO!

...todos los días en pleno campo!



Cuántas veces come usted pan fresco en la semana? Si vive en pleno campo, casi seguro que una o dos veces... y nada más! Pero si adopta la Levadura Seca Virgen, podrá, en sólo tres horas, hacer pan fresco y delicioso todos los días. No pierda más tiempo con el viejo método de la levadura de masa agria! Brinde a los suyos, que bien se lo ganan, un pan tan rico como el de la ciudad. Pídanos ahora mismo un paquetito de Levadura Seca Virgen y prepáreles esta maravillosa sorpresa! Completamente GRATIS, le agregaremos un Lujoso recetario, para que haga en la misma hornada, facturas y golosinas.

LEVADURA SECA VIRGEN

PRECIOS FRANQUEO

1 Bolsita	(250 g.)	$ 1.95 $ 1.20
2 Bolsitas	(500 g.)	$ 3.65 $ 1.20
3 Bolsitas	(750 g.)	$ 5.25 $ 1.20
4 Bolsitas	(1 kgr.)	$ 7.— $ 1.80

...pero recuerde que el almacén de su zona la tiene! Cómprela allí y ahórrese la diferencia.



FERMENTOS S.A.I.C. (En liquidación) **Brasil 731 - Buenos Aires**

Sírvase remitirme ..... paquetes de LEVADURA SECA VIRGEN y completamente gratis un RECETARIO ILUSTRADO, a cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... en ..... cheque, giro o bono postal, por el importe de $ ..... para su franqueo.

Nombre .....

Localidad ..... **F.C.** ..... **Pcia.** .....

A.A. 223

USON PUB.

El Mostrador Amigo de las MIL Alegrías



Siempre esforzándonos para proporcionar a nuestros estimados clientes de la CIUDAD y CAMPAÑA, todo lo necesario para el bienestar de su vida y defensa de sus intereses.

ALMACEN
TIENDA
BAZAR
MENAJE
FERRETERIA
CORRALON
BARRACA
VAPORES



LA ANONIMA

SOC. ANON. IMP. y EXP. de la PATAGONIA



Inscripto en el Registro de
Propiedad Intelectual Nº 204.421

Editada por la Sociedad Anónima
Importadora y Exportadora de la Patagonia

Dirección y Administración:
Avda. Presidente Roque Sáenz Peña 547
T. E. 33-Avenida 0503

Director: Dr. Carlos A. Menéndez Behety

AÑO XXI - NUMERO 223
ENERO DE 1950
Año del Libertador General San Martín

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

NUESTRAS PRIMERAS PALABRAS

La breve y gloriosa historia de la nacionalidad argentina, base en gran proporción de la sudamericana, está escrita con letras de extraordinario relieve que combinan páginas donde el valor, el esfuerzo, la abnegación, la dignidad y voluntad o —dicho de otro modo— todas las virtudes antiguas con todos los sentimientos cristianos, se suman y armonizan al impulso y servicio de un ideal: la Patria. Viejo ideal que renace en la nueva tierra, concluyendo al tomar forma por ofrecer al mundo un programa de acciones y pensamientos orientados hacia un tipo de humanidad mejor. Muy difícil la eliminación de aquellos factores históricos que siempre condujeron a la subyugación de los pueblos por los individuos y de los individuos por sus pasiones cuando no por sus vanidades; pero del mismo modo que el progreso y seguridad actuales están construídos con los sueños y sacrificios de los antepasados, así los ideales de hoy, aun los aparentemente más inaccesibles, serán las realidades de mañana. Con el espíritu de la revolución argentina que recorrió victorioso la América del Sur, se expandieron los gérmenes fecundos de conductas pacifistas que en su hora de sazón comenzarían a florecer, tales como el arbitraje para los litigios internacionales o el renunciamiento al privilegio de las armas contenido en el aforismo "la victoria no da derechos". Y el General San Martín, héroe máximo de la emancipación americana, es también, sin duda alguna, la personalidad más representativa de esta nueva humanidad así surgida y a la que pertenecemos.

Victorioso en la guerra y victorioso en la paz; grande al frente de los ejércitos, por él organizados, que recorrieron medio continente, y grande, más aún, en su retiro voluntario, en su destierro, en su soledad; genio conductor en el pasado, y genio conductor en el presente y en el porvenir. Porque esta Nación que él quiso libre y libertadora de otras naciones, hoy está atenta al pensamiento que armó su brazo y fortaleció su voluntad.

Sean estas pocas palabras de evocación, de reconocimiento y de homenaje, las primeras que escribimos al entrar en el Año del Libertador General San Martín.

Toponimia indígena de Patagonia

BAHIA DE COY

Por Leoncio S. M. Deodat

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

ADVERTENCIA PREVIA

No estaba en mi plan de trabajo ocuparme particularmente de este topónimo. El tema tuvo oportunidad de manifestarse de pronto mientras procedía a ordenar y clasificar el material bibliográfico y cartográfico que vengo reuniendo desde hace tiempo a propósito de ciertos parajes del territorio nacional de Santa Cruz, cuyos nombres integra el sustantivo áike *que, nominalmente, distingue a una de las dos grandes familias toponímicas predominantes en la nomenclatura geográfica de Patagonia.*

El espacio impuesto a su estudio por el cúmulo de antecedentes congregados en derredor de uno de ellos, COY AIKE, *entre los cuales merece destacarse el desplazamiento de nuestro litoral marítimo del nombre primitivo, consecuencia del error en que incurriera uno de nuestros más representativos hombres de letras, obligóme a desintegrarlo del conjunto, de su "grupo familiar", y concederle preferencia en el orden expositivo. Puse, pues, manos a la obra.*

He aquí, ahora, que, al verificar la exactitud de las citas de autores, antes de proceder a la entrega de los originales a la imprenta, recibo con destino a mi privado acervo bibliográfico, una corta monografía sobre un motivo lingüístico; es su autor el Prof. Félix F. Outes, entonces Director del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y lleva por título: Versiones al Aônükün'k (Patagón meridional) de la oración dominical y del versículo 8º del salmo II, adaptadas por Teófilo F. Schmid en 1863, *en* Universidad de La Plata, Revista del Museo de La Plata, *t. XXXI; Buenos Aires, 1928* [*separata*]. *Tres páginas largas; tan sólo tres y un cuarto páginas correspondientes a dos apostillas (313-316), de ceñida prosa y sobrio estilo, donde se reunen en justo equilibrio el método de exposición, el concepto claro, la frase austera, la cita exacta y el juicio sereno, conmovieron a su lectura tan hondamente mi sensibilidad que, perturbado y vacilante, tomé entre mis manos las cincuenta carillas mecanografiadas en un* in promptu *por destruirlas. Porque en esas tres extensas páginas su autor traza una certera y sumaria crítica del error aludido, circunscripta a* COIG, *exclusivamente, a base de los principales argumentos que se exponen en ésta mi monografía. Por natural reacción no dividí las carillas en irregulares y despreciables fragmentos de papel; las había escrito de buena fe para darlas a publicidad tal cual las sorprendiera el opúsculo del arqueólogo argentino, como se leerán, sin otro aditamento que el de esta imprescindible y explicativa advertencia previa, y su destrucción hubiese implicado, de mi parte, un sacrificio estéril.*

Sé muy bien que el lector exigente, el celoso practicante del examen analítico, y hasta el sempiterno y nunca satisfecho buscador de "perlas", van a descubrir en esta producción literaria la misma semejanza que hay entre el modelo viviente y la copia plástica del retratista. Declaro, sin ambages, tratarse de una mera coincidencia impuesta por el hallazgo del asunto y su desarrollo posterior, que arranca de un común punto de partida, cuya bibliografía básica, aunque incompleta, tuvo en cuenta don Pablo Groussac, en 1910, a quien pertenece el serio error toponímico que indujo al desplazamiento en cuestión. Esta fuente libresca puede o no enriquecerse, según el designio o atractivo que inspire u ofrezca al investigador dentro del caudal informativo existente en el país y en el momento de su requerimiento. Empero, el lector puntilloso va a reparar, también —continuando la metáfora del artista— que éste, si no es un dibujante adocenado, siempre imprime en el rostro de la efigie la expresión íntima, el rasgo psicológico, que no capta el lente fotográfico, y define la personalidad del modelo. En la preparación de este nuevo aporte al estudio de la nomenclatura geográfica de Patagonia, no he hecho sino seguir paso a paso, exento de toda ajena y molesta influencia, un camino que me sugiriera el nombre del cartógrafo diseñador de un mapa mencionado por Groussac en aquel año de 1910, cuando me libra de colocarme, respecto de Outes, en un estado de subordinación. Escrito, además, a los veintiún años de la aparición de Versiones, *el tiempo, que a veces constituye un factor de progreso, permite rejuvenecer el contexto de las dos apostillas con su ofrecimiento de elementos de juicio unidos, directa o indirectamente al topónimo* Coy, *a los cuales el escritor de mi cita no concurrió en demanda de beneficio, o no tuvo la fortuna de conocer algunos de ellos dada la fecha tardía de su publicación. Estos nuevos recursos ilustrativos, cuyo empleo me alejan de* OUTES, *los hallará dispersos el lector en el cuerpo de esta monografía y su conocimiento ha de servir, no a modo de una fe de erratas a la crítica primaria y objetiva del profesor argentino, sino para su realce en un esfuerzo por restar valor histórico y trascendencia geográfica a un nombre que, en rigor de verdad, es producto de una equivocación.* OUTES *concurre a robustecer con su autoridad, en cuanto atañe a* Coig, *exclusivamente, las conclusiones de esta colaboración escrita para el mejor conocimiento de la toponimia patagónica.*

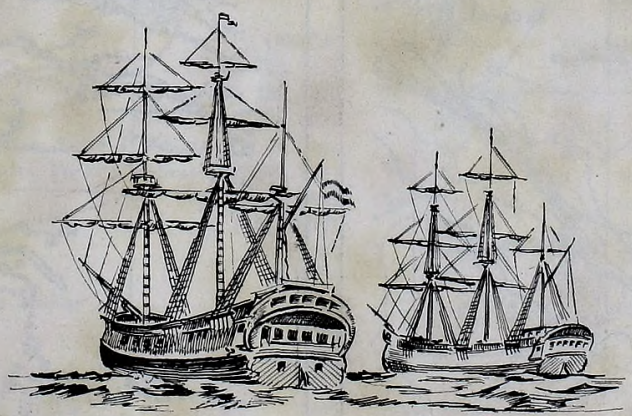
Considero un deber ineludible impuesto por la circunstancia favorable de actualizar el asunto, ceder la prioridad de la exposición al distinguido comentarista de Versiones, *difundiendo* in extenso *las dos apostillas que dedicara a los topónimos "ría de Coig" y "Coyle", extrayéndolas del texto de esa su producción intelectual que, por la naturaleza del tema central, bien pudieron pasar inadvertidas, con el consiguiente resultado negativo, a organismos o personas que, en razón de sus funciones técnicas o especial dedicación, conservan o estudian con preferencia cuanto tenga atingencia con la geografía histórica de nuestro país.*

L. S. M. D.

(*Ría de Coig*). Empleo, con reservas, la designación ría de Coig. Diríase que ahondar la investigación a propósito del origen del topónimo Coy Inlet, actualmente abandonado, fuera tarea redundante y superflua, después de la realizada por el señor Groussac (cfr. PAUL GROUSSAC, *Toponymie historique des côtes de la Patagonie*, en *Anales de la Biblioteca*, VIII, 406 y siguientes. Buenos Aires, 1912). Mas la explicación del ilustre polígrafo, acaso aceptable en principio, merece ser examinada atentamente, para valorar los elementos de prueba que la fundamentan. Y bien; si en la carta publicada en 1798 por el Depósito Hidrográfico de la Real Armada, figura la "Bahía de Coy" (cfr. *Carta esférica de Las Costas de la América meridional, desde el Paralelo 36° 30' de Latitud S. hasta el Cabo de Hornos, levantada De orden del Rey En 1789, 1790, 1794 y 1795, por varios oficiales de su Rl Armada*, [Madrid], 1798), y en la editada algo más de sesenta años después por la Dirección de Hidrografía, no sólo aparece corregida la expresión topográfica que define el referido accidente costero, sino, también, la propia grafía de su nombre —"Ría de Coig" (cfr. *América meridional. Costa este, hoja X, Patagonia desde punta de Lobos hasta la entrada del estrecho de Magallanes con una parte de las islas Malvinas o Falkland, construída con presencia de la levantada en 1789 a 1795 por varios oficiales de la Armada y las publicadas por la Dirección de Hidrografía de Inglaterra en 1840*, Madrid, 1862)— cabe suponer que ese topónimo toma su origen en el apellido de don Claudio Coig, oficial subalterno de la *Santa Casilda*, una de las dos corbetas que, a fines de 1788 y en el primer trimestre del año siguiente, excursionaron, al mando de don Antonio de Córdoba, a lo largo del litoral patagónico meridional y exploraron, menudamente, la porción occidental del estrecho Magallanes. Empero, "la realidad compleja —como lo ha dicho el mismo señor Groussac en uno de sus profundos estudios— no se deja encerrar en nuestros silogismos", y si son incontrovertibles aquellos datos, lo cierto es que existen otros, de los cuales se ha prescindido, cuyo examen es menester realizar, pues afectan esa conclusión obtenida, en mi concepto, mediante escasos instrumentos de juicio y un análisis superficial de los textos correlativos. ¿En virtud de qué motivos pudo recordarse al joven oficial de la *Santa Casilda*, dando su nombre a la amplia escotadura existente entre el Santa Cruz y el Gallegos? *Il ressortait du récit* —expresa el señor Groussac, refiriéndose al del viaje de las corbetas— *qu'il avait pris part au relèvement de la côte sud, et notamment des points compris entre Santa Cruz et Puerto Gallegos* (*Ibid.*, 407). En realidad de verdad, la gestión del alférez de navío don Claudio Coig —conviene advertirlo— aparece difuída, casi por completo en la

labor común de los tripulantes de ambas corbetas; y sólo en el parágrafo III del relato, se le menciona entre los oficiales a quienes se le confió la tarea de reconocer la parte del Estrecho comprendida entre los cabos Lunes y Pilar (*cfr. Apéndice a la relación del viage al Magallanes de la fragata de guerra Santa María de la Cabeza, que contiene el de los paquebotes Santa Casilda y Santa Eulalia para completar el reconocimiento del estrecho en los años de 1788 y 1789*, 31, *Madrid, 1793*). Respecto a la posible intervención en el relevamiento del litoral Deseado-Vírgenes, o, más especialmente, como lo asegura el señor Groussac, Santa Cruz-Gallegos, baste recordar, para evidenciar lo aventurado de esa afirmación, que tales trabajos fueron sumarísimos y de escasa importancia, y que en ellos debieron colaborar, indistintamente, todos los oficiales y pilotos de la expedición: "Sin separarse de la derrota —dice el relato— se determinó averiguar la posición relativa de algunos puntos de la Costa hasta el Cabo de las Vírgenes, usando del método que al propio fin practicaba el Lord Mulgrave" (*Apéndice*, etc., 18). Y al describir el procedimiento —aplicación del problema conocido por de Pothenot o de la carta— se puntualiza, simplemente, que, para ello, "se disponían quatro observadores" (*ibid.*, 18). Mediante este método expeditivo y sencillo, se determinó, en la porción del litoral aludido por Groussac, la posición de la "punta setentrional del río de Santa Cruz", la "austral del mismo río", "Cabo redondo" —cuya longitud fué "determinada por relox marino"— y la "Punta N. de la ensenada de S. Pedro" (*ibid.*, 101 y siguientes). "El Cabo de Barreras Blancas [actual Buen Tiempo] —añade el relato— la punta S. del río Gallego [actual Loyola] y la Costa desde estos puntos hasta el Cabo de las Vírgenes se dexaron como estaban situadas en el viage de la Fragata Cabeza por hallarse sus posiciones acordes con nuestra estima" (*ibid.*, 103). En momento alguno, pues, los expedicionarios descendieron a tierra y, por esa razón, expresa el relato, "no se puede responder del por menor de la Costa, porque desde la mar no puede verse sin el riesgo de padecer yerros notables por las ilusiones ópticas en que es preciso incurrir" (*ibid.*, 104). Tal es el significado real de los antecedentes que se han invocado para demostrar la pretendida actuación destacada del alférez de navío Coig, en el curso del pasaje fugaz de las corbetas a lo largo del litoral atlántico patagónico. Definido este aspecto esencial de la cuestión, ¿cuál puede ser, entonces, la "filiación" del topónimo "bahía de Coy" que figura en la carta de 1798? En mi concepto no es una designación dada por los expedicionarios de la *Santa Casilda* y *Santa Eulalia*; los textos transcriptos constituirían, por sí solos, una prueba evidentemente negativa. Asimismo, otros antecedentes, sobre los cuales no se ha parado hasta ahora la atención, alejan toda duda al respecto. Me refiero a la advertencia, explícita, de los autores del relato, de que la carta que se construyera de la costa oriental de Patagonia —excepción hecha de las determinaciones empíricas a que he aludido, de la ensenada de los Nodales [actual bahía Spiring], y las "proximidades del Estrecho"— fué de simple recopilación; valiéndose especialmente, para ello, de una "manuscrita hecha por algunos Pilotos de la Armada, cuyos nombres y apellidos se ignoran, por ser la única que se tenía de punto algo crecido —expresan— y haberse encontrado bastante semejanza en las proximidades del Puerto Deseado" (*ibid.*, 104). Y a su declaración, terminante y sugestiva, de que "tampoco se ha alterado denominación alguna de las que hallamos —dicen— en dicha Carta por evitar confusiones en la geografía..." (*ibid.*, 104). Me inclino a creer, pues, que "Bahía de Coy" es una denominación preexistente al viaje de las corbetas, como también debe de serlo la de "cabo Redondo", que el señor Groussac atribuye a los expedicionarios de 1788 (*ibid.*, 406). Hace más valedera esta sospecha, la circunstancia de que en el *Derrotero desde Montevideo a Chiloé por el cabo de Hornos*, etc., formado por los miembros de la expedición del insigne Malaspina, ya se menciona el topónimo aludido y se emplea la misma grafía: "La punta Sur de Santa Cruz —dice— con la punta de Sánchez corren en dirección del Sur 12° Oeste formando una grande ensenada, en cuyo fondo están Cabo Redondo y una herradura á que llaman bahía de Coy" (cfr. *Viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando de los capitanes de navío don Alejandro Malaspina y don José de Bustamante y Guerra de 1789 a 1794*, 493, Madrid, 1885). En virtud de los antecedentes expuestos, considero aventurado, al menos por ahora, formular una conclusión absoluta y definitiva respecto del topónimo "Bahía de Coy" (= "Coy Inlet", de las cartas corrientes hasta hace poco), sin conocer la documentación, aún inédita, de los viajes realizados a lo largo del litoral atlántico patagónico —con posterioridad al de don Joaquín de Olivares (1745)— por oficiales de la marina real o hábiles pilotos: Pando, Perler, Andía y Varela, Tafor, Berlinguero, de la Peña, etc. Los informes de esos cruceros de exploración, sus diarios circunstanciados como las cartas y siluetas de la costa que los acompañan, comprenden informes inapreciables, como lo he podido comprobar al examinarlos en los repositorios en que se conservan. Mas no deseo dar por terminada esta nota —que, muy a pesar mío, ha cobrado extensión desmedida— sin dejar de referirme a ciertas suposiciones infundadas y cargos injustos que formula el señor Groussac al investigar el origen del topónimo "Coy Inlet": *La défiguration bizarre qu'il a subie* [el nombre de Coig] *à travers les cartes anglaises et argentines* (*ibid.*, 406); *c'est dans la carte de l'amiranté anglaise* —expresa en otro lugar de su estudio— *publiée à la suite du voyage* [de la *Beagle* y *Adventure*], *qu'apparaî la dénomination de Coy Inlet, qui va devenir officielle en toutes langues, bien qu'elle se produise quarante ans aprés celle des marins espagnols...* (*ibid.*, 407 y siguiente); Fitz-Roy —añade— *a-t-il eu connaissance de la graphie fautive Coy? Il semble plus probable qu'il ait écrit le nom ainsi* —continúa— *parce qu'il existe en anglais.* (*Du temps de Rosas, il y avait à Buenos Aires un tailleur à la mode ainsi nommé*). *Peut-être aussi a-t-il pris le mot au sens qualificatif de "calme, tranquille"* (*c'est l'ancien français* coi), etc. (*ibid.*, 407, nota 1). No ha existido, es lo cierto, desfiguración alguna ni mucho menos usurpación de prioridad; como no pudo, tampoco, el ilustre Fitz Roy, tomar la ingerencia que se le atribuye: para evidenciar lo infundado de esos cargos y suposiciones, bastaría recordar el testimonio —que invoca el propio Groussac— de la carta oficial española de 1798, que registra la grafía "Coy"; y la circunstancia, harto significativa, de que la del Almirantazgo, aludida en los párrafos transcriptos, es muy anterior a la publicada en 1862 por la Dirección de Hidrografía con la consabida rectificación — "Coig". Sin embargo, conviene anular en absoluto, los argumentos tendenciosos transcriptos más arriba, que sólo pueden contribuir a entorpecer la solución objetiva de la minucia de toponimía que me ocupa. En efecto, si el señor Groussac hubiera consultado la narración de los viajes de la *Beagle* y *Adventure*, habría constatado que el topónimo "Coy Inlet" figura en el mapa de Sud América, que corre agregado, en hoja suelta, al primer tomo (cfr. JOHN ARROWSMITH, *South America from original documents, including the survey by the officers of H. M. Ships Adventure and Beagle, dedicatedto captain R. Fitz Roy, R. N.*, en *Narrative of the surveying voyages of his Majesty's shipe Adventure and Beagle, betweens the years 1826 and 1836*, etc., I, London, 1839). Y si hubiese extremado la investigación, fácilmente habría comprobado que esa carta es un simple derivado, "puesto al día", de un prototipo famoso: el gran mapa de Sud América, comprendido en el atlas que acompaña la traducción, hecha por Thompson, del *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales*, etc., de don Antonio de Alcedo, editado en 1816, y que registra la primitiva denominación: "B[ahía] de Coy" (cfr. A. ARROWSMITH, *Atlas to Thompson's Alcedo; or Dictionary of America & West Indies; collated with all the most recent authorities, and composed chiefly from scarce and original documents for that work*, South America, 6, XIX, London, 1816). Por esta razón, en todos sus derivados aparece, invariablemente, el referido accidente costanero (véase *Inter alia*: JOHN ARROWSMITH, *Provinces of La Plata, the Banda Oriental del Uruguay and Chile*, etc., en WOODBINE PARISH, *Buenos Aires, and the provinces of the Río de la Palta*, etc., London 1838). El autor del célebre prototipo recordado, utilizó, huelga decirlo, la única fuente de información a su alcance por aquel entonces: la carta oficial española de 1798. Como los continuadores de su obra cartográfica, no hicieron sino reproducir, honestamente, sus topónimos, adaptando a sus idiomas, tan sólo las expresiones topográficas (bahía = Inlet = ensenada).

(*Río Coyle*). Por la época en que Schmid realizó sus viajes a la Patagonia austral, los indígenas no aplicaban al curso de agua que desemboca en la ría de Coig, una designación especial: el silencio del misionero a este respecto así lo evidencia, como demuestra, también, que era poco menos que ignorado para la mayor parte de los viajeros procedentes de Punta Arenas (cfr. *Journals*, etc., 129, 131). Es difícil, por otra parte, establecer el origen del topónimo Coile, con que se le ha conocido por largo tiempo, y que ya Musters anotaba en su relato, desfigurado, al parecer, por la ortografía inglesa: "Cuheyli" (*ibid.*, 21 y *passim*). Moyano asegura, conviene recordarlo, que la designación de que me ocupo es una simple corruptela del nombre de Coy que por entonces se daba a la ría, y con "el cual —dice— lo distinguen los cazadores, los chilenos de Punta Arenas que van y vienen comerciando con los indios, y algunos viajeros..." (*ibid.*, 285). Quizá en las observaciones de Moyano, que acabo de transcribir, se halle, implícitamente contenida, la pauta sobre la cual podría resolverse la procedencia del topónimo "Coile", si se recuerda el chilenismo "Cóila" (= mentira, embuste), de uso corriente en la región que se extiende al sur de Talca, actualmente incluído en el léxico de la Academia, y cuya acepción Araucana —*coylla*, en ese idioma indígena— es, también, mentira, cosa falsa, engaño (cfr. RODOLFO LENZ, *Los elementos indios del castellano de Chile, Estudio lingüístico i etnológico*, primera parte, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, 197, *in voce*, Santiago de Chile, 1904-1910). Si tal fuere el origen, el topónimo "Coile" sería francamente descriptivo; y los "chilenos de Punta Arenas que van y vienen comerciando con los indios", según lo expresaba Moyano, habrían llamado, así, al curso del agua, por sus particularidades engañosas: el caudal variable de su cuenca, subterráneo a trechos, divagante, constituído en ciertos lugares por lagunajos y pozancos sucesivos, etc.



Corbetas "Descubierta" y "Atrevida", de la expedición de D. Alejandro Malaspina. (Dibujo de Peydro sobre grabado de un libro de Ratto.)

I

Coy

Yo no sé si a otra comarca de la Tierra le ocurre a su nomenclatura geográfica lo que a nuestra Patagonia con la suya. A quien seduzca la idea de investigar el ayer lejano de la vasta región sureña —no exhausta, todavía, de asuntos propicios a la lucubración histórica, etnológica, arqueológica, toponímica, etc.—, consigue apercibirse, sin esfuerzo imaginativo, que su suelo es una cómoda pedana donde hombres estudiosos, más eruditos que prácticos en el conocimiento territorial, en justa de pluma, disputan al tiempo —voraz y temible devorador de recuerdos— su fatal tendencia a destruir su toponimia, pausadamente, tesoneramente. Esto es lo extraño; que sean tan luego personas doctas, disciplinadas en el manejo e interpretación de los materiales históricos y geográficos, quienes realicen tan ingrata tarea. en vez de remozar, de avigorar con su habilidad en el arte de escribir y el brillo de su inteligencia creadora los añejos nombres de lugares. El río Cruz, antaño; la bahía Spiring, Piedra Clavada (ex *Quexaneses*), ogaño, no son sino ejemplos demostrativos de tal empeño. Mañana...

Es que no siempre los cultores de nuestra historia poseen de la toponimia patagónica un dominio absoluto capaz de librarles de errores capitales, y por no disponer del indispensable recurso informativo o serles el tema indiferente, disipan sus mejores energías en un "vacío" intelectual, que puede definirse como la ignorancia de los hombres cultos. Esta ausencia de conocimientos induce a algunos autores, legos en la materia, carentes de facultades analíticas, de espíritu ecléctico, a adoptar el cómodo arbitrio de reproducir al pie de la letra equivocaciones ajenas, quizás por fidelidad a la "lógica ovejuna", al decir del autor de "La patria de Solís", que los años, a veces, soslayan caritativamente.

Consecuencia de tal desconocimiento es el siguiente ejemplo. En el mes de octubre de 1928, el P. E. creó, a pedido de la entonces Junta de Historia y Numismática Americana, "una junta asesora del ministerio de Obras Públicas para todo lo referente a nomenclatura de estaciones ferroviarias"[1]. En el informe correspondiente a tres años de labor, presentado en 1932, según un suelto periodístico de *La Nación*, de Buenos Aires, consta haberse aconsejado, entre otros muchos, la adopción de estos nombres recordativos del período colonial: "El Alcalde, Real Audiencia, Las Vaquerías, Nueva España, Los Conquistadores, La Trapalanda, Nuevo León, Nueva Vizcayla, El Adelantado y Nueva Andalucía." (*23*). De éstos, tres, añadidos dos más: "Real Felipe" y "El Charabón", aplicáronse a estaciones de la línea en construción San Antonio a Patagones (Río Negro), sitas en los kilómetros 44/184, 88/269, 69/782, 120/831 y 141/308. Por decreto del P. E. P. de fecha 28 de agosto de 1931, que comprende cuarenta y tres estaciones, las numeradas denomináronse, respectivamente, "La Trapalanda", "Real Felipe", "El Adelantado", "Nuevo León" y "El Charabón" (*8*, 670).

Con manifiesto olvido de las épocas descubridora y colonial de Patagonia, la junta asesora no tuvo ningún recuerdo para Francisco de Viedma, fundador de Carmen de Patagones, el práctico José Ignacio Goycochea, de la expedición del comisario-superintendente Juan de

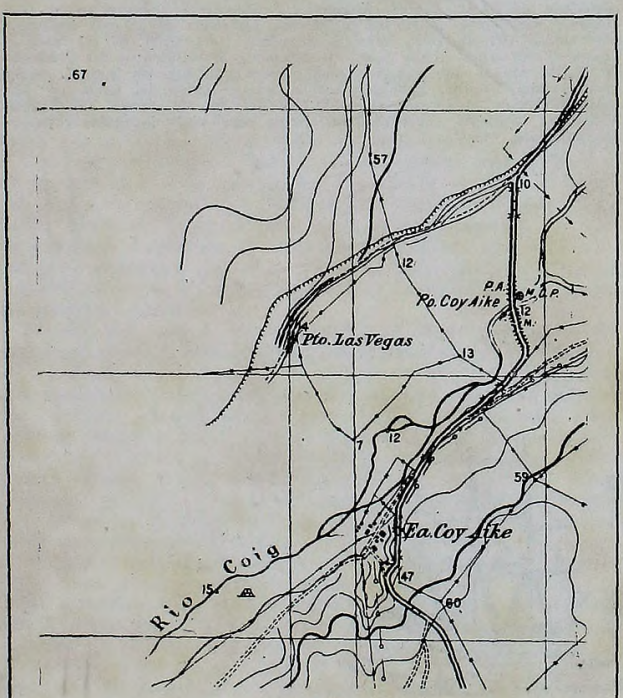


Fig. 1

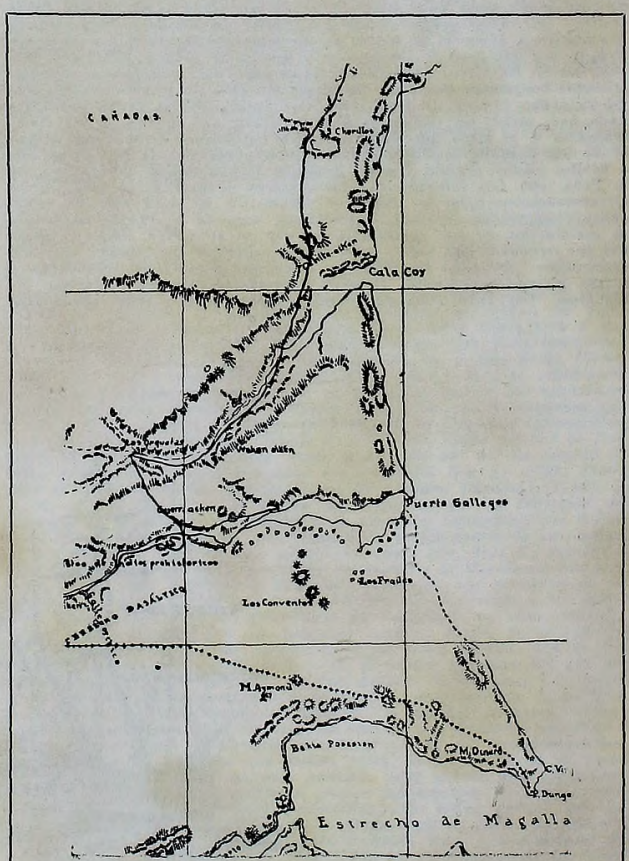


Fig. 2

la Piedra y descubridor del puerto San Antonio, en 1779, Pedro García, su primer explorador y al cual debe su nombre este puerto, las tribus comarcanas y el folklore regional. Esa rara y en cierto modo exótica nomenclatura tuvo, como correspondía, una vida precaria. Casi inmediatamente, el 17 de noviembre del mismo año, un segundo decreto dejaba sin efecto, en lo pertinente, al anterior de 28 de agosto. En cumplimiento de lo dispuesto en el mismo, las estaciones kilómetros 44 (44/184), 70 (69/782), 88 (88/269) y 141 (141/308) recibieron esta nueva y actual denominación, según el orden expuesto: *general Nicolás H. Palacios, general Liborio Bernal, vice-almirante Eduardo O'Connor* y *general Lorenzo Vintter*, nombres propios de jefes actuantes en el ejército expedicionario al desierto durante su campaña en Patagonia septentrional, con excepción de Viedma (kilómetro 7/411), subsistente desde el primer decreto (*9*, 802).

Nuevo León mantúvose invicto frente a la *razzia* ferretoponímica sufrida por tan poco rememorativo y meditado nomenclador, acaso para aleccionar a futuros asesores. En el tablero indicador de la estación respectiva de la ex línea férrea Patagones al lago Nahuel Huapi (hoy perteneciente al sistema del ferrocarril nacional general Julio A. Roca), persiste aún y a modo de un humorístico guiño de advertencia el intrigante zootopónimo de *Nuevo León*...

Simón de Alcazaba, el colonizador lusitano —que capitulara con la reina-regente Isabel de Portugal, en ausencia de su esposo Carlos I—, muerto a golpes de cuchillo por subordinados traidores, en el puerto de los Leones [2], a donde días antes le proclamaran gobernador de la "provincia de León", ya avanzado el año 1535; Simón de Alcazaba, digo, aguarda en la Historia justiciera rectificación, si su memoria honra la modesta estación rionegrense, substituyendo el nombre actual por el de *Nueva León*, bien que el conquistador desembarcara en una costa que no era de su pertenencia [3].

Los nombres geográficos en Patagonia debieran ser motivo de permanente custodia histórica-cultural. Tan solo una constante vigilancia ha de evitar que la improvisación y la ligereza produzcan innecesarias perturbaciones, cuyos efectos podrían ser de ardua, difícil y hasta imposible rectificación, sobre todo si organismos oficiales las patrocinan.

La "bahía de Coy" agrégase ahora a la serie de topónimos caídos en desgracia. Ella, también, reclama el auxilio del investigador, para ir a la reconquista de su nombre, que es el histórico.

El seno costanero

En el remate austral de bahía Grande, a unos ciento cuarenta kilómetros de camino de puerto Santa Cruz, atraviesa el paralelo 51 de latitud sur una abertura costanera de contorno un poco semejante a la silueta de una cornucopia. Penetra en el continente en dirección sudoeste, angostándose a medida de su avance hacia el interior, hasta alcanzar una largura de diez y nueve millas.

En esta hendedura terrestre van a perderse, mezclándose con las del océano Atlántico, las aguas que recogen los dos grandes brazos del río Coyle, desagües de los arroyos y manantiales desprendidos de la extensa y accidentada cuenca por donde se ramifican, que abarca en el meridiano 72, según Moyano, treinta millas de ancho (*40*, 158).

La pleamar cubre el seno, pero el reflujo deja ver su lecho irregular, compuesto de bajos que prolongan la restinga del banco Grande, cuya masa, a manera de barra, intercepta el acceso a embarcaciones mayores, y sólo permite el de las de poco calado a un puerto de la margen norte, al sur de punta Estancia, a través de un caño natural sumamente angosto y de escasa profundidad. El zócalo pedregoso del banco al atemperar el impulso violento de las olas marinas forma, dentro del seno y en alta marea, una especie de estanque de aguas tranquilas con aspecto de lago, que agotan y colman los cuatro movimientos diarios del mar.

Sobre el "Brazo del Sur", como diera en designarlo el capitán Moyano (*Id.*, 157), a veinte millas de la boca de acuerdo con este marino-explorador (*Id.*, 128), o para modernizar la distancia, diez y seis kilómetros de puerto Coig (*59*), existe, ya de antiguo, un paso o vado conocido por "Paso Coy Aike" (*60*) [fig. 1], o sea "el Paso", de Moyano (*40*, 128) [fig. 2]. La ruta nacional número tres atraviesa el brazo utilizando un puente carretero.

Para la moderna geografía marítima esta inflexión de la costa no es, y así creíase tiempo ha, una bahía (*22*, I, 120), una ensenada (*67*) o una caleta (*2*, 269), sino una verdadera ría. En el "Derrotero Argentino" consta, desde 1928, la enmienda correspondiente (*5*, II, 177-180).

Libros, mapas y cartas de navegación, no conservan uniformidad en lo concerniente al nombre de la ría, del río o de ambos a la vez. He aquí una nómina, a partir de 1879, año en que empiezan a prevalecer los dos nombres cuya errónea interpretación produjo una ambigüedad toponímica, persistente todavía.

Año	*Según*		*Cala, caleta, bahía o ría*	*Río o arroyo*	*Puerto*
1879	Ramón Lista	(*29*, 16)	—	Coy-Inlet o Coilé	—
1882	Giovanni Roncagli	(*52*, 754, 757)	—	Coy-Inlet	—
1883	Carlos M. Moyano	(*40*, 126, 127)	Coy (Coy-Inlet)	Coile	—
1888	F. Latzina	(*24*, 501, 625)	Coy	Coyle	Coy-Inlet
1900	Sección de Hidrografía, Faros y Balizas	(*2*, 269)	Coy	—	—
1916	Servicio de Hidrografía, Faros y Balizas	(*3*, 297, 298)	Coy	Coy	—
1921	Javier Marrazzo	(*35*, 141)	Coy Yulet (sic)	Coyle	—
1921	Francisco Guerrini	(*19*, [147])	Coyle	Coyle	—
1923	Servicio Hidrográfico	(*4*, 137)	Coig	Coig	—
1928	— Idem —	(*5*, 177)	Coig	—	Coig (fondeadero)
1933	Instituto Geográfico Militar	(*68*)	Coig	Coyle	Coyle o Coig
1937	— Idem —	(*58*)	Coig	Coyle	—
1940	Martín Rodríguez	(*51*, 70)	Coig	—	—
1942	Servicio Hidrográfico	(*61*)	—	Coyle y Coig	—
1942	Instituto Geográfico Militar	(*60*)	Coig (Coyle)	Coig	Coig
1942	Consejo Nacional de Educación	(*1*, II, 236)	Coyle	Coyle	—

En el año 1923 los nombres de la mención de Lista y Moyano, sufren un brusco desplazamiento al substituírselos en cartas y mapas oficiales por Coig, con quien alterna, únicamente, Coyle o Coile en la siguiente década, sin perjuicio de mantenerse con precaria estabilidad a partir de 1933.

Quizás fuera para mal del lugar la denominación Coy. Una curiosa sino fatal paronimia parece servir con eficacia a su notoria adversidad. Nadie, ni siquiera el ojo de águila de Groussac, ha dado en reparar tan sugestiva relación, desde luego casual. Cotéjese:

Coy ó *Coi*,
Coy-le ó *Coi-le*
con
Coi-g

Este Coig que aparece tan de improviso, tiene sin embargo su historia cartográfica. Apunta en el albor del siglo XIX, reanúdase en España luego de un interregno de sesenta y dos años y culmina en Buenos Aires coincidiendo con el primer centenario de nuestra Independencia, para asentarse después, en la costa patagónica con miras a una permanencia más o menos larga. Dentro de poco van a cumplirse los ciento cincuenta años de su existencia histórico-geográfica.

A pesar de su vieja data —y vaya a modo de premisa—, Coig se cuela de rondón en la toponimia colonial de Patagonia, asido a la mano complaciente y protectora de Groussac. He aquí cómo.

Paul Groussac, el ático literato, adusto y enérgico crítico de la generación anterior a la nuestra, cuya jerarquía intelectual y meritoria labor de escritor e historiógrafo enriquece y honra el patrimonio de la joven literatura argentina, escribió en francés su único ensayo relativo a la toponimia histórica del litoral patagónico. Trátase, en verdad, y según su juicio personal, de "un simple bosquejo, superficial por definición y necesariamente incompleto, como todo lo improvisado" (*18*, VIII, p. VI). Fué propósito suyo presentarlo al XVII° Congreso de Americanistas celebrado en la Capital Federal en días de mayo de 1910. No obstante, lo retuvo en su poder. Dos años más tarde, aditando a su título una escueta advertencia en tal sentido, diólo a publicidad en los "Anales de la Biblioteca" de Buenos Aires, institución cultural que Groussac supo siempre dirigir con austera dignidad y una probidad mental insobornable. En dicha advertencia expresa el motivo de tal reserva con palabras nada amables para los congresales y su obra. En efecto, arguye "no estar entonces —ni después— muy convencido del provecho que dejan aquellos *recitals*, generalmente tan poco gratos al oído como a la vista, "librados" casi siempre en lengua extrangera, que el orador pronuncia mal o el auditorio no entiende bien, y que, si fueren substanciosos, sólo se aprecian a la lectura" (*Id., ibid.*). En ese "*recital*", dicho décimoséptimo congreso, hallábanse presentes autoridades mundiales, como el arqueólogo Max Uhle, delegado peruano; el zoólogo Hermann von Ihering, delegado del Museo Paulista (Brasil); el antropólogo Ales Hrdlicka, delegado del gobierno de Estados Unidos de América; el filólogo Dr. Rodolfo Lenz, de Chile; el historiógrafo José Toribio Medina, delegado del gobierno chileno, para no citar sino a algunos de los no argentinos.

El trabajo de Groussac, escrito "en lengua extrangera", intitúlase "Toponymie historique des côtes de la Patagonie". No revela, por lo menos en la parte que me toca objetar, el método riguroso y científico de investigación, ni la rectitud de juicio de cuyos positivos méritos gustaba hacer justo alarde el insigne maestro. Podríase, en obsequio al gran respeto que nos merece a los argentinos su profícua y educativa obra de escritor, colocar ante nuestros ojos un cristal esmerilado para cegarlos un instante a fin de impedirles leer ciertos errores dispersos en sus páginas, escritas a vuela pluma, si una de sus conclusiones no hubiese inducido a eliminar, injustamente, de nuestros mapas, un modesto pero bello topónimo indígena. Su reivindicación es para mí estímulo y acicate.

En este empeño, declaro, dejo a mis pies el impulso malévolo e irrespetuoso de buscar querella "*post mortem*", "rompiendo a pedradas los empañados cristales, si las ventanas están muy altas"; pero no el otro, más patriótico y menos soberbio, de confutar el grave *lapsus* con el deseo de volver a su cauce natural las aguas de la geografía histórica mal desviadas. Cumple a mi lealtad confesarlo así.

Groussac dispuso para criticar el nombre Coy del siguiente cuerpo bibliográfico y cartográfico:

R. P. Pierre François Xavier de Charlevoix: *Histoire du Paraguay;* Paris, MDCCLVI.

(José de Vargas Ponce): *Apéndice a la Relación del viage al Magallanes de la fragata de guerra Santa María de la Cabeza, que contiene el de los paquebotes Santa Casilda y Santa Eulalia para completar el reconocimiento del Estrecho en los años 1788 y 1789; Madrid, MDCCLXXXXIII.*

Carta de América Meridional desde el paralelo 36° 30' hasta el Cabo de Hornos, executée sur les relèvements faits, en 1789 et années suivants, par les *Officiers de l'Armada,* según su bilingüe transcripción.

América Meridional. Costa Este. Hoja X. Patagonia, desde la Punta de Lobos hasta la entrada del estrecho de Magallanes con una parte de las islas Malvinas o Falkland. Construída con presencia de la levantada en 1789 a 1795 por varios oficiales de la Armada y de las publicadas por la Dirección de Hidrografía de Inglaterra en 1840. Dirección de Hidrografía; Madrid, 1862. Corregida y adicionada en 1866.

(Inglaterra): *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's ships Adventure and Beagle, between the years 1826 and 1836, describing their examination of the southern shores of South America and the Beagle's circumnavigation of the Globe;* London, 1839.

Instituto Geográfico Argentino: *Mapa general de la República Argentina y de los países limítrofes;* Buenos Aires, 1896.

Y presuntivamente subsidiarios, pues la mención no es concreta o se elude la cita:

Vice-Almirante Francisco de Paula Pavia: *Galería biográfica de los generales de marina, jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868;* Madrid, 1873.

South America. East Coast. Sheet X. Patagonia. Cape Three Points to the Strait of Magellan by captains P. P. King, R. Fitz-Roy, P. Stokes, and W. G. Skyring, R. N. and the officiers of H. M. ships Adventure and Beagle, 1828-1834. Published according to Act of Parlament at the Hydrographical Office of the Admiralty, Sept 1 st 1840. Additions April 1869.

De estas fuentes informativas, Groussac extrajo los antecedentes que le permitieron fijar su posición mental en lo concerniente al origen y fundamento del nombre geográfico Coig. Son ellos:

a) de Charlevoix, lo relativo a la "gran Ensenada" (grand Anse), mencionada en el viaje de Quiroga (1745);
b) de la *Carta de América Meridional* (1798), el hidrotopónimo "bahía de Coy";
c) de la carta editada en 1862 por la Dirección de Hidrografía española: "Ría de Coig";
d) del *Apéndice*, el nombre propio de un oficial subalterno del paquebote *Santa Casilda*, el alférez de navío Claudio Coig;
e) de la *Galería biográfica*, la foja de servicios y vida

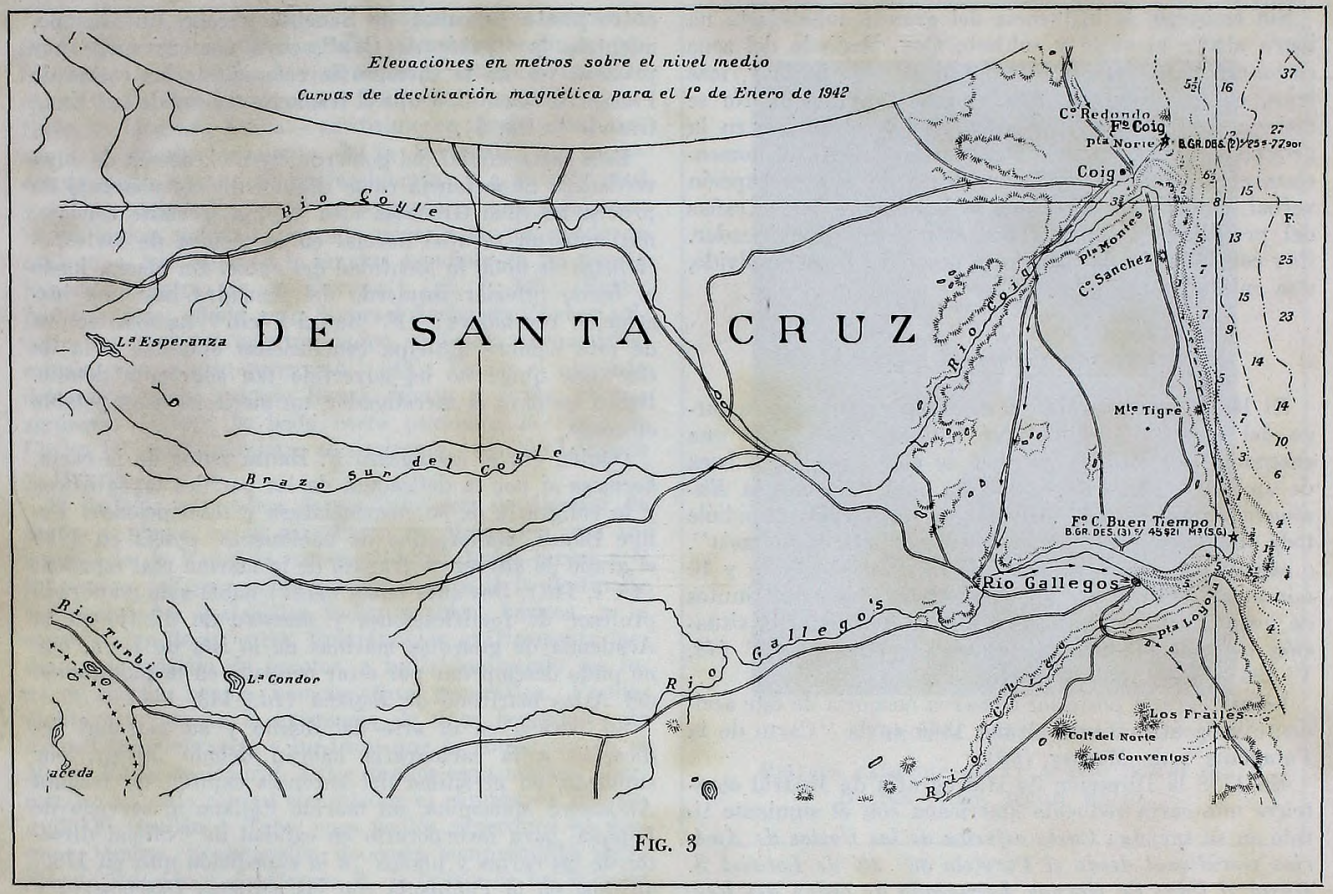


FIG. 3

militar de un general de marina español, Luis Coig y Sanson, aunque sin mención explícita;

f) de la carta del Almirantazgo británico, la designación COY INLET;

g) de la narración del viaje de los capitanes Parker King y Fitz-Roy, la constancia de no haber explorado el tramo de costa donde se encuentra *Coy Inlet*; y, por fin,

h) del mapa del Instituto Geográfico, la subsistencia del nombre *Coy* en el seno.

Con estos únicos e insuficientes elementos de juicio, el insigne maestro dispersa sus energías intelectuales y toma por blanco de sus agudos mas no mortales dardos ese semivetusto "bahía de Coy", leído, tal vez, con menos sosiego espiritual que prevención anglófola, en el mapa de 1798. Fija entonces la vista en el horizonte ultramarino, déjase encantar por la toponomástica hispana aplicada por Gutiérrez de la Concha a los principales accidentes del golfo San Jorge, e inicia al párrafo respectivo con una premisa paradojal que va a conducirle a asentar una conclusión, natural sí, pero inexacta. "Parmi ces noms de marins espagnols, —dice la frase inicial a propósito de los existentes en dicho golfo— il en est un, appliqué à un point plus méridional de la côte, qui mérite une attention particulière à cause de la défiguration bizarre qu'il a subie, à travers les cartes anglaises et argentines: il s'agit de *"Coy Inlet"*, entre les ports Gallegos et Santa Cruz" (*18*, VIII, 406). Su lectura trae a cuento un pasaje del célebre navegante inglés William Dampier, relacionado con las designaciones geográficas, transcripto en español por Vargas Ponce: "Yo no me he parado mucho en deletrear los nombres de los Lugares, etc., que en muchas de estas remotas partes se dan al gusto del Viagero y varían según sus diferentes humores. Escribo para mis paisanos, y por tanto por la mayor parte he usado de aquellos nombres familiares a los Marineros Ingleses (*54*, pp. *xij-xiij*).

Por culpa de esta creencia *a priori*, Groussac olvida indagar en la historia de la geografía marítima de Patagonia, su presunta o real contribución al diseño del mapa español de 1798; opta, más bien, por elucidar, lisa y llanamente, aquel nombre COIG. Y en la certidumbre de ser esta denominación geográfica un símbolo recordativo del alférez de navío español Claudio Coig, y *Coy* su "défiguration bizarre", su "ortographe fautive", exclama satisfecho de su hallazgo. "Voilà, evidemment, l'explication cherchée à la dénomination de *Ría de Coig*" (*18*, VIII, 407). Convicto de ser éste el auténtico nombre de la ría, dirige a nuestros cartógrafos oficiales, en el punto final, esta severa advertencia: "Espérons que celui-ci, averti, prenda l'initiative d'une correction qui s'impose, en faisant rétablir *Ría Coig* dans les cartes et les textes officiels, comme un acte de justice envers les marins espagnols qui, les premiers, on fait le relèvement des côtes de Patagonie" (*Id., ibid.*, 408).

No hubo reparos. *Magister dixit*... El Servicio Hidrográfico impuso a COIG en la edición del *Derrotero* del año 1923 (*4*, 136, 137; Cf. *6*, 21, acot. 5 y *51*, 70), como, asimismo en sus cartas posteriores, rectificando la clasificación hidrográfica al reeditarlo en 1928 (*5*, 177-180). El Instituto Geográfico Militar adoptó a su vez ambas enmiendas con algunos titubeos y escasa convicción; p. e. en 1933 aplica a la "cala" el nombre de COIG sin alterar o substituir el del río, y dubitativamente al puerto: "Coyle o Coig" (*68*); a los nueve años la desembocadura de los dos brazos fluviales es designada "Ría Coig (Coyle)", y el río, *Coig* (*60*), o "Río Coig (Coyle)" (*60 bis*). Esta inseguridad toponímica explícase teniendo a la vista la carta 53 del Servicio Hidrográfico, en la cual es notoria la confusión originada por la inconsulta transferencia al curso fluvial del neotopónimo de la ría, es decir, del ámbito ocupado por las aguas oceánicas durante el flujo, cuya cuenca sirve de escape a las dulces que transportan los dos brazos (norte y sur) del Coyle, que en su conjunción, según esta carta, forman el río Coig! [fig. 3] (*61*).

Sin embargo, la influencia del grande autodidacto no logra abatir al viejo y enhiesto Coy. Radiado del seno costanero tiene seguro refugio en el vado indio y, más lejos, en una estancia. Allí se conserva invicto. No se resigna dentro de su humildad nativa a sentirse en la geografía santacrucense, algo castigada en su nomenclatura, una palabra extraña, fruto de una corrupción verbal, carente de raíces que se hundan en las entrañas del pretérito de donde fluya el manantial vivificador. Coy continúa siendo todavía, a pesar del humano olvido, una entidad toponímica.

Antecedentes históricos y lingüísticos

El 18 de enero de 1746 la comisión exploradora a cargo del sacerdote jesuita José Quiroga descubría "una ensenada, que parecía entrada de algún puerto, o boca de un río", "llena de baxios ála qual llamamos la *Ensenada de San Pedro*". El estado atmosférico impidióle toda observación astronómica, empero, "por la fantasía", o cálculo de estima, supuso hallarse "en 51 grados y 10 minutos de latitud austral, y en 308 grados y 40 minutos de longitud de Tenerife, que es, puntualmente la situación de la sobredicha *Ensenada de San Pedro*" (*48*, V, 296; *Cf. 66*, lám. 55) [fig. 4].

La cartografía posterior conserva memoria de este accidente geográfico hasta el año 1865 en la "Carte de la Patagonie", de Moussy (*69*).

En 1798 la Dirección de Hidrografía de Madrid construye una carta reducida americana con el siguiente título en su tarjeta: *Carta esférica de las Costas de América meridional desde el Paralelo 36° 30' de Latitud S. Hasta el Cabo de Hornos. Levantada de orden del Rey. En 1789, 90, 94, 95 por varios oficiales de su Real Armada. Presentada a S. M. por mano del Excmo. Sr. Don Juan de Lángara. Secretario de Estado y del despacho Universal de Marina. Año de 1798.* (*66*, lám. 95). En esta carta la "Ensenada de San Pedro" se halla situada entre punta (o cabo) de Sánchez y cabo Buentiempo, mientras la "*bahía de Coy*", cuyo nombre surge por primera vez en la cartografía colonial de las costas de Patagonia oriental, ocupa el tramo centro-sur de la "Ens.ª Grande" (fig. 5).



Fig. 4
La "Ensenada de San Pedro" en la carta de Quiroga, según la reproducción de Guillén y Tato.

Esta carta oficial del gobierno español, acerca de cuya verdadera importancia como documento corroborante de prueba no tuvo Groussac idea alguna, permite conocer, mediante un recurso normal en la técnica de los especialistas de nota, la identidad del autor. En efecto, junto al borde inferior izquierdo del recuadro hay una inscripción reveladora: "F.e Bauzá Fécit." La sola lectura de este nombre anticipa conclusiones opuestas a la de Groussac quien no ha advertido tan sugerente detalle. Bauzá es, para el investigador, un meritorio y respetable cicerone.

¿Quién era el cartógrafo F. Bauzá autor de la carta, hermosa sí por la delicadeza de los perfiles topográficos y la caligrafía de su nomenclatura e inscripciones? Felipe Bauzá, mallorquino de nacimiento, poseía en 1789 el grado de alférez de fragata de la marina real española (*45*, I, 143). Dos años antes (1787) había sido nombrado profesor de fortificaciones y maestro de dibujo en la Academia de guardias marinas de la isla de León, que no pudo desempeñar por estar ocupado en la publicación del Atlas marítimo de España (*Id.*, 143, 144).

Su pericia en el arte del diseño y su personal dedicación a la cartografía habrán debido influir, por supuesto, en el ánimo del entonces capitán de fragata Alejandro Malaspina, un marino italiano al servicio de España, para incorporarlo en calidad de "oficial director de las cartas y planos" a la expedición que, en 1789, alistaba en la Península con las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, por cuenta gubernamental (*42*, 50).

Integrante de la plana mayor de la *Descubierta*, el alférez Bauzá inicia sus tareas profesionales en el río de la Plata, allá por noviembre de aquel año, realizando un reconocimiento de la costa entre Montevideo y cabo Santa María, durante la corta permanencia de las dos naves en ese puerto. En Puerto Deseado, primero y único punto de recalada de las corbetas en el litoral oriental de Patagonia, Bauzá examina los aledaños de dicho puerto hasta la isla de Reyes (hoy Pingüino); mide bases; efectúa marcaciones; y, en la ría, mientras navega en un bote con el teniente Quintano y el piloto de la Peña, dedica su tiempo a trabajos de triangulación (*Id.*, 67).

El 14 de diciembre de 1789 las dos naves dejan Puerto Deseado y zarpan con rumbo directo a las islas Malvinas. Tocan puerto Egmont y desde allí se dirigen al Pacífico no sin antes fondear en cabo Vírgenes, por ser necesario ligar los trabajos hidrográficos de los oficiales Churruca y Cevallos, de la segunda expedición del capitán Antonio de Córdoba al estrecho de Magallanes (1788-1789).

Al dar fin a su campaña en Oceanía, las corbetas se separan, a su regreso, en el Callao. La *Descubierta* retorna a Montevideo, después de visitar las Malvinas y llevar a cabo un reconocimiento del puerto Santa Helena, al norte del golfo San Jorge. La *Atrevida* cubre la misma derrota hasta las Malvinas, y prosigue luego su navegación sin recalar en puerto alguno de la costa patagónica, al sur del río Negro. Bauzá no se encuentra ya a bordo de la primera. Un ataque de asma le impide el cruce del cabo Hornos, obligándole a interrumpir el viaje en puerto Talcahuano (Chile). El 5 de octubre trasborda a la fragata mercante *El Águila* que va a conducirle a Valparaíso de donde retornará a España, vía Santiago-Buenos Aires, para no volver jamás a las tierras del sur (*Id.*, 288, 305). Su arribo a la capital del virreinato rioplatense tuvo lugar, al parecer, a mediados de abril de 1794.

En 1797 el gobierno español destinóle a "la formación de la Dirección de Hidrografía y encargarse de la publicación de las obras de que antes lo estaba el teniente de navío D. Rodrigo Arnesto. Todos sus cuidados —continúa su biógrafo Pavia— se dirigieron desde aquel instante al engrandecimiento de la Dirección, no perdonando medio alguno de perfeccionarla; y a su actividad y celo se deben los preciosos ejemplares que componen la biblioteca, habiendo logrado ponerla en un grado de esplendor, que colocó a la marina española en un puesto honorífico entre las de Europa" (*45*, I, 145). Ratto, por su parte, añade a su favor el hecho de "haber salvado, en distintas oportunidades, el tesoro cartográfico español con el que peregrinó" (*49*). Es en el ejercicio del nuevo cargo cuando Bauzá dibuja y firma, al año siguiente (1798), la bella carta puesta a la vista de Carlos IV por su ministro el almirante Juan de Lángara y Huarte.

Si dada la naturaleza de sus funciones de director de cartas y planos en la expedición de Malaspina, era incumbencia de Bauzá la responsabilidad de las tareas a él inherentes, es presumible reservara para sí la destinada a colectar los materiales indispensables, básicos, a la construcción de su carta, ilustrándolos gráficamente mediante el trazado de bocetos, e individualizando los lugares con la propia nomenclatura geográfica. Fundamenta este pensar la existencia de unos borradores de cartas, fragmentarios e inéditos, que se conservan en el Museo Naval de Madrid. Tales diseños esquemáticos abarcan, de acuerdo con su compilador el capitán de fragata Julio F. Guillén y Tato, pues no los reproduce en ninguna lámina, la extensión de costa comprendida entre Puerto Deseado y el extremo E. de la isla de los Estados o trechos intermedios. Pertenecen a "Atrevida" (1789)" y "Corbetas (1789)"; uno de ellos "parece de Bauzá". Todos estos bocetos, sin excepción, registran en su toponimia la "bahía de Coy" (*66*, p. 57, núm.s 11066, 11067 4, 11068 y p. 59, núm. 11075).

Estos simples esbozos cartográficos si coadyuvan a señalar una primera etapa cumplida entre la idea de la abertura costanera y su inclusión definitiva en un mapa, no son de mucha eficacia como elementos de prueba en el estudio de un topónimo. Su utilidad es solamente ilustrativa. Resta por efectuarse su valorización histórica. Si en el futuro llegasen a preocupar la atención del estu-



Teniente Felipe Bauzá

Retrato existente en el *Museo Naval* de Buenos Aires, según Ratto.

dioso, siempre resultará molesta la contrariedad de saber, por las derrotas de ambas naves, que Bauzá no tuvo, absolutamente, ningún conocimiento visual, directo, de la "bahía de Coy" y su costa adyacente. Por tanto, el veril de la "bahía", conforme a su carta, suscita duda; duda que no perturba al topónimo, pues es tarea del delineador de mapas la exactitud de su contorno y no materia de disquisición histórica.

No obstante, Bauzá es veraz por haber dispuesto de excelentes medios informativos de primera mano. La documentación fehaciente de su mapa de 1798 pertenece al capitán Alejandro Malaspina. El relato de su viaje cla-



FIG. 5

La "bahía de Coy" en la carta de Bauzá. (Tomado de Guillén y Tato.)

rifica con el testimonio de su autoridad la carta de su eficaz colaborador. Su "Derrotero" indica la situación del accidente geográfico en este retazo: "La punta Sur de Santa Cruz con la punta de Sánchez corren en dirección del Sur 12° Oeste formando una grande ensenada (hoy bahía Grande), en cuyo fondo están Cabo Redondo y una herradura a que llaman bahía de Coy" (*42*, 493). En estas ocho palabras finales la historia de nuestra geografía tiene al acta de nacimiento que otorga legitimidad al nombre Coy, escrito en el mapa de Bauzá. Más adelante, en el capítulo concerniente a la cartografía del litoral marítimo de Patagonia, intitulado "Construcción de las cartas desde el puerto de Montevideo hasta el de Chiloé", Malaspina expresa, categóricamente, cuál es el verdadero origen de los informes de su director de cartas. He aquí el párrafo alusivo: "En esta costa, comprendida entre el Cabo Vírgenes y el puerto Deseado (en la cual como se ha dicho hemos adoptado las latitudes y longitudes de los puntos esenciales, como las determinaban los Sres. Chumaca (*sic*) y Cevallos), debemos particularmente a los Pilotos Tafor y Peña la descripción detallada de los trozos intermedios: son del primero los planos del puerto San Julián y Santa Cruz y la descripción de la costa intermedia. El segundo ha conseguido examinar últimamente el río Gallegos, y el bajo Bellaco, de los Nodales, completando así con la mayor exactitud esta parte esencial de la costa" (*Id.*, 500).

El capitán Alejandro Malaspina es, fuera de disputa, una autoridad histórica porque permite conocer sus fuentes de información. Inspira confianza, máxime si esas fuentes surgen de la labor profesional de marinos que actuaron en viajes de exploración a nuestras costas, o por ella viajaron en servicio continuo durante varios años, y, en consecuencia, fáciles de individualizar. El primero de estos cuatro marinos es el teniente de navío Cosme Damián de Churruca ("Chumaca" por evidente error de caja); el segundo, el teniente de fragata Ciriaco Cevallos; y pilotos Bernardo Tafor (o Taforo) y José de la Peña, los dos restantes.

Los oficiales Churruca y Cevallos integraron la segunda expedición del capitán Córdoba al estrecho de Magallanes, a bordo, respectivamente, de los paquebotes *Santa Casilda* y *Santa Eulalia*. Como Malaspina utilizara las coordenadas geográficas calculadas por ambos a los principales puntos de la costa entre Puerto Deseado y cabo Vírgenes, con la rectificación de un error de cinco minutos (*Id.*, 499, 500), es prudente rever su labor en el tramo mencionado, que servirá, oportunamente, para asentar en sólido cimiento una verdad histórica al discutir la validez del actual hidrotoponomástico Coig.

Churruca y Cevallos tuvieron en la expedición de Córdoba funciones técnicas bien definidas. Lo demuestra el "Apéndice", según va a leerse: "Completo el número de oficiales para ambos buques, pidió el Comandante dos; que versados en la teórica y práctica de observaciones e instrumentos, se les pudiese confiar la parte astronómica y geodésica de la comisión. Fueron destinados el Teniente de navío Don Cosme Churruca y el de Fragata Don Ciriaco Cevallos, que la desempeñaron a entera satisfacción del Comandante y que quantos han leído sus excelentes diarios" (*55*, 2). La tarea geodésica o sea la correspondiente a operaciones en tierra, fué nula en el espacio de costa limitado por aquellos dos parajes, porque ninguna de las dos embarcaciones recaló en ella; mas no la observación astronómica, practicada al sólo y exclusivo propósito de "averiguar la posición relativa de algunos puntos de la Costa hasta el Cabo de las Vírgenes", a partir de la "punta norte de Puerto Deseado" y "sin separarse de la derrota", vale decir, en navegación (*Id.*, 18), aplicándose el "método de Lord Murgrave", cuya descripción reproduce Ratto (*7*, 155, 156). Los puntos determinados con este método, fueron diez y seis, a saber: punta N. de Puerto Deseado, puntas de Puerto Deseado, isla de los Reyes, punta de Piedras, punta de Desvelos, cabo de Mirabién, medianía de la boca del Puerto de San Julián, Barrancas, cabo Barreras, punta septentrional del río Santa Cruz, punta austral del mismo río, cabo Redondo, punta N, de la ensenada de San Pedro, cabo de Barreras blancas y de Buentiempo, punta S. del río Gallegos y cabo de las Vírgenes (*55*, 101).

Los dos marinos nada supieron de la "bahía de Coy". La desconocían por no existir aún en la denominación geográfica. Para confeccionar la "Carta reducida de la costa Patagónica" perteneciente al viaje de Córdoba (*64*) les ha servido —con excepción de la histórica "ensenada de los Nodales" (hoy bahía Oso Marino), diseñada por el segundo piloto del *Santa Casilda*, Francisco Sánchez, "desde la Isla de los Reyes", el puerto San Julián que copiaron del plano inserto en la relación del viaje de Anson y las proximidades del Estrecho, —otra "Carta manuscrita hecha por algunos Pilotos de la Armada, cuyos nombres y apellidos se ignoran, por ser la única de punto algo crecido, y haberse encontrado bastante semejanza en las proximidades de Puerto Deseado" (*55*, 104). La toponimia de la "Carta reducida" no incluye la "bahía de Coy" (Cf. *66*, p. 57, N° 11.069); es muy posible que el modelo también la desconociera como con toda claridad lo insinúa este párrafo: "Tampoco —prosigue el texto del "Apéndice"— se ha alterado denominación alguna de las que hallamos en dicha Carta (la anónima) por evitar confusiones en la geografía; pero se advierte que el Cabo denominado de los Desvelos, parece ser el que llaman de Santa María en la impresa con la relación del viage precedente al Estrecho" (*55*, 104).

De la actividad profesional de los tenientes Churruca y Cevallos en el estrecho de Magallanes, "sobre dos lanchas sin cubierta, y a costa de indecibles trabajos y riesgos de perecer por la terca oposición de los elementos", según Fernández de Navarrete (*13*, I, 284-285); de su pericia, en una palabra, son bien expresivos los conceptos encomiásticos, nunca ditirámbicos, que a los dos oficiales se prodigan en el "Apéndice" (*55*, 2 y 8, act. 1). Uno de ellos, el teniente Cevallos, integrará en enero de 1791, la expedición de Malaspina, cuando los buques se hallen surtos en el célebre puerto de Acapulco, obre la costa pacífica de México [5].

Es entonces a base de los trabajos de Churruca y Cevallos como Bauzá pudo delinear la costa oriental de Patagonia, inexplorada por Malaspina, refiriéndola a las coordenadas de sus cálculos.

Por la actuación que le cupo en el suministro de informaciones concernientes a la costa situada al sur del puerto Santa Cruz, es preciso seguir ahora al piloto de la Peña.

A punto de partir de Montevideo las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, se les incorpora por orden del virrey marqués de Loreto, el bergantín de la misma plaza *Nuestra Señora del Carmen*, a cargo del piloto José de la Peña,con la misión de seguir a la "costa Patagónica y regresar desde allí o desde las Malvinas con los pliegos (correspondencia) y noticias que se le diesen" (*42*, 60).

Favor grande hizo a Malaspina el virrey Loreto al enviarle un marino de la honradez y competencia como la del nombrado. El piloto, que entonces computaba nueve años de servicios en la navegación del sur iniciados con Antonio de Viedma, a sus excelentes cualidades marineras y profundo conocimiento de la costa, unía, para bien suyo y ajeno, sentimientos afectivos hacia los indígenas, cuya amistad supo reafirmar siempre con la nobleza de una conducta leal y franca. Cuando en Puerto Deseado tuvo lugar el encuentro del piloto con Malas-

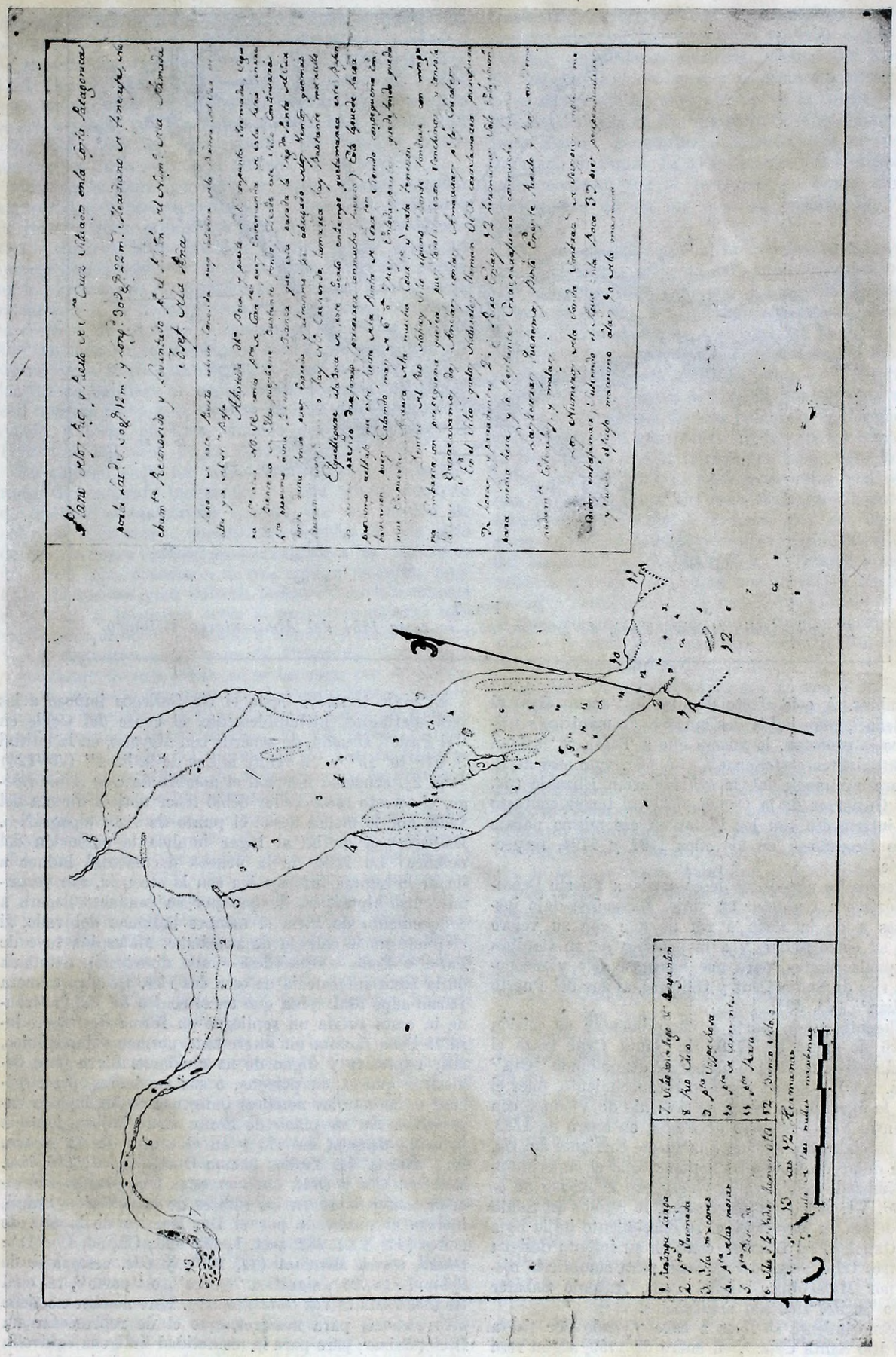


FIG. 6

Plano de los ríos y puerto Santa Cruz. Levantado por José de la Peña, según Outes.

pina, luego de una forzosa separación en el río de la Plata, el marino italiano reparó en seguida que personas de la tribu del cacique Jonchar, presente en esos momentos, eran en "la mayor parte amigas suyas" (*Id.*, 65). Tan buena disposición de ánimo, aleja desconfianza y temores y permite facilitar su intervención personal en las entrevistas del jefe de la expedición con aquéllas, por ser deseo de Malaspina obtener noticias de su idioma



FIG. 7

El vado indio (Indian Pass), de acuerdo con la carta 1284 del Almirantazgo británico.

y costumbres. A este efecto dispuso le "acompañase el Piloto Peña", pues había dos mujeres de manifiesta utilidad que le conocían, lo mismo que a Tafor, y "sabían no pocas palabras castellanas" (*Id.* 66). Que esta amistad no era circunstancial, lo evidenciarían Elizalde (*34*, 264)[6] y Gutiérrez de la Concha (*20*) al tomar contacto por su intermedio con los indios en ese mismo paraje —Puerto Deseado—, en los años 1791 y 1794, respectivamente.

Satisfechos los propósitos de su arribo a Puerto Deseado y próximo a reanudar su viaje, Malaspina deja instrucciones a de la Peña a fin de que con su velero "atento su corto andar, y a la práctica de su Capitán sobre aquellas costas, para que navegase sólo y reconociese los ríos de Santa Cruz y Gallegos, al sur del Puerto San Julián" (*42*, 69).

El diligente piloto parte a cumplimentar su misión el día 26 de enero de 1790. En Santa Cruz traza el plano del puerto, marcando un paraje denominado "Ota" (*70*, lám. XV). Será su segundo reconocimiento, pues el primero lo ejecutó por orden de Antonio de Viedma, con el bergantín *San Francisco de Paula*, en enero de 1782, aunque parcialmente ,debido a la fuerte corriente del río, pero sin dejar de levantar un plano, que el superintendente nombrado remitiera al virrey con el mismo de la Peña (*56*, VI, 50). Una enfermedad le retiene en Santa Cruz y delega en marineros el reconocimiento de la boca del río Gallegos. Al fracasar éstos en su intento designa a otros tres tripulantes del *Carmen* para cumplir lo dispuesto por Malaspina: Miguel Pons, Antonio Sabater y Lázaro Sorito. Dos son analfabetos.

El reconocimiento se lleva a cabo "yendo por tierra desde el Río Santa Cruz", en enero de 1790, según reza el título del diseño del puerto (*66*, lám. 108). De su desempeño dieron cuenta en una "Relación" que el Dr. Quesada hallara en la Dirección de Hidrografía de Madrid (*46*, X, 153), acerca de la cual no informa el investigador argentino capitán de fragata Héctor R. Ratto (*7*, 170)[7].

El viaje terrestre hasta el río Gallegos impuso a los tres marineros, ineludiblemente, el cruce del Coyle en "el Paso", situado, de acuerdo con Moyano, en la latitud S. 51° 10′ 15″ y "a veinte millas de la boca" (*40*, 128) [fig. 2], conocido hoy con el nombre de *Coy Aike*. Luego, el terceto reconocedor debió tener noticia directa del vado, por lo menos desde el punto de vista topográfico. Empero ¿su arribo al lugar implica la obtención del nombre? La falta de la prueba documental induce a llenar la laguna informativa con la creencia, tan verosímil cuan hipotética, de que por su conducto llegara a conocimiento de Peña el nombre indígena del vado, si el piloto no lo conocía de antemano. Malaspina tuvo de Tafor o Peña —recuérdese— una discripción detallada de la costa intermedia de esos dos ríos. De otra manera ¿cómo supo Malaspina que en el centro de Bahía Grande de la costa sufría un repliegue en forma de "herradura"? Peña facilita un interesante pormenor toponímico, muy expresivo y digno de no olvidarse. Sirve para demostrar que él, en persona, o sus marineros, preocupábase de anotar los nombres indígenas de los lugares explorados. En su plano de Santa Cruz indica, junto a la orilla derecha del río y en el centro de un recodo, un "sitio q.e los Yndios llaman Ota" [fig. 6] (*70*, lám. V). *Ota*, *Otá* u *Ottá*, que con estas tres grafías fué escrita esta palabra en los códices de la colección Bauzá, incluso el publicado por el Dr. Martius de la cita de Outes (*43*, XXI, 482, acot. 1, 492, 493; Cf., *36*, II, 211); *Ohtaa*, según Mendoza (*11*, 250), y *Ote*, ortografía de Schmid (*25*, 24), significa "yerba", o "pasto", tal cual traduce Lista la voz *Oote* (*30*, 79). Este nombre no tiene otro alcance, para nosotros, que el de representar un fitotopónimo; pero para la mentalidad indígena equivalía a un arbitrio memorialesco, terrestre, recordativo de la situación del vado en un lugar donde crecía hierba. El capitán Fitz-Roy, a propósito del "Indian Pass", sito, también, en un recodo del río Santa Cruz (fig. 7), ha escrito lo siguiente: "At this spot there was about an acre of good pasture land, by the water side" (*22*, II, 344). No

obstante la velocidad de la corriente —seis o siete millas por hora— y del ancho del lecho —doscientas yardas—, de acuerdo con dicho marino (*Id., ibid.*, 345), [la carta 1284 (fig. 7) indica 370 yardas], un grupo de indios, poco tiempo antes del arribo del capitán, había cruzado el río, a juzgar por los rastros frescos, bien visibles aún (*Id., ibid.*, 344). El "Paso Indio" de Fitz-Roy es, me parece, sin duda alguna, el *Ota* del piloto español.

José de la Peña —modesto y probo marino a quien algún día será preciso recordar en cualquiera eminencia de nuestra costa patagónica con un monolito emblemático—, tuvo el buen tacto de asentar en su plano un indicio demostrativo de la escrupulosa veracidad puesta en la ejecución de los trabajos de su oficio. Tiene apoyo, mientras no la desnaturalice eficaz prueba contraria, la creencia de ser Peña el transmisor oficial del nombre Coy anotado en su mapa por Bauzá. El respectivo informe de la misión encomendada, llegó a poder de Malaspina en Santiago de Chile, mediante copia certificada con nota de fecha 2 de febrero de 1791 del virrey Arredondo, y luego en Lima enviado por el propio de la Peña (*42*, 500, acot. 2; *47*, 223).

Su amistad hacia los indios de Patagonia, sus inquietudes de etnógrafo incipiente, y quién sabe si también de filólogo circunstancial —acaso por su función de obligado intérprete—, sintetizadas aquéllas en una serie de observaciones ergológicas que exhiben a los "Hombres del Sur" como poseedores de una cultura moderna, muy lejos de sus antiguos hábitos pedestres, exclusivamente cazadores, le presentan como al navegante español más capaz para asesorar a Bauzá, a través de Malaspina, en la nomenclatura geoindígena de Patagonia. Los diarios o relaciones de este piloto no se conocen, por desgracia, sino de un modo fragmentario. Lehmann-Nitsche dió publicidad, años atrás, a unas "Noticias sobre los Patagones" extractados de sus diarios (*27*, XX [103]-112). En resumen: el origen del hidrotopónimo Coy es legítimo, emana de la expedición de Malaspina que le provee el indispensable fondo histórico-documental.

Ahora bien: Groussac reprocha a los capitanes británicos la fijeza cartográfica del nombre Coy, atribuyéndole una injusta "usurpation de priorité, dont ils sont coutumiers" (*18*, VIII, 408). Y se pregunta en un aparte: "Fitz-Roy a-t-il connaissance de la graphie fautive *Coy*? Il semble plus probable —añade— qu'il ait écrit le nom ainsi, parce qu'il existe en anglais. (Du temps de Rosas, il y avait à Buenos Aires un tailleur à la mode ainsi nommé). Peut-être aussi a-t-il pris le mot au sens qualificatif de "calme, tranquille" (c'est l'ancien français *coi*) (*Id., ibid.*, 407, act. 1).

El vocablo *coy* no existe en el moderno idioma inglés; es arcaico, muerto. En el *corpus* del "New English Dictionary" —edición Oxford— insértaselo precedido de un asterisco cruciforme. Sus acepciones fueron varias, entre ellas, corral de aves, trampa para cazar langostas de mar y el adjetivo quieto. Dispuesto a proseguir el itinerario lingüístico tras los pasos rectores del maestro —la erudición seduce—, agrego ahora que los marinos españoles y los nuestros aplican ese nombre a una hamaca de lona semejante en su forma a la indígena, usándola suspendida del techo de su alojamiento a bordo. *Coy* denomínase una aldea en Murcia, y un río en Méjico. Entre los araucanos, *coy* es apócope de *coipu* (*17*, 191). *Cóy* (en quichua [*qheswa* o *keswa*] es *qoue* o *quhui*) designan en Tucumán a un pequeño roedor silvestre y falto de cola (*32*, 108). Asimismo *cui* en Argentina (*16*, 136), que no es otro que el vulgar cobayo o "conejito de Indias". En condición de patronímico *Coy* subsiste en nuestro país, ignoro si por descendencia del "tailleur à la mode" del tiempo de Rosas [8].

Si el investigador, risueño, orondo y presumido por estos hallazgos se dejase arrastrar por la intempestiva trascendencia internacional de la silábica palabra, llegaría a suscribir ingénuamente, tal cual sucede con los novatos, conclusiones absurdas, vecinas del humorismo. Es una simple coincidencia y su alcance e influjo es nulo en el estudio de los antecedentes de la "bahía de Coy". Ese *coy* disperso en Europa y América no disputa parentesco alguno, geográfico o idiomático a su homónimo del mapa de Bauzá. Le es suficiente al investigador mantener contacto con el territorio de Santa Cruz para convencerse de no ser *coy* un vocablo de *"graphie fautive"*.

Coy es, en la geografía, un nombre cargado de tiempo; en el idioma indígena, un simple substantivo en función activa de hidrotopónimo. Es una palabra-nombre a la manera de *Ota*. Sin embargo, entre *Ota* y *Coy* no hay similitud expresiva, pese a su cualidad de hitos indicadores. *Ota* expresa una condición fitológica del terruño; su empleo verbal señala un vado, aunque sin referirse a él explícitamente. *Coy*, a la inversa, traduce una metáfora dentro de la síntesis de una palabra transformada luego en un distintivo geográfico. No la vivifica como aquélla la Naturaleza, sino el idioma por la agudeza innata del indio quien la extrajo para interpretar con sonoridad una impresión visual del seno costanero durante el momento culminante de la pleamar. *Coy*, en consecuencia, no es una voz gráfica, descriptiva, según la peculiaridad del Mapuche, porque no refleja la imagen viva de una realidad hidrográfica, capta una sensación cerebral y la devuelve hecha palabra de poesía que el hombre europeo, al repetirla en conjunción con el tiempo, encargaríase de fijar a la vera de la abertura terrestre con raigambre de nombre geográfico.

La clave interpretativa de *coy* no van a darla la onomástica ni las ciencias naturales, pertenece a la filología. *Coy*, así escrito por Bauzá —nada de "défiguration bizarre"— es un vocablo auténtico del *"Téuesh"* o *Tsonik* (*Tsoneca*)", como quiera designarse al habla de los antiguos moradores del territorio nacional de Santa Cruz. Bajo la forma ortográfica *coi* aparece en uno de los manuscritos adquiridos por el gobierno británico a los herederos de Felipe Bauzá, el marino-cartógrafo, procedentes de la expedición Malaspina. En el códice 17.631 *d* —uno de los seis dados a conocer por el arqueólogo argentino Félix F. Outes— incluyéselo con la acepción de "dientes" que, a estar a los restantes códices, es "Kurr, Kurr ó Jor ó Ror, Jor ó Kurr y Kurr, Jorr ó Korr" (*43*, XXI, 486, 487); y "Curr" en el de Martius (*36*, II, 211). Outes, prologuista y comentarista de estos manuscritos, no repara en esta sorprendente inclusión, y deja subsistir, al amparo de un silencio inexplicable, un equívoco cuya razón de ser es desconocida. Los apuntes de las voces indígenas insertas en los códices fueron tomados personalmente en Puerto Deseado por Alejandro Malaspina y el naturalista Antonio Pineda, a principios de diciembre de 1789, adoptando el procedimiento de trabajar con mutua independencia en la escritura de las palabras oídas en cada sesión y confrontar al siguiente día los dos textos del anterior, antes de aprender nuevos vocablos (*42*, 66). ¿*Coy* fué recogido en verdad en Puerto Deseado? Es de dudarlo, porque no podía escapar a la diaria fiscalización en el caso de haber sido escrito por cualquiera de los dos colectores. Hay una razón justificativa de esta incertidumbre: ningún vocabulario incluye en su léxico a *coy* con significación de dientes. Presúmese sea, más bien, un asiento premioso, una especie de anotación de *vademécum* escrita en el pliego, en o fuera de Puerto Deseado, sin alcance lingüístico, sí toponímico, con el objeto de ayudar a la memoria en momento oportuno, tal vez por Bauzá, lejos de reparar que al dejarle subsistente una vez servido de él, induciría a suponérsele negligente u olvidadizo.

La voz *coy* permanece después en un largo aislamiento bibliográfico. Su colectación posterior, casi a punto de cumplirse ocho décadas, se escalona en el curso de los años, como sigue:

en 1865	(publicada en 1940)	por	Doroteo Mendoza	*Kooy*	(*11*, 249);
en 1865	(publicada en 1912)	por	Teófilo Schmid	*Coi*	(*25*, 24);
en 1877/78	(publicada en 1879)	por	Francisco P. Moreno	*Koi*	(*39*, I, 391);
en 1877	(publicada en 1879)	por	Enrique Ibar Sierra	*Kohi*	(*21*, V, 47);
en 1917		por	Domingo Milanesio	*Coy*	(*38*).

Coy significa, y en ello están contestes todos los autores, *lago* o *laguna*; pero es, además, homólogo de nalga, según Schmid (*25*, 22)[9].

No es forzoso excitar la imaginación ni entrometerse en campo ajeno, saltando el seto divisionario, tras la estéril búsqueda de un sofisma hidrogeológico o una adulteración ortográfica, para explicar cuanto callan los papeles, es decir, el motivo de la implantación de dicha voz con sentido alegórico en el suelo santacrucense. En las rías patagónicas con preferencia las aberturas costaneras que poseen un bajofondo de arena o roca que descubre el reflujo —y sirva de ejemplo la cala Escondida (rincón noroeste del golfo San Matías), frente al pueblo San Antonio Oeste—, las aguas marinas atemperadas en su dinámico batir por la resistencia que le ofrece el escollo del lecho pedregoso del seno, al colmar todo su ámbito la marea máxima forman una especie de estanque de superficie tranquila, que en claras noches estivales riela la luna con reflejos argentinos. Tan maravilloso espectáculo, cuya causa no conocía, pero que sus ojos captaron frente al engaño de una ilusión, debió inspirar al indio la idea del nombre *Coy* para aplicarlo, no a la ría por no facilitarle ningún bien, sino a su zona terrestre lindante, incluso valle, río y vado, donde se hallaban reunidos los elementos primordiales de su cotidiano vivir. Al transformarse en topónimo por la fuerza imperativa de la costumbre, su paso del hombre indígena al hombre europeo —quien le daría categoría de nombre geográfico—, nada resta a su riqueza emotiva, madre de su belleza poética. Su sentido metafórico de ayer es el de hoy. Por esto, no envejece, pese a su vida centenaria. Está pleno de juventud, porque la belleza no muere; es eterna. Y Coy tiene savia de eternidad.

La traducción castiza de "bahía de Coy", es "bahía (del) *Lago*". Por tanto, Coy Aike, quiere decir *Paradero* (del) *Lago*. Coy Aike es el nombre geográfico más hermoso de toda la toponimia del territorio nacional de Santa Cruz.

La geografía dispone de algunos ejemplos de topónimos formados con la palabra *coy*. Dentro de los límites del territorio nacional del Chubut, al sur del río Senguerr, existen una laguna y un arroyo *Coyet*. En la zona jurisdiccional chilena, como en la nuestra fronteriza, se mantiene el nombre compuesto de "*Coyhaiken*", asimismo *Coy Aiken*, aplicado a un pueblo, un cerro, una vega, un río y una extensión pantanosa (*62*, mapa VII). Con ortografía española (*Coihaique*) consta en el diccionario de Riso Patrón (*50*, 228).

No muy lejos del santacrucense *Coy Aike*, el vocablo *coy* asume función de hidrotopónimo verdadero. El teniente Giovanni Roncagli, de la expedición Bove, registra en su informe de viaje entre Punta Arenas y Santa Cruz "una valle che l'Indiano —su guía, un joven Hallen—, mi disse chiamarse *Coy Nash*", que se encuentra antes de llegar a la Bajada de las Chinas. "In fundo ad essa —prosigue— era una grande salina e presso quella una grande sorgente d'acqua dolce buonissima" (*52*, XXI, 760; cf., "Traccia del viaggio")[10].

En la nomenclatura geográfica de Chubut y Santa Cruz, Coy no fué, tampoco lo es, una designación fortuita, accidental, aislada; conserva un vínculo de dependencia con el área territorial de dispersión de los Tehuelches o Aónekenk. El censo toponímico de esta área permite comprobarlo.

Felipe Bauzá, en suma, no ha escrito en su carta una palabra corrupta o de falsa grafía. Su *Carta esférica de las costas de América Meridional* posee el mérito de ser un documento cartográfico de alto valor demostrativo como instrumento de prueba: "fija y da esplendor" a una modesta denominación indígena que los marinos españoles trasladaron a un accidente de nuestra costa: "bahía de Coy".

Para terminar, el nombre Coy armoniza con el aspecto más notable de la hoya hidrográfica de la costa santacrucense a la cual pertenece.



EL DIA DEL PETROLEO EN COMODORO RIVADAVIA



Instantes después de su coronación, Liliana I, Reina del Petróleo Nacional, en compañía de la Sra. de Lagos, esposa del Gobernador de la Zona Militar, y de la Sra. de Platz, esposa del Administrador de Y.P.F.



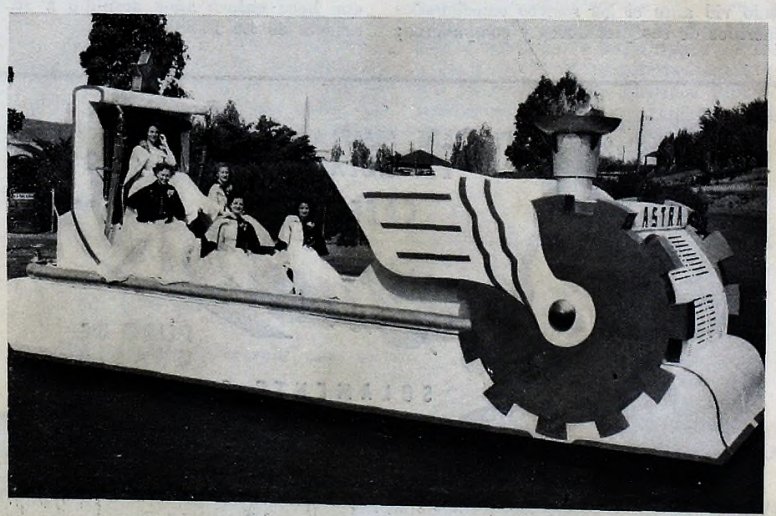
La Reina del Petróleo Nacional, Liliana I, es felicitada por el Presidente del Directorio de Y.P.F., Ingeniero Julio V. Canessa.



Liliana I, Reina del Petróleo Nacional, en medio de su corte.

Carroza "Astra Compañía de Petróleo", con su Reina —Srta. María Luisa Khun— y corte de honor.

En el estadio de Y.P.F. tuvieron lugar los actos principales en celebración del Día del Petróleo 1949, consistentes en concurso y desfile de carrozas, elección y coronación de la Reina y, por último, bendición del petróleo. El desarrollo del programa fué presenciado por una multitud de más de diez mil personas, asistiendo el Gobernador militar, general Julio A. Lagos; Presidente del Directorio de Y.P.F., Ing. Julio V. Canessa; Administrador Ing. Teodoro H. Platz; gerente general de Y.P.F., Dr. Miguel Revestido; Directores de Gas del Estado, ingenieros Carlos Lucero Flores y Juan B. Siri; coroneles Rafael Scher y Federico Sidders; ingenieros José M. Messone y Carlos Crespi, y otras altas autoridades y funcionarios de la Gobernación.



INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA DE ESQUEL

LOS PRIMEROS BACHILLERES

(Crónica de ''Esquel'', 2 diciembre 1949.)

El miércoles 30 tuvo lugar en el Instituto local un acto de despedida a los primeros bachilleres que obtienen su diploma de tales en dicho establecimiento. Se congregaron en esa ocasión, además de los profesores y alumnos de la casa, numerosos padres y vecinos, que asistieron emocionados a la ceremonia.

Después de cantarse el Himno Nacional, el Rector Dr. Julián I. Ripa pronunció el discurso que transcribimos más abajo, que dado el momento y el ambiente, fué seguido con profunda emoción.

A continuación el alumno Víctor Corball agradeció la despedida con palabras llenas de sentimiento. Recordó las inquietudes y preocupaciones que habían tenido que combatir alumnos y profesores y tuvo palabras de agradecimiento para los fundadores y para todos los que colaboraron en la obra. El estado de ánimo de los asistentes quedó evidenciado con la insistente salva de aplausos que rubricó los discursos.

A continuación se cantó la Marcha del Instituto y la alumna Inés Telleriarte recitó en forma excelente ''La Tristeza del Inca'' de José S. Chocano. Como último número el coro del Instituto cantó ''Caminito'' acompañado al piano por el profesor de la casa Sr. Jorge Rouger Lezana.

El Instituto fué creado en el año 1945. En el mes de enero de ese año, se reunieron en la Municipalidad local varios vecinos interesados en la creación de un Instituto de Enseñanza Secundaria respondiendo a la iniciativa del diario ''Esquel''. Ese mismo día se eligió la comisión organizadora y de inmediato se dió comienzo a la labor. Muy pronto quedó integrado el plantel de profesores que estaba constituído de la siguiente manera: Rector, Julián I. Ripa; Secretario, Luis Feldman Josin; profesores, además de los dos nombrados, las señoras Sara T. de Tamburini, Argentina S. de Calabia, señorita Rhianon Ap Iwan y Olga Alemán Zubillaga, señores Elvio Morelli, Dr. Enrique R. Korn, Dr. Fermín Manghi, Dr. Manuel A. Garasino, Pro. Luis Tust y subteniente Eduardo Bernal. La nómina de profesores ha variado y aumentado, estando constituída en la actualidad de la siguiente forma: Rector, Dr. Julián I. Ripa; secretaria, Sra. Nélida R. de Vázquez; Profesores, las señoras Hermelinda R. de Ayats, W. Williams de Prestia, Mercedes Mallo de Korn, Nélida A. de Winter, Srtas. Rhianon Ap Iwan, Julieta Brun, Marina D. Zucchino, María García, Lía Irma Rodríguez, Tulia O. Ruiz, Sres. Enrique R. Korn, Fermín Manghi, Edgar Winter, Ronald Winter, Ernesto Outeda, León Moguillansky, Escolástico Vicuña, José M. Caballero, Alberto Girard, Abelardo Deherman, Jorge Rouger Lezana, Alberto Neira, Juan Sías, Carlos E. Paggi, Raúl Lahitte, Ana M. Vega de Novoa, Rdo. Luis Tusta y M. I. C. de Ungarini.

Del numeroso grupo de alumnos que ingresaron al primer año en 1945, muchos de ellos abandonaron sus estudios por una u otra razón, otros se trasladaron de la localidad a proseguir sus estudios en otros lugares y otros siguieron la carrera del magisterio. Los que aquí mencionamos son los primeros egresados del Instituo.

Discurso del Dr. Julián I. Ripa

Señoras y señores; alumnos:

Hace exactamente quince años, en una vieja escuela normal de La Pampa, cansada de alumbrar maestros durante treinta años, se realizó un acto como éste, para despedir a un grupo de jóvenes que terminaban sus estudios secundarios. De entre ellos, uno cualquiera había sido elegido para pronunciar las palabras de ritual; y las había preparado él sin darle mayor transcendencia, con la despreocupación propia de la juventud poco apegada a solemnidades y formulismos. Eran sus palabras las palabras de siempre, las que la costumbre dicta y las que el novel orador creyó necesarias para salir del paso.

Pero cuando aquel día subió a la tribuna después de escuchar las palabras amigas de la Directora, llenas de amor y consejo; cuando vió ante sí los rostros emocionados y queridos de sus profesores y compañeros; que habían compartido con él tantas horas de aula; cuando hechó una mirada a las viejas paredes que habían cobijado sus inquietudes y preocupaciones, sus alegrías y sus tristezas; cuando adivinó más de una garganta anudada para frenar el llanto; un mundo de sentimientos invadió las mal hilvanadas cuartillas, y no fué ya la frase fría de compromiso lo que brotó de sus labios, sino su corazón mismo encendido de amor y emoción. Y las lágrimas dijeron más que las palabras. Y el acto que el egresado supuso intrascendente, adquirió el más profundo relieve y gravó ancha huella en su espíritu. Tanto, que aun hoy, aquel improvisado orador, que como tal nada ha aprendido, no puede resistir a la tentación de recordarlo ante sus alumnos, a quienes hoy despide con el mismo sentimiento con que hace quince años despidió a su vieja escuela de La Pampa.

Y lo recuerda, porque cree que aquella viva emoción que él experimentó, la están experimentando ahora ellos, después de sentir por última vez el tañido de la campana que los llama al deber, contemplando a sus profesores, a sus compañeros y a sus padres y amigos, que se han congregado aquí para despedirlos.

Ojalá que este acto deje en sus almas las persistentes resonancias que aquel otro dejó en la mía, para que sus recuerdos sean raíces que sostengan el nombre del Instituto; que es el nombre del pueblo; en todos los rincones que la vida los lleve.

Jóvenes bachilleres, perdonad que se me llene de orgullo la boca al pronunciar este título que desde hoy poseéis; jóvenes bachilleres, no sois cinco egresados más de una escuela secundaria. Sois el fruto maduro de una obra grande, de la que habéis formado parte como protagonistas principales. Sois los bachilleres fundadores de este Instituto, nacido y sostenido con el calor del pueblo. Esta circunstancia debe pesar siempre sobre vuestros espíritus, sirviéndoos de acicate y de estímulo. Estáis unidos firmemente a esta casa que será siempre vuestra, como fué ayer, cuando recién surgía, y como lo es cuando da sus primeros frutos. Aquí encontraréis siempre una mano amiga dispuesta a brindarse por entero y aquí vendréis cuando sintáis deseos de recordar horas felices de la juventud.

Amigos míos para siempre en mí se han trocado los papeles. Ya no soy el que se va, con la bolsa repleta de ambiciones y quimeras juveniles; soy el que se queda esperando otras cosechas. Pero en vosotros van muchas de mis ilusiones y esperanzas, como van las de todos vuestros profesores.

Todo ponemos en vosotros nuestros mejores deseos, y sabemos que no nos defraudaréis. La empresa no es difícil si se pone voluntad en lograrla. Brindaros siempre por entero a la vida; poned en ella todo vuestro corazón; no le mezquinéis nunca sacrificios ni esfuerzos y tarde o temprano obtendréis





LOS PRIMEROS BACHILLERES EGRESADOS DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA DE TRELEW.
Señorita Carmen Guitart y señores Eduardo Lloyd, Oscar de la Vega, Tywi Williams y Víctor Corball.

la recompensa. No lo dudéis, la vida paga siempre los afanes y desvelos que se brindan. Apuntad alto en nobles ambiciones; pero no pretendáis nunca cosa alguna que no podáis conseguir exclusivamente con vuestro trabajo y vuestro esfuerzo. Sed dignos; la vida sin dignidad no merece ser vivida, porque convierte al hombre en escoria y anula la personalidad. Vivid con optimismo; tratad de ver el lado bueno de los hombres y las cosas, sin cerrar por eso los ojos a lo malo, que debéis combatir a cualquier costo. Cuando una duda os haga vacilar, dejad que decida el corazón; él os dará las mayores satisfacciones. Ahora que tantos rumbos se abren a vuestros pies, tratad de cumplir vuestras vocaciones, para poder pisar firme y llegar lejos; que no os amilanen las dificultades. No digáis demasiado pronto: "Esto no puedo." Mirad al porvenir que es lo propio de los verdaderamente jóvenes; recordad lo que de ellos dijo el maestro: "sólo sus ojos pueden mirar al amanecer sin remordimientos; es privilegio de sus manos esparcir semillas fecundas en surcos vírgenes, como si la historia comenzara en el preciso instante en que forjan sus ensueños".

Y a vosotros los padres de estos jóvenes, os digo en nombre de quienes iniciaron la obra y en nombre de quienes la continuaron: hemos cumplido. Al inaugurar los primeros cursos, recordé aquella encendida frase de Ingenieros: "Una vez dado el sí, claro, recto como un rayo de luz, la voluntad debe ser inflexible. Vacilar en mitad del camino es traicionar el pensamiento. Desfallecer es repudiarlo. Y una voluntad sana jamás traiciona ni repudia."

Pues bien. Ni hemos vacilado ni hemos desfallecido. Hemos debido salvar mil inconvenientes. Vosotros habéis compartido la intranquilidad de los exámenes en Trelew; la inquietud por las incorporaciones que se hacían desear y tantos y tantos pequeños grandes obstáculos opuestos a nuestra obra en marcha. Pero nosotros hemos compartido vuestras alegrías, que eran también nuestras. Y aquí están vuestros hijos. Un día nos los entregaisteis, niños aún, confiando en una simple promesa. Os los devolvemos bachilleres. Son ya hombres en trance de afrontar la vida. Parejo a vuestro orgullo de padres, es nuestro orgullo de maestros. Ojalá que la vida nos demuestre que estamos acertados para que todos unidos podamos bendecir el momento en que el Instituto de Enseñanza Secundaria nació a la vida en Esquel.

PALABRAS DEL ALUMNO VÍCTOR CORBALL

Sr. Rector, señores profesores, miembros de la Cooperadora, señoras, señores, compañeros:

En esta hora solemne, que alumbra los albores de mi juventud, cabeme el honor de pronunciar el discurso de despedida en esta fecha memorable para el Instituto de Enseñanza Secundaria. Vivimos todos, autoridades, profesores y alumnos, un instante feliz.

Sean mis primeras palabras el vehículo para expresar en nombre de los egresados el más profundo y sentido agradecimiento hacia nuestras esperanzas y que ha crecido junto con nuestros conocimientos, es la prueba de cuanto puede la cooperación.

Recuerdo con orgullo que hemos sido discípulos de un grupo de profesores, algunos de los cuales nos han seguido durante los cinco años de nuestros estudios, a quienes se debe la fundación de este establecimiento. Ellos vivieron junto a nosotros las horas amargas y las felices; nos acompañaron a rendir las primeras pruebas en Trelew, en viajes que no se borrarán de nuestras mentes, su diaria y silenciosa labor, alta expresin de voluntades puestas al servicio de un ideal, permitió el milagro de llegar a obtener los primeros cinco bachilleres graduados en Esquel. A cinco años del inicio de nuestros estudios las figuras de aquellos que abriendo profundo surco en nuestro querido pueblo, fundaron y organizaron el Instituto, adquieren para nosotros perfiles netos y representan el valor más puro de quienes luchan desinteresadamente en pos del mejoramiento de la sociedad. Me refiero al Sr. Luis Feldman Josin, al Dr. Julián Ripa y al Dr. Fermín Manghi, cuya visin, tenacidad, altruísmo y competencia hicieron posible la realización de esta obra cuyas dificultades fueron creciendo al aumentar el número de cursos y de alumnos.

Quiero expresar, asimismo, mi agradecimiento hacia los profesores que nos han impartido enseñanza durante nuestros estudios, sacrificando horas de sus ocupaciones, en su afán de colaboración con las autoridades del Instituto, en una labor que perdurará imborrable en nosotros.

Nuestra gratitud debe quedar exteriorizada también, hacia los miembros de la Asociación Cooperadora cuya obra permitió soslayar múltiples dificultades materiales allegando fondos para el sostenimiento de esta benemérita Institución...

Al meditar sobre el cúmulo de saber que se nos ha impartido en las cincuenta asignaturas que hemos cursado, más que a ponderar nuestro esfuerzo surge nítidamente en nuestras mentes la ímproba labor de quienes han sido en todo momento nuestros guías. Pero hay un aspecto que no se refiere a magnitudes, sino a proyecciones de la obra. El Instituto Secundario de Esquel es un ejemplo de cuanto puede la voluntad de quienes se mueven animados por nobles ideales y generosamente siguen el lema del inmortal Sarmiento: "Educar al Soberano." La obra, compañeros estudiantes, es viviente prueba de que la solidaridad todo lo puede, que la perseverancia rinde sus frutos y que las dificultades deben superarse por el propio esfuerzo de quienes las afrontan sin arredrarse por su carácter de insalvables ni desesperanzarse por la visión de un largo trayecto a recorrer.

La emoción de esta despedida, la presencia en este acto de queridos profesores y condiscípulos, hacen que concrete en dos palabras mis sentimientos: *"Gracias maestros."*

ALTEZA Aceite puro de Oliva

PROVENZAL Aceite comestible mezcla con oliva

C. I. P. O. Aceite comestible

C. I. P. O. CORPORACION INDUSTRIAL DE PRODUCTOS OLEAGINOSOS, S. A.

PIDALO EN LA ANONIMA

25 DE MAYO 122 — BUENOS AIRES

Río Gallegos

Puerto Deseado

Notas gráficas



PUERTO DESEADO. — Homenaje escolar en el Día del Mar.







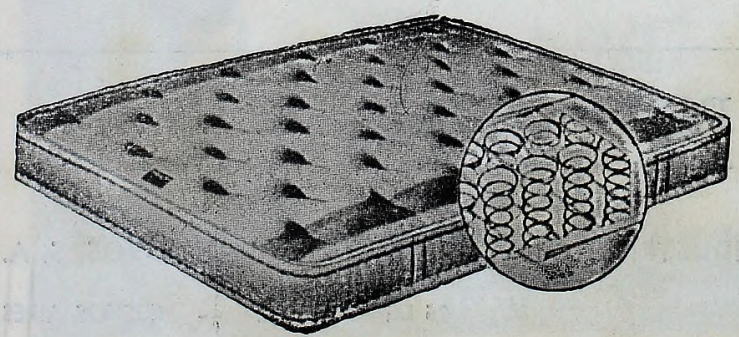
PUERTO DESEADO. — Reservistas y alumnas del Colegio María Auxiliadora durante el acto de concentración. Columna de reservistas desfilando.



RIO GALLEGOS.—Palco oficial, público y escolares que asistieron a la ceremonia de la colocación de la primera piedra para el edificio de la Escuela Nacional Nº 23, donada por don José Roger Balet. 13 de noviembre de 1949.

(Fotos Murgia.)

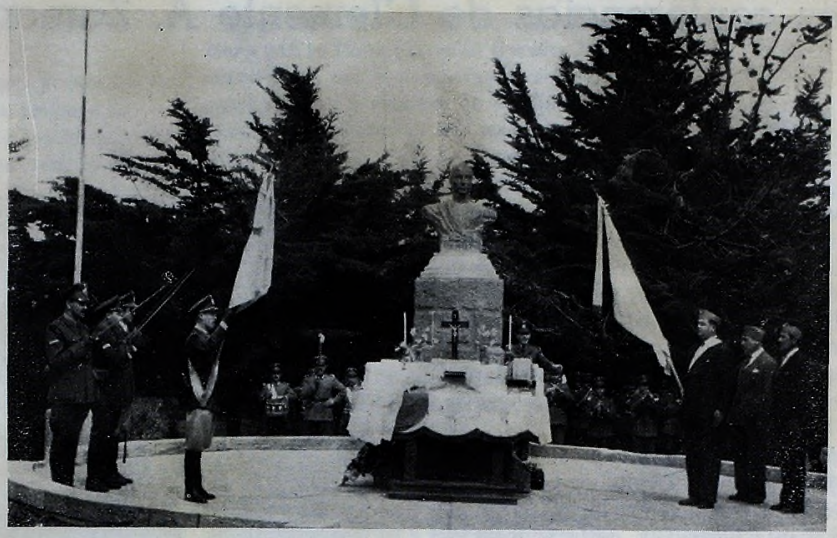
Cándido Lorenzo



Colchonería

TAPICERIA Y CORTINAS
PARA BUQUES EN GENERAL

812 - NECOCHEA - 814
T. E. 23, BUEN ORDEN 6004
BUENOS AIRES



Día del Reservista en Puerto Deseado. Ante el monumento al General San Martín.

Remedio LITTLE con "GAMMEXANE"

NUMEX 1 x 1000

Positivamente eficaz contra la sarna, el piojo y todo parásito

Absolutamente libre de veneno
y mezcla con cualquier agua.

◆

Depositarios en todos los puertos de la Patagonia

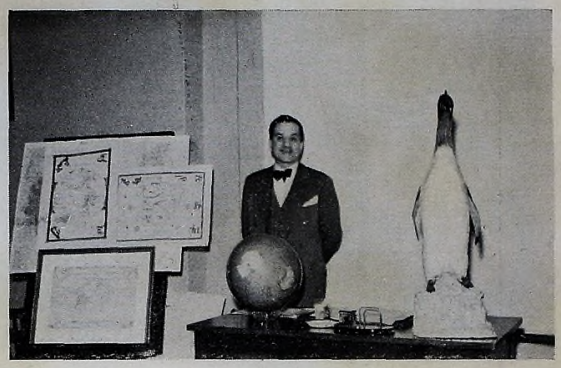
Estudios sobre la Antártida

Tres conferencias de Clemente A. Zamora

Con tres disertaciones ha contribuído recientemente el publicista don Clemente A. Zamora a un mejor conocimiento de la Antártida. La primera tuvo lugar, el 4 de octubre, en el Museo Social Argentino; la segunda, el 9 de noviembre, en la Sociedad Científica Argentina, y la tercera, el 18 del mismo mes, en la Universidad Nacional de Tucumán como uno de los actos finales del programa de celebración de la 13ª Semana de la Geografía.

La Antártida: ficción y realidad acerca de su cartografía a través del tiempo. Tal fué el título, de por sí interesante pues que encara la cuestión desde un punto de vista poco tomado en cuenta hasta hoy, de la primera de las aludidas conferencias. En su transcurso hizo referencia el Sr. Zamora a los primeros trabajos cartográficos anteriores a Colón, presentando, con exposición adecuada de mapas, la evolución de la cartografía hasta llegar a las primeras indicaciones respecto a las tierras australes. Señaló cómo fué concebida la Antártida en los primeros tiempos y puntualizó después la forma en que fueron reduciéndose sus dimensiones a medida que la labor de exploradores permitía conocer nuevos datos, para terminar examinando las últimas producciones, basadas particularmente en los trabajos del alemán Alfredo Ritscher y del norteamericano Ricardo E. Byrd, deteniéndose, por último, en las comprobaciones efectuadas en el Sector Antártico Argentino.

La Antártida: exploraciones y estudios que han contribuído a su conocimiento. Éste fué el título de la segunda conferencia. El disertante la inició evocando la memoria de Florentino Ameghino, entrando en materia con un extenso examen de la evolución alcanzada por el conocimiento geográfico y cartográfico del planeta, desde la antigüedad hasta nuestros días. Sostuvo así, con mención de las doctrinas científicas más modernas, que el continente antártico se desprendió del "escudo continental" en eras geológicas transcurridas hace millones de años, y analizó las distintas piezas cartográficas en que fué mencionada la existencia de una masa continental antártica. En otros pasajes de su disertación se refirió el Sr. Zamora a la actuación del Dr. José María Sobral, primer argentino que llegó al continente antártico, y aludió a determinadas condiciones geográficas de esas regiones, deteniéndose de modo especial en las relativas al sector argentino, que comparó con las distintas pretensiones de otras naciones sobre la zona polar. Destacó asimismo la actuación de distintas expediciones en época poco anterior a la segunda guerra mundial. Finalmente, el orador mencionó los trabajos realizados por el almirante Byrd al frente de su expedición estadounidense, y declaró que la Antártida ya ha dejado de ser un enigma, ofreciendo como conclusión de sus estudios y observaciones un esquema de cuál es, a su juicio, el continente antártico en sus límites geográficos.



En el Museo Social Argentino. El Sr. Zamora disertando sobre el tema "La Antártida: ficción y realidad acerca de su cartografía a través del tiempo". (4 de octubre de 1949.)

Evolución del conocimiento de la Antártida. Bajo este título desarrolló el Sr. Zamora el tema de su tercera disertación, quien comenzó manifestando que este vasto continente austral ya no podía ser considerado como un enigma, después de las distintas expediciones que se han venido sucediendo desde Cook (1772-1775) hasta la más reciente de la marina de guerra argentina, en el sector donde nuestro país ejerce su soberanía, junto a las expediciones del inglés Rymill, la alemana de Ritscher, la de Byrd en el verano 1946-1947 y la de Ronne, en 1948. El Sr. Zamora fijó la siguiente conclusión: "la Antártida es una sola masa continental, de lo cual ya no existe duda alguna, pues hasta hace poco existía la posibilidad de que las grandes entradas de la Antártida, constituídas por los mares de Ross y Weddell, pudieran estar unidas, lo que positivamente hoy se sabe que no existe, por lo menos en lo epicontinental".

Como vemos a través de esos resúmenes, el orador ha cerrado un ciclo sobre la geografía de la Antártida, partiendo de las primeras hipótesis hasta alcanzar los testimonios de los últimos exploradores. El tema, así considerado, se presta admirablemente para tratarlo en una obra de más amplias proyecciones y detenida argumentación; y es lo que nos promete Don Clemente A. Zamora, en la oportunidad de una conversación que con él sostenemos, al hablarnos del libro en que actualmente se viene ocupando y que ha de quedar concluído en los primeros meses del año próximo.



Un aspecto de la sala de actos del Museo Social Argentino durante la disertación de don Clemente A. Zamora.

Informativo "Enosis"

San Julián, 27 diciembre 1949.

Con gran entusiasmo y dedicación vienen cumpliéndose las sesiones de entrenamiento que realizan los integrantes del equipo "Albores" de esta localidad, el cual en virtud del triunfo obtenido sobre el team de Río Gallegos, ha conquistado el derecho de trasladarse a la Capital Federal para intervenir en el Campeonato Infantil de Fútbol "Evita", en representación de este Territorio. Los pequeños players se ausentan por vía terrestre a la Capital Federal en los primeros días del mes próximo.

Gran éxito alcanzó la fiesta programada por la Dirección de la Escuela Nacional local, con la colaboración del personal docente y alumnos de los distintos grados, en celebración del nuevo aniversario de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, que se llevó a cabo en la misma escuela el día 23 en horas de la tarde.

Río Gallegos, 31 diciembre.

Con motivo de la fiesta de fin de año, hoy a mediodía el señor Alberto Raúl Segovia reunió a un grupo de sus amigos en un almuerzo criollo, durante el cual se departió amigablemente, estrechándose lazos de amistad y haciendo gala los concurrentes de un espíritu de sano humorismo que contribuyó a hacer más grata la reunión, la que se prolongó hasta promediar la tarde aproximadamente. En esta ocasión se celebró también el cumpleaños del señor Ángel Rodríguez Antépara.

ALGUNAS NOTICIAS ACTUALES DE LOS TERRITORIOS PATAGONICOS

Rawson, 31 de diciembre.

Fué consagrado en la noche del 30 del corriente en nuestra iglesia parroquial la unión matrimonial de la Srta. Alicia de Miguel, educacionista perteneciente a una estimada familia de la zona, con el Sr. Antonio A. Villaseca.

Actuaron como padrinos el Sr. Marcelo De Miguel, hermano de la novia y la madre del contrayente Doña Matilde González de Villaseca, representada por la madre de la novia, Doña Perpetua García de De Miguel.

Los noveles esposos emprendieron viaje de bodas al norte en la misma fecha. Fijarán su residencia en la Capital Federal.

San Julián, 31 de diciembre.

COMPROMISOS. — Quedó formalizado el 25 del actual, el compromiso matrimonial de la gentil señorita Adocinda Mendoza con el joven Rubén Lluis, pertenecientes ambos a antiguas familias de la localidad. El acontecimiento se celebró con una fiesta de carácter familiar, que se realizó en el Bar Cosmos recibiendo los novios las felicitaciones de sus familiares y amigos.

El domingo último se formalizó el compromiso matrimonial de la Srta. Elena Mac Donald con el Sr. Duncan Pickering, pertenecientes ambos a familias de antigua radicación en la zona, festejándose el acontecimiento con una fiesta de carácter íntimo, que tuvo lugar en el establecimiento ganadero del padre de la novia, a la que asistieron familiares y amigos. Se fijó la fecha del enlace para el 18 de marzo próximo.

PARA CONSTRUCCIONES RURALES
LAS LEGITIMAS CHAPAS ASFALTICAS
ONDALIT



FONOLITA
SOC. RESP. LIMIT. - CAPITAL $ 400.000.00

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DE LA
S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

San Julián, 31 de diciembre.

Con singular entusiasmo se han venido cumpliendo los preparativos para la tradicional fiesta que, como en años anteriores, ofrecerá la Asociación Club Independiente a todos sus asociados y simpatizantes esta noche, con el propósito de brindar a los mismos, a la vez que un motivo de diversión, una fiesta que resulte digno broche para despedir al año que fenece y recibir con júbilo a 1950.

Trelew, 31 de diciembre.

Destacados contornos alcanzó la ceremonia matrimonial de la simpática señorita Isabel Leonor Caminoa con el apreciable joven Víctor Gilberto Heinken, celebrada en nuestra iglesia parroquial el sábado 17 del corriente mes.

Testificaron el casamiento civil los señores Francisco Goldaracena y el Dr. Juan E. G. Heinken, hermano del contrayente.

En la ceremonia religiosa, que fué bendecida por el Rdo. Padre Antonio Fernández, actuó de padrino el señor Justo Caminoa y la señora Edmea C. de Heinken, padre y madre de los desposados.

La boda fué celebrada con una gran cena que se sirvió en el Recreo Socino, participando numerosos familiares.

La gentil pareja que recibió múltiples felicitaciones, se ausentó en viaje de luna de miel para Mar del Plata.

Con motivo de este acontecimiento, llegaron a ésta, procedente de La Plata la Doctora Germana A. C. Heinken y de Puerto Belgrano el Teniente de Fragata Dr. Juan E. G. Heinken, su señora esposa Elina D. Fadrique de Heinken, acompañados de su hijita María Elina.



1950, "Año del Libertador General San Martín"

Río Gallegos, 3 de enero.

Hoy se reunió la Comisión Directiva del Automóvil Club Río Gallegos. Ultima detalles para la apertura de la inscripción para el "Gran Premio Patagónico General San Martín" a correrse en el mes de febrero próximo. La apertura de la inscripción tendrá lugar el próximo lunes a las 14 horas en Roca 863. También se estudia el recorrido de las etapas; como adelantáramos días pasados, la primera etapa se correrá sobre el tramo Río Gallegos, Palermo Aike, Bella Vista, El Turbio, Cancha Carrera, Esperanza, Fortaleza, Puerto Santa Cruz. La segunda etapa se correrá desde Santa Cruz, por Fortaleza, Empalme Río Bote, Esperanza, Guer Aike, Río Gallegos, donde finalizará la carrera. Ya los organizadores están cursando invitaciones a los volantes de Trelew, Madryn, Comodoro Rivadavia, San Julián, Punta Arenas y de nuestra Capital.

Se reunió anoche la Comisión Directiva del Río Gallegos Tennis Club. Trató asuntos relacionados con el estudio de la posibilidad de iniciar importantes obras en su propiedad de Avenida San Martín, donde se encuentran sus canchas de tennis. También se trató lo referente a la próxima visita del equipo de tennistas chilenos de la vecina ciudad de Punta Arenas, que ya estuvieran entre nosotros el año antepasado.

Río Gallegos, 4 de enero.

Procedente de Ushuaía llegaron ayer en horas de la tarde a nuestra capital los integrantes de la delegación y equipo de Tierra del Fuego al campeonato de fútbol Infantil Evita, próximo a disputarse. Presidiendo la delegación vino el señor Vicente Martínez; la integran además el señor Subprefecto Marítimo don Jorge Lucero; el Director de la Escuela Nº 2 de Río Grande don Isidro Zapata, el Jefe de la Estación Radioeléctrica de Ushuaía don Vicente Guillén, las señoritas Esther Mercedes Fadul y Emilia Echagüe Fernández, y el señor Gerardo Díaz. El equipo infantil de fútbol viene comuesto por 11 jugadores titulares y 7 suplentes.

Río Gallegos, 5 de enero.

Se encuentra de regreso en ésta, después de su licencia anual, el Teniente Primero Ángel Arturo Sureda y familia.

Hasta el domingo inclusive proseguirá la exposición de labores realizadas por los niños del Patronato de Menores del Territorio de Santa Cruz, institución de ayuda social que se encuentra en una etapa floreciente de su desarrollo, realizando una obra de magníficas proyecciones en pro de la niñez desvalida del territorio.



Río Grande, 5 de enero.

Llegaron por vía aérea el señor Director de Zoonosis del Ministerio de Agricultura de la Nación, el Dr. Raúl Martín Mendy, el Jefe Divisional de Hidatidosis y Rabia Dr. Enrique Domiciano De La Sota, que tienen por misión la de llevar a cabo la campaña de profilaxis de la Hidatidosis en toda la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego. Acompañan a los mencionados integrando la delegación, los señores Dr. Alberto Urrutia y señores Manuel Marcos Arteche, Pablo Presti, Jesús y Abel Vilapreño y Héctor Marchiorirú.

Río Gallegos, 6 de enero.

Mañana debutarán en el "Bar Sportman" de San Julián los integrantes del Conjunto Recao Pampa, dúo Las Norteñitas, que viene cumpliendo la patriótica misión de difundir escogidas versiones de nuestro folklore por las tierras patagónicas.

Río Gallegos, 7 de enero.

Llegó esta tarde a nuestra capital la delegación de Tiradores de la Asociación Almirante Señoret de Punta Arenas. Desde las 19 horas en el Stand del Tiro Federal Patria se está desarrollando con gran animación el acto de recepción a la delegación visitante. El ofrecimiento de la recepción está a cargo del Presidente del tiro local señor Pascual Pérez. La Comisión Directiva del Tiro Federal Patria comunica a todos los integrantes de

sus equipos que deberán presentarse en el Stand, mañana antes de las 9 horas, para iniciar su actuación a las 9.30 horas. Mañana por la noche se servirá la cena de camaradería agasajando a los visitantes, ocasión en que se entregarán los hermosos premios instituídos a los ganadores de Novicios y Veteranos.

Río Gallegos, 9 de enero.

Ratificando sus magníficas performances anteriores, los esforzados integrantes del equipo de tiro del Almirante Señoret de la ciudad de Punta Arenas, se adjudicaron frente al fuerte equipo del Tiro Federal de Río Gallegos, la competencia que disputaron. El resultado habla bien claro del magnífico estado de los tiradores chilenos, que por su triunfo se adjudicaron la magnífica plaqueta con un bajorrelieve del General San Martín, siendo muy felicitados por su performance.

Esta noche se reunirá la Comisión Directiva del Automóvil Club Río Gallegos, entidad que está organizando el Gran Premio Patagónico General San Martín. La inscripción para esta prueba se abrió en la fecha y se cerrará el 15 de febrero próximo.

Río Gallegos, 12 de enero.

Hemos recibido hoy la visita del Doctor Enrique D. de la Sota, funcionario del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Jefe Divisional en el citado departamento de Estado y jefe de la campaña antihidática en Tierra del Fuego. Nos ha impuesto el Dr. de la Sota la iniciación de una gran campaña de profilaxis contra la hidatidosis en Tierra del Fuego. Para ello cuenta con el apoyo entusiasta de las autoridades de la Gobernación Marítima y sólo es imprescindible ahora la colaboración sin excepción de la población, porque aquellos que pongan trabas al normal desarrollo de la misma, impedirán que la hidatidosis sea erraditacada de esta amplia e importante zona del país. Para que el pueblo colabore es menester que conozca que la hidatidosis o enfermedad de los quistes o vejigas de agua, es una enfermedad terrible transmitida por el perro, sin que éste presente síntoma alguno. Debemos, pues —nos dice el Dr. de la Sota—, curar los perros si queremos asegurar la salud del pueblo. La Comisión de profilaxis en Tierra del Fuego, procederá en la siguiente forma: el territorio de Tierra del Fuego, estudiado convenientemente por caminos, clima, tareas, etc., será dividido de manera de ser cubierto integralmente por equipos de profilaxis. Se fijarán concentraciones caninas —dos de las cuales se realizaron en la fecha— comunicándose a los interesados por teléfono, telégrafo o cualquier otro medio, los lugares donde habrán de llevar sus perros y la hora en que se dará comienzo a la tarea. Los animales deberán ser llevados en ayunas, para que los medicamentos hagan mejor efecto. La conducción de los animales la harán con preferencia las personas mayores. Cada animal tratado será tatuado en una oreja, entregándose al propietario un certificado de identificación del animal. Desea destacar el jefe de la campaña, que los animales no serán sacrificados, sino curados. Toda la población de Tierra del Fuego tiene, en consecuencia, la alta misión de colaborar por la salud general, velando particularmente por la propia y la de los suyos.

Río Gallegos, 13 de enero.

Se encuentra, nuevamente entre nosotros el distinguido profesional Dr. Lionel Fernández acompañado por sus familiares.

Río Gallegos, 19 de enero.

Se encuentra en nuestra Capital el Delegado de Contaduría de la Dirección General de Tierras señor Juan I. Juárez, quien hace saber a los concesionarios y ocupantes de tierras fiscales, tanto pastoril como agrícola, chacras y quintas, que permanecerá en ésta hasta el 25 del corriente, a los efectos de que los citados señores concesionarios regularicen su situación con la Dirección de Tierras. Además, proseguirá después sus tareas en Puerto Santa Cruz desde el 28 del corriente al 20 de febrero y en Puerto San Julián desde el 23 de febrero hasta el 15 de marzo.

Río Gallegos, 23 de enero.

Se encuentra en el Territorio de Santa Cruz Su Eminencia Reverendísima Monseñor Carlos R. Copello, Canónigo de la Metropolitana y Secretario de Su Excelencia el Cardenal Dr. Santiago Luis Copello. Monseñor Carlos R. Copello, que esta mañana a las 11 horas partió de estancia María rumbo a Lago Argentino con su comitiva de cuatro personas, tenía previsto llegar esta tarde a Lago Argentino y pernoctar en estancia Anita.

Con motivo de la visita de Monseñor Carlos R. Copello a estancia Tapi-Aike, se realizó en dicho establecimiento ganadero una solemne misa a la que concurrieron numerosos pobladores de la zona

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

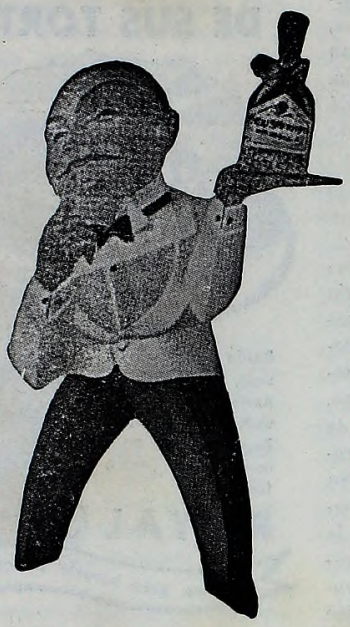
ROYAL ASEGURA EL EXITO DE SUS TORTAS



Desde hace casi un siglo, las buenas reposteras del mundo usan y recomiendan Royal, el polvo para hornear que ¡nunca falla!

ROYAL

El polvo para hornear de confianza



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

y durante cuyo transcurso fueron bautizados los niñitos Mirtha Silvia Campos y Carlos Alberto Davidson.

Fué celebrado ayer en todo el Territorio de Santa Cruz el Día de la Policía de los Territorios. En nuestra capital, con la asistencia del grueso de los efectivos de tropa, oficialidad y superioridad, como asimismo de autoridades y otros invitados especiales, se desarrolló el programa de actos preparado oportunamente. En esta oportunidad se recordó la memoria de los abnegados servidores del orden público caídos en el cumplimiento del deber o que después de muchos años de trabajar por la seguridad general, se retiraron de la institución policial a gozar de un merecido descanso. Para quienes, como nosotros, comprendemos el sacrificio que importa en lugares como la región austral la tarea de guardar el orden en su faz de vigilancia permanenente en la vía pública de los centros poblados o en la inmensidad de nuestras llanuras, o junto al mar o en los contrafuertes de la cordillera, la celebración tiene un especial significado, el de tributar un merecido homenaje a los hombres que a toda hora cuidan nuestras vidas y nuestros bienes sin reparar en las inclemencias del tiempo o en los peligros derivados de su elevada y noble misión.

Río Gallegos, 25 de enero.

Noticias llegadas de Tierra del Fuego nos hacen saber que el domingo próximo pasado, en horas de la tarde, dejó de existir don Jorge Grenade, uno de los más antiguos y caracterizados pobladores de uno de los más australes territorios argentinos. El deceso del Sr. Grenade ha sido sumamente lamentado, pues gozaba de generales simpatías.

Río Gallegos, 26 de enero.

Esta tarde hemos recibido la visita del Director de Zoónosis del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, Dr. Raúl Martín Mendy, quien encabeza en Tierra del Fuego la activa campaña contra la hidatidosis. A través de la conversación mantenida con el Dr. Mendy y con el Veterinario Regional Dr. Máximo Antonio Bavers, nos hemos impuesto de interesantes detalles de la campaña en desarrollo. El Equipo Nº Uno, que integran el Dr. Alberto Urrutia, a quien secundan los Ayudantes Oreste Marchioni y Abel Vilapreño y el chófer Juan Tenorio, ha recorrido en desempeño de sus tareas 149 kilómetros en camión y 364 kilómetros a lomo de caballo, cubriendo 317.300 hectáreas que han sido saneadas de hidatidosis. El Equipo Nº Uno realizó 14 concentracio-

nes en las que se reunieron 302 perros de las siguientes estancias: Viamonte, Puerto Volante, Estancia Tepi, Estancia Rolito, Estancia Inés, Estancia Pirenaica, Estancia Santa Ana, Estancia Irigoyen, Estancia Celestina, Estancia Puerto Leticia, Estancia Policarpo, Estancia Río Irigoyen, Estancia Fueguina y Estancia San Pablo. El Equipo Nº Dos, de lucha contra la Hidatidosis en Tierra del Fuego, iniciará mañana viernes su recorrido que abarca los siguientes establecimientos: Estancia La Marina de Pablo Caffarena, Estancia La Pilarica de Rafael Uranga, Estancia Libertad de Mateo Sució, Estancia Celestina de Pascual Crema, Estancia Rosita de Mateo Topié, Estancia San Justo de Federico Ibarra y Estancia Aurelia de G. Trutanich.

Se ausentará a bordo del Asturiano, en compañía de sus familiares, el Señor Vicente D'Andrea, que durante los últimos años desempeñara el cargo de nitarias de la Nación. El Señor D'Andrea, que se traslada a su nuevo destino en Santa Rosa (La Pampa), nos pide hacer llegar un saludo de despedida y su agradecimiento por la colaboración prestada a su función, por toda la población usuaria de servicios de Obras Sanitarias de la Nación.



PUERTO DESEADO.— Un aspecto de la demostración que se le hiciera a don Ignacio P. Fernández con motivo de su retiro del cargo de Juez de Paz de la localidad.

Río Gallegos, 27 de enero.

Pocas veces, cuando se trata de premiar el esfuerzo de un buen estudiante, se piensa en algo verdaderamente útil, positivo, perdurable. Pero... hay honrosas excepciones: esta vez se ha otorgado un premio insuperable, ejemplar, a cuatro jóvenes de la Capital Federal, que acaban de graduarse de bachiller con las más brillantes notas, en el Colegio Nacional "Justo José de Urquiza" de la Capital Federal. Se trata de los jóvenes Julio César Zini, Héctor Hugo Coda, Ernesto Raúl Gozzolino y Nissim Manrout, y que han llegado esta tarde en el vapor "Asturiano", haciendo un crucero de turismo por toda la costa sur. Se debe este meritísimo premio a la patriótica inspiración del Señor Ministro de Educación de la Nación, Doctor Oscar Ivanisevich —precisamente huésped de Tierra del Fuego en estos momentos, y a la obsequiosidad de la Dirección General de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que, en conocimiento de los deseos del Señor Ministro, ha cedido, generosamente, los cuatro pasajes a los jóvenes que nos visitan, para que puedan conocer y admirar la maravillosa y promisoria Patagonia argentina. No hay duda que el premio no podría ser más alentador y auspicioso para estos jóvenes, que no dudamos les será de inmenso provecho para su acervo cultural. ¡Buena estada entre nosotros y felicitaciones! La delegación de estudiantes del Colegio Nacional Nº 9 Justo José de Urquiza a que nos estamos refiriendo, fué recibida esta tarde en el puerto por una delegación de profesores y estudiantes varones del último curso del Colegio Nacional de Río Gallegos, cuya misión será la muy grata de acompañar a los visitantes mientras dure su estadía entre nosotros.

Mañana llegará a ésta, en horas de la mañana, procedente de Tierra del Fuego y viajando por vía aérea con su comitiva, Su Excelencia el Señor Ministro de Educación de la Nación Doctor Oscar Ivanisevich, quien será recibido por autoridades y público. El Ministro de Educación por expreso deseo suyo verá a profesores y alumnos de Colegios y Escuelas en pleno desarrollo de sus actividades. El Doctor Oscar Lvanisevich visitará también Mina Río Turbio y el próximo lunes emprenderá el regreso al norte.

Ha quedado formalizado esta tarde a las 18 horas, el compromiso matrimonial de la señorita Blanca Villalba, perteneciente a una antigua y caracterizada familia de la localidad, con el señor Pedro Montanaro. El acontecimiento es celebrado en forma íntima y ha dado lugar a que llegaran hasta los jóvenes prometidos numerosas felicitaciones de familiares y amigos.

Con una agradable reunión juvenil, fué celebrado ayer en la residencia del Teniente Coronel Nogués, el cumpleaños de su hija Estela. Con tan grato motivo se reunieron en torno a la señorita Nogués las muchas amistades juveniles

"BOSTON"

COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS SOC. ANON.

INCENDIOS - MARITIMOS - AUTOMOVILES
ACCIDENTES DEL TRABAJO - CRISTALES
ROBO (casa de familia) - GOLF

Representantes de Cía. FIDELITY - PHENIX FIRE Ins. Co. of NEW YORK

CAPITAL AUTORIZADO $ 4.000.000.—
CAPITAL SUSCRIPTO $ 2.400.000.—
CAPITAL REALIZADO $ 2.400.000.—

SAN MARTIN 577 Buenos Aires T. E. 32 - 5341

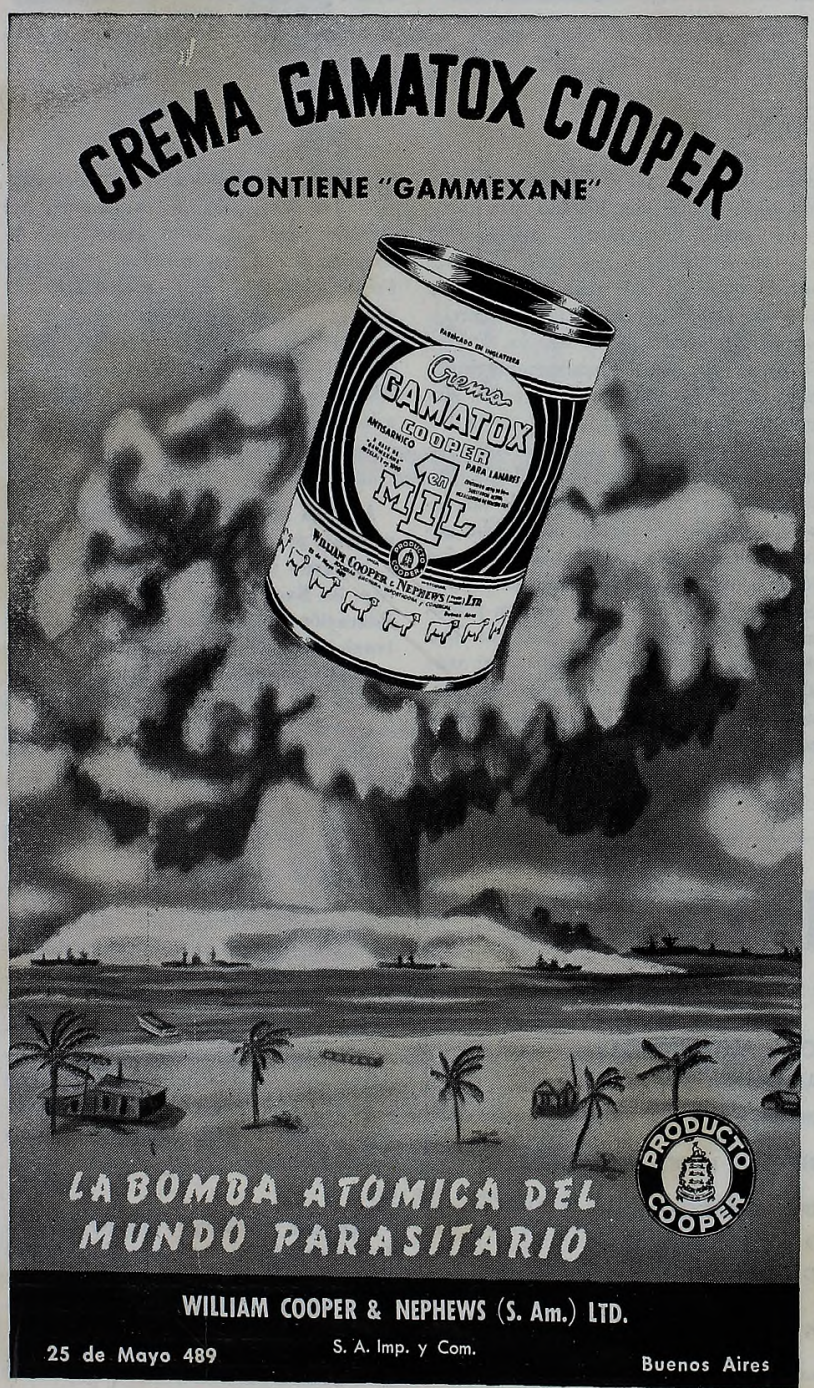
que su simpatía ha sabido granjearse, felicitándola y obsequiándola en la propicia oportunidad. La fiesta del cumpleaños, desarrollada en un amable marco de alegría y cordialidad, se prolongó durante varias horas.

Con una cena a servirse esta noche a las 21 horas en un restaurant céntrico, serán despedidos por un núcleo de amigos íntimos, los Tenientes Lascano y Pascual Altemir, que se alejarán en breve rumbo a sus nuevos destinos.

San Julián, 28 de enero.

Dr. JULIO E. BARRIL. — Después de una breve ausencia transcurrida en la Capital Federal, arribó a esta localidad en el avión del domingo último, el odontólogo Dr. Julio E. Barril, quien ya se ha reintegrado a sus actividades.

FESTIVAL DE AERO CLUB. — Coincidente con la fecha en que se llevará a cabo la exposición ganadera organizada por la Sociedad Rural local, el Aero Club San Julián realizará un interesante festival aéreo con vuelos de acrobacia y de bautismo, y además efectuará kermesses y bailes. El festival que realizará esta simpática institución deportiva tiene por objeto reunir fondos para hacer frente a los gastos que ha demandado la ampliación del hangar, compra de herramientas, etc. Sin duda, como el programa en preparación estará lleno de atracciones, será un espectáculo que merecerá el favor del público en general, contribuyendo a la vez a robustecer la conciencia aeronáutica que se está formando en esta zona merced a su prestigio y a su eficaz desenvolvimiento.



PUERTO DESEADO. — 5ª Maratón organizada por el Club FF.CC. del Estado.



Dispuestos para la largada.



En plena carrera.



El corredor local Iván Jara al llegar a la meta.



El ganador —Rigoberto Soto, de Comodoro Rivadavia—, con el trofeo conquistado.

Santa Cruz

INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA NACIONAL Nº 2

Con la asistencia de S. E. el Sr. Ministro de Educación Dr. Oscar Ivanissevich, su dignísima esposa y comitiva que lo acompañaba en su gira por la Patagonia, el día 30 del actual mes de enero fué inaugurado el edificio de la Escuela Nacional Nº 2 de esta localidad. Gran cantidad de público esperó al ilustre viajero en el campo de aterrizaje de la Aeroposta local, y en caravana automovilística lo acompañó hasta el lugar donde se encuentra el edificio antes mencionado. A su llegada fué recibido con vivas demostraciones de aprecio. Puede decirse que todo el vecindario se había dado cita en el lugar, dando así más brillo e importancia a la ceremonia. Dió la bienvenida a S. E. el Sr. Ministro, el Sr. Presidente de la Comisión de Fomento Sr. Adriano Ariani, agradeciendo en elocuentes términos el Sr. Ministro. El Rvdo. padre Rafael Oliva procedió a bendecir el nuevo edificio, actuando como padrinos de la ceremonia la Sra. Isabel D. de Riff en representación de la Sra. Asela Moriones de Oroz y el Sr. Nicolás Riff. La Sra. Directora de la Escuela, Doña. Cármen L. de Lestón, en sentidas y sinceras frases puso de relieve la importancia de la obra y el agradecimiento de la población de ver llegar a feliz término la misma, siendo sus palabras tan oportunas como emocionadas, motivo para llegar al corazón de todos los oyentes, prodigándosele por ende ininterrumpidos aplausos en varias ocasiones. S. E. el Sr. Ministro procedió a izar por primera vez, en el mástil de la nueva escuela, el pabellón nacional, habiendo sido este magno acto aplaudido frenéticamente por la concurrencia. Luego se desarrollaron algunos acertados números de canto y baile del folklore nacional a cargo de varios alumnos. Como la estada de S. E. el Sr. Ministro en este pueblo fué muy breve, los actos organizados fueron reducidos, pero, eso sí, contaron con el aplauso y concurrencia de todo Santa Cruz. Luego S. E. el Sr. Oscar Ivanissevich emprendió viaje de regreso hacia Comodoro Rivadavia acompañado por su dignísima esposa y comitiva. Ahora Santa Cruz cuenta con un nuevo y moderno edificio escolar que llenará cumplidamente las necesidades de esta población. Es una obra de suma importancia, debida en mucho a la labor de la Comisión de la Cooperadora Escolar local y al actual Superior Gobierno, que cristalizó en realidad lo que Santa Cruz siempre esperaba.



S. E. el Ministro de Educación, Dr. Oscar Ivanissevich, recibiendo un ramo de flores.
(Foto Adolfo C. Oroz.)

Puerto Deseado

INAUGURACIÓN DE LAS ESCUELAS DE JARAMILLO Y PICO TRUNCADO

El 12 del corriente quedaron oficialmente inauguradas la Escuela Nº 7 de Jaramillo y Nº 8 de Pico Truncado. Con tal motivo estuvieron presentes en dichas ceremonias el General Julio A. Lagos y Armando S. Raggio, Gobernador y ex Gobernador de la Gobernación Militar de Com. Rivadavia, respectivamente, acompañados por altas autoridades de Comodoro Rivadavia y Puerto Deseado.

Escuela Nº 7: Luego de izarse el Pabellón Nacional y entonarse la Canción Patria, el Rdo. Padre José M. Ducco procedió a la bendición del local escolar. Acto seguido, pronunció un discurso el Director de la Escuela Sr. Héctor Savino, y al término del mismo lo hizo el Gobernador General Julio A. Lagos, haciendo uso de la palabra en último término el General A. S. Raggio. La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia se hizo presente en esta ocasión donando un mástil en miniatura, que fué muy bien recibido.

Escuela Nº 8: En horas de la tarde trasladáronse la ilustre comitiva con asistencia de numerosos vecinos a la localidad de Pico Truncado, donde en igual forma que en la anterior inauguraron oficialmente la Escuela Nº 8 de esta localidad. También en esta Escuela la Sociedad Anónima Imp. y Exp. de la Patagonia donó un mástil donde igualmente los aplausos testimoniaron esta significativa iniciativa. Finalizando dichos actos la concurrencia fué obsequiada con un lunchs.

Santa Cruz

CLASE 1929

El día 7 de enero se organizó en honor y despedida de los jóvenes conscriptos de la clase 1929, un gran baile popular, que se realizó en los salones de la Sociedad Española de S. M., el cual se vió muy concurrido, habiendo alcanzado la simpática reunión danzante, singular brillo.



Puerto Deseado

3ª PEREGRINACIÓN ANUAL AL ORATORIO DE LA GRUTA DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

A pesar del tiempo lluvioso, el domingo 18 de diciembre se llevó a cabo en esta localidad la 3ª peregrinación anual al Oratorio de la Gruta de Nuestra Señora de Lourdes, que comenzó desde tempranas horas de la mañana con Misa de Comunión, Bendición del Mástil, Discurso y Misa Solemne, para continuar en horas de la tarde con juegos infantiles, la participación de la Banda del 9º Batallón de Comunicaciones, y varios actos que contaron con la aceptación del público.

Puerto Santa Cruz

SUBCOMISARIO IGNACIO A. REY

Con motivo del traslado del Sr. Subcomisario don Ignacio A. Rey a la zona de Tres Lagos, reuniéronse en los salones de la Sociedad Española de S. M. sus amistades y le ofrecieron un vermouth. La reunión transcurrió en el más franco ambiente de camaradería, haciendo uso de la palabra varios de los concurrentes. Agradeció el Sr. Rey.

También y con el mismo motivo se despidió a la distinguida Sra. Josefina de Rey con un coktail ofrecido por sus muchas y bien ganadas amistades.

TRASLADO DEL SEÑOR FRANCISCO LOZANO PIÑERO



Familia Lozano Piñero entre sus amistades.
(Foto Adolfo C. Oroz.)

Con el avión del 24 de enero actual se ausentó definitivamente para la Seccional San Rafael (Mendoza) el Sr. Francisco Lozano Piñero, quien durante muchos años estuvo al frente de la Aeroposta de esta localidad. Con tal motivo ha sido ofrecido al Sr. Lozano y familia una demostración por parte de sus amistades, consistente en un lunch y baile, realizado en los salones de la Sociedad Española de S. M., donde se puso de relieve la simpatía y el afecto de que la familia Lozano-San Miguel gozaban en esta localidad. El martes por la mañana parte de sus amistades fueron a despedirlos al campo de aterrizaje.

ERNESTO STEIN

SUCESOR DE STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Buenos Aires

T. A. 33 - AVENIDA 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

Com. Luis Piedrabuena

DESPEDIDA AL SEÑOR ATILIO LINERO

Con motivo del alejamiento del señor Atilio Linero, que hasta los primeros días del mes de enero estuvo al frente de la Comisaría de Cte. L. Piedrabuena y ahora pasa a desempeñar un cargo superior en Río Gallegos, un nutrido grupo de amistades organizó como homenaje de despedida una fiesta al aire libre en una de las quintas de estas pintorescas riberas.

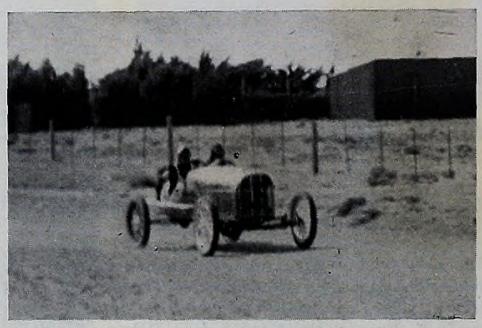
Esta simpática demostración ofrecida al señor Linero constituyó una prueba elocuente de los múltiples afectos que supo granjearse en Piedrabuena por su eficacísima labor, tanto en el activo desempeño de sus tareas en calidad de funcionario, como también por su franca y valiosa cooperación para toda obra o acto de bien común.

Puerto Deseado

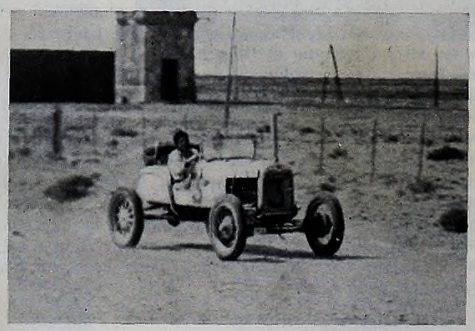
CARRERA AUTOMOVILISTA "FORD T"

El 7 el 8 del corriente, con extraordinario entusiasmo, se llevó a cabo la carrera de coches "Ford" Modelo T, organizada por el Club "Deseado Juniors". La "Doble Jaramillo", que así se denominó dicha prueba, contó con la concurrencia de 9 participantes, siendo la clasificación general, por los seis competidores que finalizaron la carrera, para los 232 kilómetros que comprendía la misma, la siguiente:

1º	Coche	Nº	5	de	Pedro O. Cittanti, de Deseado, en 3 h. 7' 12" 3/5.
2º	„	„	3	„	Elpidio Tejedor, de Lago Bs. As., en 3 h. 27" 2/5.
3º	„	„	2	„	Luis Bueno, de Deseado, en 4 h. 5', 59".
4º	„	„	7	„	Juan Glessner, de Tellier, en 4 h. 33' 2" 1/5.
5º	„	„	1	„	E. González, de Fitz-Roy, en 4 h. 55' 58" 1/5.
6º	„	„	8	„	Héctor Grandoso, de Las Heras, en 8 h. 1'29" 1/5.



Ganador de la Carrera "Ford T", Sr. Pedro O. Cittanti.
(Foto Weiss.)



Otro de los participantes en la Carrera "Ford T", el Sr. Luis Bueno.
(Foto Weiss.)

El ganador de la competencia, Sr. Pedro Cittanti, se hizo merecedor al premio que el Club Organizador había destinado de $ 1.000,— y una copa de plata donada por el Club Ferrocarriles. Los demás premios fueron distribuídos de acuerdo a la clasificación que le cupo a cada competidor.



Don Antonio Feu, Presidente del Club Deportivo Júpiter.

CLUB DEPORTIVO JÚPITER

Como consecuencia de las últimas elecciones habidas en el seno de esta vieja y arraigada institución deportiva de Piedrabuena, su Comisión Directiva quedó integrada de la forma siguiente: Presidente, don Antonio Feu; Vicepresidente, Sr. Reynaldo Ruiz; Secretario, Sr. José F. del Valle; Prosecretario, Sr. Antonio Fernández; Tesorero, Sr. Roy Ormiston; Protesorero, Sr. Antonio Álvarez; vocales titulares, Sres. José Arbilla, Pedro Luján, Abel Ruiz y Ricardo Roberts; vocal suplente, Sr. Enrique López; revisores de cuentas, Sres. José Muy y Oscar Ruiz.

El señor Antonio Feu llega a ocupar la Presidencia del Júpiter después de una larga actuación, en la que ya como simple simpatizante, ya como miembro de comisiones, puso siempre de manifiesto un cariño y una buena disposición nunca quebrantada al servicio de la entidad que hoy con justificada confianza pone sus esperanzas en él.

Puerto Deseado



El Sr. Roberto C. Castelli, ex jugador del Racing Club de Buenos Aires, durante su brindis.



Concurrentes a la fiesta por el "Racing".

ASADO RACINGUISTA

Una demostración simpática la constituyó el hecho de que un grupo de simpatizantes del Racing Club de Buenos Aires, festejando la obtención del título máximo 1949, se reunieron en un asado a la criolla brindando al término del mismo por el popular Club de Avellaneda y la sucesión de éxitos en el futuro.



Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"



Oscar Gálvez en los estudios de L. U. 12 Río Gallegos.



Ciclistas Antonio Martínez, Andrés F. Ponce y Luis Rivero, que han representado a Com. L. Piedrabuena en diversas competiciones. Los dos primeros cumplieron una meritoria actuación en la carrera San Julián-Com. L. Piedrabuena-Puerto Santa Cruz, ida y vuelta, organizada por el Club Ciclista de aquella localidad.

COMODORO RIVADAVIA.



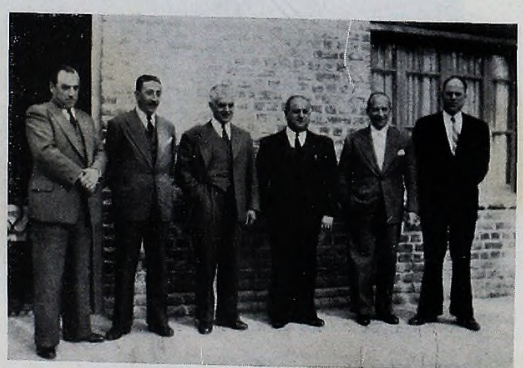
Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida al Sr. Rubén Riveros por superiores y personal de la Sucursal y Filiales de la S. A. Importadora y Exportadora con motivo de su ascenso y traslado a Esquel.



Otro aspecto de la simpática reunión de camaradería dedicada al Sr. Rubén Riveros.



LAS HERAS. Cadete Alfredo Bernardo Granja, quien ingresó en el Colegio Militar el 3 de marzo de 1949, en la Compañía de Ingenieros, y que en el mes de junio del mismo año se hizo acreedor a la beca instituída por la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia.





TRELEW. Dos momentos de la demostración que le fué ofrecida por el personal de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, Sucursal local, al Sr. Andrés Fernández García, festejando su ascenso al cargo de Inspector Auxiliar de Sucursales. El acto tuvo lugar en el pintoresco Recreo Socino, el 28 de agosto pasado.

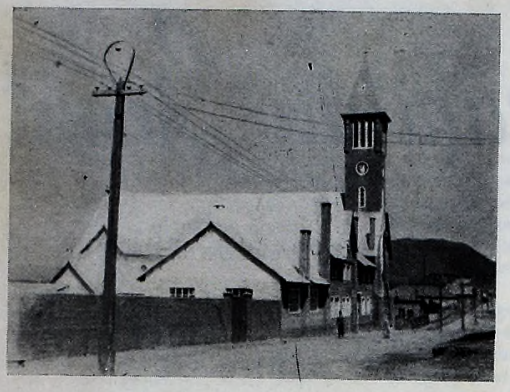
Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio - Corredores de cambios - Compra-venta de títulos y acciones - Cambios, descuentos y operaciones financieras - Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547

T. E. 33 (Avenida) 1688 y 8770

USHUAIA



Iglesia parroquial de N. S. de la Merced.



Procesión recorriendo las calles de Ushuaia el día de la Inmaculada.



Bendición del barrio de casas para Oficiales de la Marina.

Al mismo tiempo que la iglesia parroquial fueron inaugurados en Ushuaia diversas construcciones y celebrada la festividad religiosa del Día de la Inmaculada con otros actos solemnes. Reproducimos fotografías de estos acontecimientos especialmente enviadas, y con las cuales completamos nota gráfica del número anterior de ARGENTINA AUSTRAL.



Durante el acto inaugural del Ateneo General Belgrano.



Bendición del barrio de inmigrantes italianos "Almirante Brown".



Bendición del mástil y bandera en el patio de la nueva iglesia.

NO OLVIDE
CADA DIA
SU COPITA
GINEBRA
BOLS



Los hijos del capitán Grant

Novela de **JULIO VERNE**

(Continuación)

Capítulo XVII

LOS COLONOS MILLONARIOS

A las siete de la mañana del día 6 de enero, después de una noche pasada tranquilamente a los 146,15° de longitud, los viajeros siguieron atravesando el vasto distrito. Avanzaban siempre hacia Levante, y las huellas de sus pasos trazaban en la llanura una línea rigurosamente recta. Dos veces encontraron pisadas de *squatters* que se dirigían hacia el Norte, y entonces las diversas señales se hubieran confundido, si el caballo de Glenarvan no hubiese dejado en el polvo la marca de Black-Paint, fácil de reconocer por los dos tréboles.

Surcaban de cuando en cuando la llanura caprichosos *creeks*, rodeados de boj. Las aguas de aquellos arroyos debían ser temporales y no permanentes, y procedían de las vertientes de los *Buffalos-Ranges*, cordilleras de montañas de mediana elevación, cuya línea pintoresca ondulaba en el horizonte.

Se resolvió pasar allí la noche. Ayrton hizo andar mucho los bueyes, los cuales llegaron algo fatigados, después de una jornada de 35 millas. Levantóse la tienda debajo de gigantescos árboles, y, cerrada ya la noche, se cenó rápidamente. Después de una marcha semejante, había más sueño que apetito.

Paganel que era el primero a quien tocaba estar de centinela, no se acostó, y, con la carabina al hombro, vigiló el campamento, paseándose continuamente para que no lo venciese el sueño.

Aunque no hacía luna, el resplandor de las constelaciones australes volvía la noche casi luminosa. Complacíase el sabio en la lectura del gran libro del firmamento, siempre abierto y siempre interesante para el que sabe comprenderlo. El profundo silencio de la naturaleza dormida era únicamente interrumpido por el ruido de los caballos trabados que pacían a saltos en la llanura.

Paganel estaba absorbido completamente por sus meditaciones astronómicas, y se ocupaba más de las cosas del cielo que de las de la tierra, cuando le sacó de su éxtasis una música lejana.

Escuchó con atención, y, no sin asombro, creyó reconocer los sonidos de un piano. Llegaron hasta él los ecos de armoniosos acordes. No era una ilusión; no había engaño posible.

—¡Un piano en el desierto! —dijo para sí—; nunca lo hubiera creído.

Era en efecto muy sorprendente, y Paganel prefirió creer que algún extraño pájaro de Australia imitaba los sonidos de un Pleyer o de un Erard, como otros imitan las palpitaciones del reloj o el ruido de la hoja que pasa por la piedra del afilador.

Pero en aquel momento se oyó una voz de timbre muy puro. El piano acompañaba un canto. Paganel escuchó, sin querer rendirse a la evidencia. Algunos instantes después se vió obligado a reconocer la pieza sublime que alguno tocaba.

Era *Il mio tesoro in tanto* del *Don Juan*.

—¡Pardiez! —pensó el geógrafo—, por raros que sean los pájaros australianos y aunque se les suponga los más filarmónicos de todos los pájaros habidos y por haber, no pueden cantar música de Mozart.

Escuchó hasta el final la sublime inspiración del inmortal maestro. El efecto de aquella suave melodía, en medio de una noche silenciosa y clara, era indescriptible. Paganel permaneció largo tiempo dominado por un encanto imposible de expresar, y luego que cesó el canto, volvió a quedar todo en el más profundo silencio.

Cuando Wilson relevó a Paganel, le encontró profundamente meditabundo. Nada dijo Paganel al marinero, reservándose dar a Glenarvan al día siguiente cuenta de todo, y se acurrucó bajo la tienda.

Al día siguiente despertaron a la comitiva aullidos inesperados. Glenarvan se levantó inmediatamente. Dos magníficos *pointers*, admirables modelos del pachon inglés, corrían por el lindero del bosque. Al acercárseles los viajeros se internaron en la arboleda redoblando sus ladridos.

—Por lo visto —dijo Glenarvan—, hay en este desierto una estación y cazadores, puesto que hay perros de caza.

Paganel abría ya la boca para contar sus impresiones de la noche pasada, cuando aparecieron dos jóvenes cabalgando en dos verdaderos *hunters*, en dos caballos de pura raza.

Los dos jinetes, vestidos con elegantes trajes de caza, se detuvieron al ver a los viajeros acampados como gitanos. Se preguntaban al parecer lo qué significaba la presencia de gente armada en aquel sitio, cuando repararon en las viajeras que bajaban de la carreta.

Inmediatamente se apearon y se adelantaron hacia ellas sombrero en mano.

Lord Glenarvan les salió al encuentro, y en su calidad de extranjeros les dió a conocer su nombre y título. Los jóvenes se inclinaron, y el de más edad dijo:

—¿Queréis, milord, hacernos el obsequio de descansar en nuestra casa con esas señoras y con vuestros compañeros?

—¿Señores?... —dijo Glenarvan.

—Michel y Sandy Patterson, propietarios del Hottam-station. Estáis ya en las tierras del establecimiento, y no tendréis que andar ni un cuarto de milla.

—Señores —dijo Glenarvan—, no quisiera abusar de vuestra atenta hospitalidad...

—Milord —replicó Michel Patterson—, aceptando hacéis un favor a unos pobres desterrados que tendrán mucho placer en ofreceros lo que ofrecer se pueda en el desierto.

Glenarvan se inclinó en señal de asentimiento.

—Caballero —dijo entonces Paganel, dirigiéndose a Michel Patterson—, ¿sería indiscreción en mí preguntaros si sois vos quien cantaba ayer un trozo del divino Mozart?

—Precisamente —respondió el interrogado—, y mi primo Sandy me acompañaba.



—Pues recibid —dijo Paganel—, las felicitaciones de este francés, apasionado admirador de tan inspirada música.

Paganel tendió la mano al joven, el cual la estrechó con mucho afecto. Después Michel Patterson indicó hacia la derecha del camino que había de seguir. Los caballos quedaron al cuidado de Ayrton y los marineros, y de consiguiente los viajeros, hablando y admirando, se trasladaron a pie, guiados por los dos jóvenes a la casa de Hottam-station.

El establecimiento era verdaderamente magnífico y estaba dispuesto con la rigurosa severidad de los parques ingleses. Inmensas praderas cercadas de vallas cenicientas, se extendían hasta perderse de vista. Pastaban en ellas millares de bueyes y millones de carneros. Gran número de pastores y un número mayor aún de perros guardaban aquel tumultuoso ejército. Mezclábanse con los berridos y los balidos los ladridos de los mastines y el chasquido estridente de los *stockwips*.

Hacia el Este la mirada se detenía en un lindero de mangustanes y gomeros que dominaba la imponente cima del monte Hottam, cuya elevación es de 7.500 pies. Prolongadas y verdes arboledas de hojas persistentes se descubrían en todas direcciones. Se agrupaban a trechos, formando bosquecillos, muchos *grass-trées*, arbustos de 10 pies de altura, parecidos a las palmeras barrigonas, cuyo tronco desaparece bajo su cabellera de largas y estrechas hojas. Embalsamaba el ambiente el perfume de los *laureles-menta*, cuyas flores blancas despedían suavísimos aromas. Estaban entonces en plena florescencia.

Las producciones trasplantadas de los climas europeos se hermanaban simpáticamente con los encantadores grupos de árboles indígenas. El melocotonero, el peral, el manzano, la higuera, el naranjo y hasta la misma haya fueron saludados con entusiasmo por los viajeros, los cuales, andando bajo la sombra de los árboles de su país, se maravillaron al ver los preciosos pájaros que revoloteaban entre las ramas, los *santin-birds*, de sedoso plumaje, y las sericulas, vestidas de oro y terciopelo negro.

Por primera vez pudieron admirar, entre otras aves espléndidas, al *menuro* o pájaro lira, cuyo apéndice caudal figura el gracioso instrumento de Orfeo. Se deslizaban entre arborescentes helechos, y parecía imposible, cuando su cola rozaba las ramas, que no se oyesen los armoniosos acordes con que el inspirado Altion levantó de nuevo los derribados muros de Tebas. A Paganel le entraban deseos de cantar.

Sin embargo, lord Glenarvan no se contentaba con admirar las encantadoras maravillas de aquel oasis improvisado en el desierto australiano. Oía atentamente la narración de sus jóvenes propietarios. En Inglaterra, en medio de sus civilizadas campiñas, el recién llegado hubiera inmediatamente dicho a su huésped de dónde venía y a dónde iba. Pero allí, por un sentimiento de delicadeza escrupulosamente observado, Michel y Sandy Patterson se creyeron en el deber de darse a conocer a los viajeros a quienes ofrecieron hospitalidad, y les contaron su historia.

Era la de todos los jóvenes ingleses, inteligentes e industriosos, que no creen que la riqueza exima del trabajo. Michel y Sandy Patterson eran hijos de un banquero de Londres. A la edad de veinte años, el jefe de su familia les dijo:

"Aquí tenéis millones, jóvenes. Id a alguna colonia lejana; fundad en ella un establecimiento útil, y aprended trabajando a conocer la vida. Si conseguís buen éxito tanto mejor y si fracasáis importa poco. No sentiré los millones que os hayan servido para aprender a ser hombres."

Los dos jóvenes obedecieron. Escogieron en la Australia la colonia de Victoria para sembrar en ella los billetes de banco paternales, y no tuvieron motivos de arrepentimiento. A los tres años el establecimiento prosperaba.

En las provincias de Victoria, de la Nueva Gales del Sur y de la Australia meridional se cuentan más de tres mil estaciones, dirigidas muchas de ellas por los *squatters* que crían el ganado, y las demás por los *settelers*, cuya principal industria es el cultivo de la tierra. El establecimiento más importante de este género, antes de llegar los dos jóvenes ingleses, era el de M. Jamieson, que ocupaba una superficie de 100 kilómetros, con 25 kilómetros de ribera en el Paroo, que es uno de los afluentes del Darling.

La estación de Hottam no tardó en superar a la de Jamieson en extensión y en negocios. Los dos jóvenes eran a la vez *squatters* y *settelers*, es decir, ganaderos y labradores. Administraban con extraordinaria habilidad, y lo que es aun más difícil, con una energía poco común su propiedad inmensa.

Como se ve, la estación de Hottam estaba situada a gran distancia de las principales ciudades, en medio de los desiertos poco frecuentados del Murray. Ocupaba el espacio comprendido entre los 146° 48′ y 147°, es decir, un terreno que de largo y de ancho tenía 5 leguas, entre los Búfalos-Ranges y el monte Hottam. En los dos ángulos, al Norte de aquel vasto cuadrilátero se levantaba a la izquierda el monte Aberdeen, y a la derecha descollaban las crestas del High-Barben. No faltaban transparentes aguas serpenteando en tortuosos arroyos, gracias a los afluentes del Even's-river, que desaguaba al Norte en el lecho del Murray. Por lo mismo, la cría de ganado y el cultivo de la tierra prosperaban igualmente. Diez mil áreas de tierra, admirablemente amelgadas y abonadas, mezclaban con las producciones exóticas las producciones indígenas, y al mismo tiempo millares de millares de reses pacían en las verdes praderas. Los productos de Hotam eran por lo mismo pagados a precios muy altos en los mercados de Castle-Maine y de Melbourne.

Sea usted el juez.

...fume

"43" Extra Suave de 0.40

Compare... y Juzgue

Acababan de dar Michel y Sandy Patterson estas noticias circunstanciadas de su industriosa existencia, cuando apareció la habitación al final de un paseo de *camarinas*.

La habitación consistía en una casa encantadora de madera y ladrillo, oculta en un bosque de emerófilis. Tenía la elegante forma del *chalet* suizo, y una balaustrada rodeaba las paredes como un antiguo *impluvium*, colgando de ellas lámparas chinescas. Delante de las ventanas había, para amortiguar la luz, transparentes toldos multicolores que parecían un entretejido de flores naturales. Nada podía darse más elegante, ni que más alegrase la vista, y nada tampoco más cómodo que aquellos aposentos. Del verde musgo y de los bosquecillos agrupados alrededor de la casa salían candelabros de bronce que sostenían elegantes faroles. Al cerrar la noche, todo el parque se iluminaba con la blanca luz del gas, procedente de un pequeño gasómetro oculto en un bosquecillo de *mialls* y helechos arborescentes.

No se veían cuadras, establos, cobertizos, ni nada de lo que indica una explotación rural. Todas estas dependencias formaban una verdadera aldea compuesta de más de veinte chozas y viviendas, y estaban situadas a la distancia de un cuarto de milla, en el fondo de un ameno valle. Alambres eléctricos ponían en comunicación instantánea la aldea y la casa de los amos. Ésta, alejada de todo bullicio, parecía perdida en un bosque de árboles exóticos.

Al llegar al extremo de una alameda, se presentó a los viajeros un puentecito colgado, de una elegancia suma, que echado sobre un *caeek* murmurador, permitía la traslación al parque reservado. Los viajeros pasaron el puente, y un conserje de buen aspecto les salió al encuentro, abriéndose inmediatamente de par en par las puertas de la casa. Los huéspedes de Hottam penetraron en las suntuosas habitaciones que contenía aquel exterior de flores y ladrillos.

Ofrecióse a sus ojos todo el lujo de la vida artística y elegante. Pasada la antecámara, adornada con objetos de caza, se abría un gran salón con cinco ventanas, en que el amor a las artes, a la estética y a la comodidad estaba demostrado por un piano cubierto de partituras antiguas y modernas, caballetes con lienzos a medio pintar, zócalos y pedestales con estatuas de mármol, algunos cuadros de la escuela flamenca colgados de las paredes, ricos tapices en que se hundían los pies como en un espeso césped, tapices recamados de graciosos episodios mitológicos, una antigua araña colgada del techo, preciosas porcelanas y mil variadas chucherías de mucho gusto, mil bagatelas costosas y delicadas que parecía imposible se encontrasen en una habitación australiana. Todo lo que era capaz

de agradar, todo lo que podía disipar el tedio de una expatriación involuntaria, todo lo que parecía a propósito para despertar los recuerdos de la manera de vivir en Europa, amueblaba aquel salón de hadas. Cualquiera hubiera dicho que era aquella la residencia de un acuadalado magnate de Francia o Inglaterra.

Al trasluz del delicado tejido de los transparentes, las cinco ventanas permitían el paso a una luz ya suavizada por las penumbras de la balaustrada. Lady Elena experimentó un verdadero éxtasis. La habitación dominaba por aquel lado un dilatado valle que se extendía hasta la falda de las montañas del Este. La sucesión de praderas y bosques, que interrumpían a trechos espaciosos rasos, el conjunto de las colinas graciosamente redondeadas y los relieves del terreno accidentado ofrecían una perspectiva indescriptible, con la cual no se podía comparar la de ninguna otra comarca del mundo, ni la misma del Valle del Paraíso, tan célebre en las fronteras noruegas del Telemarck. Aquel vasto panorama, sembrado a trechos de luz y de sombra, variaba a cada hora, siguiendo los caprichos del sol a que parecía estar subordinado. La imaginación no podía soñar nada más admirable, satisfaciendo aquel cuadro encantador todos los apetitos de la mirada.

Por orden de Sandy Patterson, el cocinero de la estación acababa de improvisar un almuerzo, y los viajeros, un cuarto de hora después de su llegada, estaban sentados a una mesa suntuosamente servida. La buena calidad de los manjares y de los vinos, era indiscutible; pero en medio de aquellos refinamientos de la opulencia, lo que más agradaba era la alegría de los dos jóvenes *squatters*, que se sentían dichosos al poder ofrecer bajo su techo tan espléndida hospitalidad.

Por otra parte, no tardaron en conocer el objeto de la expedición, y tomaron un vivo interés en las investigaciones de Glenarvan, dando a los hijos del capitán las mayores esperanzas.

—Harry Grant —dijo Michel—, ha caído evidentemente en manos de los indígenas, puesto que no ha reaparecido en los establecimientos de la costa. El documento prueba que conocía exactamente su posición, y preciso fué, para que no ganase alguna colonia inglesa, que en el instante de ir a tomar tierra le cogiesen los salvajes.

—Como sucedió precisamente a su contramaestre Ayrton —respondió John Mangles.

—¿Pero aquí —preguntó lady Elena— nadie ha oído hablar jamás de la catástrofe de la *Britannia*?

—Jamás, señora —respondió Michel.

—¿Y qué tratamiento, en vuestro concepto, habrá sufrido el capitán Grant, cautivo de los australianos?

—Los australianos no son crueles, señora —respondió el joven *squatter*—, y acerca del particular miss Grant puede estar tranquila. Hay muchos ejemplos que acreditan la dulzura de su carácter, y algunos europeos han vivido entre ellos mucho tiempo sin que hayan tenido motivos de quejarse de ningún acto brutal.

—Entre otros, King —dijo Paganel—, el único que sobrevivió a la expedición de Burke.

—No solamente ese atrevido explorador —contestó Sandy—, sino que también un soldado inglés, llamado Beckley, el cual, en 1803, habiéndose escapado en la costa de Port-Philippe, fué recogido por los indígenas y vivió con ellos treinta años.

—Y muy posteriormente —añadió Michel Patterson—, uno de los últimos misioneros del *Australasian* nos dice que un tal Morril acaba de ser devuelto a sus compatriotas después de dieciséis años de cautiverio. La historia del capitán debe ser análoga a la suya, pues en 1846 le hicieron prisionero los naturales y le internaron en el continente, habiéndole puesto en sus manos el naufragio de la *Peruana*. Debéis, pues, tener esperanza.

Estas palabras causaron mucha alegría a cuantos las oyeron, pues corroboraban las opiniones ya emitidas por Paganel y Ayrton.

Luego, cuando las viajeras se levantaron de la mesa, se habló de los desertores de presidio. Los *squatters* conocían la catástrofe de Camden-Bridge, pero la presencia de una cuadrilla de malhechores no les inspiraba el menor cuidado. No se habían de atrever unos fugados a atacar una estación, cuyo personal ascendía a más de cien hombres. No era de creer, además, que se aventurasen a penetrar en los desiertos de Murray, donde nada podían hacer, ni en las colonias de la Nueva Gales, cuyos caminos están muy vigilados. Tal era también la opinión que había Ayrton manifestado.

Lord Glenarvan no pudo negarse a pasar el resto del día en la estación del Hottam con sus amables anfitriones. Verdad es que atravesaban doce horas, pero bien necesitaban este descanso los caballos y los bueyes, que se rehicieron ventajosamente en los cómodos establos de la estación.

Conviniendo Glenarvan en detenerse un día, los dos jóvenes sometieron a sus huéspedes un programa que fué adoptado sin discusión.

A mediodía, siete vigorosos caballos piafaban en la puerta de la casa, destinándose a las señoras un elegante breck, que permitía a su cochero hacer ostentación de su habilidad para el manejo del *four in hand* [1]. Los jinetes, precedidos de batidores y armados de excelentes escopetas del último sistema, se colocaron galopando al estribo del coche, mientras la trailla o jauría de perros de caza recorría alegremente las malezas.

Durante cuatro horas, la cabalgata se internó por todas las vueltas y revueltas de aquel parque que no era menor que un pequeño Estado de Alemania. Dentro de él hubieran cabido holgadamente el Reuss-Schleitz o el Saxe-Coburgo-Gotta. No había tantos habitantes, pero había en cambio más carneros. La caza abundaba en tales términos, que no hubiera podido levantar mayor número de reses todo un ejército de ojeadores. Se sucedían sin interrupción los disparos, poniendo en alarma a los huéspedes pacíficos de los bosques y las llanuras. El joven Roberto, al lado del mayor Mac Nabbs, hizo maravillas. A pesar de las recomendaciones de su hermana, el valiente niño iba siempre a la cabeza y era el que más tiraba. Pero John Mangles le tomó a su cargo, y Mary Grant se tranquilizó.

Durante la batida se mataron ciertos animales particulares del país, de los cuales hasta entonces Paganel no había conocido más que el nombre, entre otros el *wombat* y el *bandicoot*.

El *wombat* es un herbívoro que vive mucho tiempo bajo tierra, siendo sus instintos parecidos a los del tejón, pero es grande como un carnero y de muy buen comer su carne.

El *bandicoot* es una especie de marsupial, que podría dar quince y falta a la zorra de Europa como ladrón de los corrales. Tiene pie y medio de longitud y su aspecto es repugnante, pero a Paganel, que fué quien le mató, se lo hizo parecer muy hermoso su amor propio de cazador.

—Es una bestia adorable —decía.

Roberto, a más de otras piezas importantes, mató muy diestramente un *danjure viverrim*, especie de zorra pequeña, cuyo pelo negro moteado de blanco vale tanto como el de la marta, y dos *opossums* que se ocultaban bajo el follaje de los grandes árboles.

Pero el más importante de tan altos hechos fué sin contradicción la caza del canguro. A las cuatro, poco más o menos, levantaron los perros una manada de estos marsupiales. Los pequeñuelos se metieron precipitadamente en la bolsa materna, y toda la manada huyó en fila. No hay nada tan sorprendente como los enormes saltos del canguro, cuyas extremidades posteriores, la mitad más largas que los anteriores, se distienden con la elasticidad de un resorte.

[1] Expresión inglesa para indicar un tronco doble o tiro de cuatro caballos.



Al frente de la fugitiva manada iba un macho de cinco pies de altura, magnífico ejemplar del *marapus gigantescus* u *hombre viejo*, como dicen los bushmanes.

Se anduvieron cuatro o cinco millas cazando con ardor y con afición decidida. Los canguros no se rendían, y los perros, que no sin razón les tienen cierto asco, pues temen sus vigorosas pezuñas terminadas en aguda punta, necesitan pensarlo mucho antes de acercarse a ellos. Pero al cabo, extenuados por su prolongada carrera, los animales acosados se detuvieron, y el *hombre viejo* se apoyó en el tronco de un árbol en actitud de defensa. Uno de los *pointers*, que corría ciegamente y no pudo contener su impulso, llegó junto a él, y de un solo golpe fué despanzurrado.

Buena cuenta hubieran dado de toda la jauría aquellos vigorosos marsupiales. No se les podía acometer más que a tiros, y era evidente que se necesitaba una bala bien dirigida para derribar al gigantesco *hombre viejo*.

En aquel momento estuvo Roberto a punto de ser víctima de su imprudencia. Para asegurar más el tiro, se acercó demasiado al canguro, y éste se lanzó a él de un salto y le derribó. Resonó un grito de angustia. Mary Grant, muda, casi ciega, desde lo alto del breck tendía las manos hacia su hermano tan querido. Ningún cazador se atrevía a disparar contra el animal, temiendo herir al interesante joven.

Pero de repente John Mangles, abriendo su cuchillo de monte, acometió resueltamente al canguro con peligro de su vida y sepultó en su corazón la afilada hoja. Cayó el animal, y Roberto se lavantó completamente ileso. Un momento después estaba entre los brazos de su hermana.

—¡Gracias, M. John, gracias! —dijo Mary estrechando la mano al joven capitán.

—Respondía de él —dijo John Mangles estrechando la temblorosa mano de la joven.

Con este incidente terminó la cacería. Muerto el jefe de los marsupiales, se dispersó toda la manada, y fueron conducidos a la casa los ensangrentados despojos de la magnífica res. Eran entonces las seis de la tarde. Esperaba a los cazadores una soberbia comida, en que una sopa de cola de canguro, preparada a la usanza indígena, fué el plato predilecto.

Después de los helados y sorbetes que acompañaron a los muy variados postres de todas clases, los convidados pasaron al salón. La noche se dedicó a la música. Lady Elena, excelente pianista, puso sus talentos a disposición de los *squatters*. Michel y Sandy Patterson cantaron con el mejor gusto trozos escogidos de las últimas partituras de Gounod, de Víctor Marsé, de Feliciano David, y hasta de ese genio no comprendido que se llama Ricardo Wagner.

A las once se sirvió el té, preparado con la perfección inglesa, que no ha podido igualar ningún otro pueblo. Pero habiendo Paganel manifestado deseos de probar el té australiano, le presentaron una pócima negra como tinta, compuesta de un litro de agua en que durante cuatro horas había hervido media libra de té, y el geógrafo la tomó haciendo mil gestos, pero declaró que era una bebida excelente.

A las doce de la noche, los huéspedes de la estación, conducidos a dormitorios frescos y cómodos, prolongaron en sus sueños las delicias de aquel día.

Al amanecer del día siguiente se despidieron de los jóvenes *squatters*, a quien dieron un millón de gracias, y les hicieron prometer formalmente volver la visita en Europa en el castillo de Malcolm. Se puso luego la carreta en marcha, rodeó la falda del monte Hottam, y pronto desapareció la casita, como una visión rápida, a las miradas de los viajeros. Durante cinco millas más, aun pisaron los cascos de los caballos el terreno de la estación. A las nueve se dejó atrás la última valla, adelantándose los expedicionarios por las casi ignoradas comarcas de la provincia victoriana.

Capítulo XVIII

LOS ALPES AUSTRALIANOS

Cortaba el camino al Sudeste una barrera inmensa, la cordillera de los Alpes australianos, gigantesca fortificación cuyos caprichosos parapetos tienen una extensión de 1.500 millas y detienen las nubes a 1.400 pies de altura.

El encapotado cielo no permitía llegar a la tierra más que un calor pasado por el denso tamiz de los vapores. La temperatura era por consiguiente soportable, pero se andaba difícilmente por lo accidentado del terreno. Se acentuaban más y más las desigualdades de la llanura. Algunas lomas plantadas de verdes gomeros se levantaban a trechos, y más adelante formaban los primeros estribos de los erguidos Alpes. Era necesario subir incesantemente, y bien lo daban a entender los esfuerzos de los bueyes, cuyo yugo crujía bajo la tracción de la pesada carreta. Los pobres animales daban fuertes y estrepitosos resoplidos, y su poderosa musculatura se contraía violentamente. Choques imprevistos, que Ayrton con toda su habilidad no podía evitar, hacían rechinar los ejes del carruaje, y los viajeros se conformaban alegremente, no pudiendo hacer otra cosa.

John Mangles y los dos marineros precedían de unos cien pasos al resto de la expedición, explorando el camino. Escogían los pasos más practicables como si estuviesen navegando cerca de una costa sucia y peligrosa, pues todos los accidentes del terreno figuraban otros tantos escollos, entre los cuales tenía que pasar la carreta. La marcha por aquel terreno desigual era una verdadera navegación.

La tarea era difícil y frecuentemente peligrosa. Más de una vez tuvo Wilson que recurrir al hacha para abrir un paso entre la maleza. Hundíase bajo los pies el terreno húmedo y arcilloso. Obstáculos insuperables, colosales moles de granito, profundos barrancos, insidiosas lagunas prolongaban el camino obligando a los viajeros a dar mil vueltas y revueltas. Anocheció sin haber ganado en todo el día más allá de medio grado. Acampóse al pie de los Alpes, a orillas del creek de Cabongre, en el linde de una reducida llanura cubierta de pequeños arbustos, cuyas hojas de color de rosa alegraban la mirada.

—Hemos de sudar la gota gorda para pasar —dijo Glenarvan mirando la cordillera de montañas, cuya silueta se perdía ya en la oscuridad de la noche—. ¡Los Alpes! Este solo nombre me hace reflexionar.

—No tanto, querido Glenarvan —le respondió Paganel—. No exageremos. No creáis que vamos a atravesar toda una Suiza. Hay en Australia, Grempianes, Pirineos, Alpes, Montañas Azules como en Europa y América, pero en miniatura; lo que prueba pura y simplemente que la imaginación de los geoógrafos no es infinita o que el vocabulario de los nombres propios es muy pobre.

—¿De modo que los Alpes australianos?... —preguntó lady Elena.

—Son montañas de bolsillo —respondió Paganel—. Las traspasaremos sin apercibirnos de ello.

—Hablad por vos —dijo el mayor—. Únicamente un distraído puede traspasar sin notarlo una cordillera de montañas.

—¡Distraído! —exclamó Paganel—. No lo soy ya. Apelo al buen juicio de lady Elena y miss Mary Grant. Desde que he puesto los pies en el continente, ¿no he cumplido acaso mi promesa? ¿He



cometido un solo acto de distracción? ¿Se me puede echar en cara algún disparate?

—Ninguno, M. Paganel —dijo Mary Grant—. Sois en la actualidad el más perfecto de los hombres.

—¡Demasiado perfecto! —añadió riendo lady Elena—. Vuestras distracciones os sentaban muy bien y me hacían mucha gracia.

—¿No es verdad, señora? —respondió Paganel—. Si no tengo ningún defecto me volveré un hombre como otro cualquiera. Espero, pues, cometer pronto algún disparate que os haga reír mucho. Creedme: cuando no cometo ninguno, me parece que mi naturaleza deja de cumplir su ley.

A la mañana del siguiente día 9 de enero, no obstante las seguridades del confiado geógrafo, costó no poco a los viajeros penetrar en los Alpes. Preciso fué caminar a la ventura entrando por gargantas estrechas y profundas que podían muy bien ser callejones sin salida.

En grave aprieto se hubiera visto Ayrton, si después de una hora de marcha no se hubiese presentado inopinadamente en uno de los senderos de la montaña un miserable *tap*, una especie de ventorrillo.

—¡Pardiez! —exclamó Paganel—. El dueño de este figón no debe hacer aquí gran negocio. ¿De qué diablos sirve un bodegón en este sitio?

—Sirve para darnos las noticias que necesitamos respecto de nuestro camino —respondió Glenarvan—. Entremos.

Glenarvan entró en el ventorro seguido de Ayrton. El figonero de *Busch Ynn* (así decía la muestra) era un hombre adusto, de cara repulsiva, y que debía considerarse a sí mismo como su principal cliente o parroquiano, pues es seguro que él era quien principalmente consumía el gin, el brandy y el wisky de su establecimiento. Por lo común no veía pasar más que algunos *squatters* viajando, o algunos pastores trashumantes.

Respondió con grosería y displicencia a las preguntas que le dirigieron. Pero sus respuestas fueron suficientes para orientar a Ayrton. Glenarvan le dió algunas coronas para pagarle la molestia que se había tomado, e iba a salir de la venta, cuando le llamó la atención un anuncio pegado a la pared.

Era este anuncio un parte de la policía colonial, en que daba cuenta de la evasión de los presidiarios de Pest y ponía a precio la cabeza de Ben Joyce, prometiendo 100 libras esterlinas al que le entregara vivo o muerto.

—Decididamente —dijo Glenarvan al contramaestre—, ese miserable sólo es bueno para que le ahorquen.

—¡Y mejor aún para que le prendan! —respondió Ayrton—. ¡Cien libras! ¡Pues es una friolera! No vale tanto.

—A pesar del anuncio —añadió Glenarvan—, no me fiaría yo del ventero.

—Ni yo —respondió Ayrton.

Glenarvan y el contramaestre se reunieron a los demás viajeros, con los cuales se dirigieron al punto en que termina el camino de Luchnou, donde serpenteaba una estrecha senda que cortaba al sesgo la cordillera. Empezaron a subir.

La cuesta era penosa. Más de una vez los viajeros y los jinetes tuvieron que apearse. Había necesidad de prestar auxilio a la carreta, empujar las ruedas, sostenerla en peligrosas pendientes, desuncir los bueyes que no podían revolverse por falta de espacio en algunos recodos violentos, calzar el pesado vehículo que amenazaba volcar y retroceder, y con frecuencia Ayrton tuvo que enganchar con los bueyes los caballos que estaban ya rendidos de fatiga.

A consecuencia de esta prolongada fatiga, o por otra causa cualquiera, uno de los caballos sucumbió aquel día de una manera fulminante, sin que ningún síntoma precursor hiciese presentir el accidente. El caballo era el que montaba Mulrady; cuando éste quiso obligarle a levantarse, le encontró muerto.

Ayrton examinó al animal tendido en tierra, y manifestó que no sabía cómo explicarse su muerte repentina.

—Sin duda —dijo Glenarvan—, se ha roto algún vaso.

—Evidentemente —respondió Ayrton.

—Toma mi caballo, Mulrady —añadió Glenarvan—; yo iré con lady Elena en la carreta.

Mulrady obedeció y la comitiva continuó su penosa ascensión, dejando abandonados a los cuervos los despojos del animal.

La cordillera de los Alpes australianos no es muy ancha, pues su base no llega a 8 millas. Así, pues, si el paso escogido por Ayrton conducía a la vertiente oriental, cuarenta y ocho horas después se podía haber traspasado aquella elevada barrera, y hasta llegar al mar el camino no sería difícil, ni se presentaría erizado de obstáculos insuperables.

En la jornada del 18, alcanzaron los viajeros el punto más alto del paso, que era 2.000 pies de elevación aproximadamente. Se hallaban en una meseta despejada que permitía ver muy lejos. Hacia el Norte reverberaban las tranquilas aguas del lago Omeo, moteadas de aves acuáticas, y, más allá, las espaciosas llanuras del Murray. Al Sur, se desenvolvían las verdes praderas del Gippsland, sus terrenos auríferos y sus frondosos bosques que les dan todas las apariencias de un país primitivo. Allí la naturaleza era aun dueña exclusiva y señora absoluta de sus productos, del curso de sus aguas, de sus grandes árboles libres del hacha del leñador, y los *squatters* se atreven muy rara ver a luchar contra ella. Parecía que la cordillera de los Alpes australianos separaba dos comarcas distintas, de las cuales había una que conservaba su carácter agreste original. El sol descendía entonces a su ocaso, y algunos de sus rayos, filtrándose por las enrojecidas nubes, avivaban las tintas del distrito de Murray. El Gippsland, al contrario, abrigado por la montuosa mole, se perdía en una vaga oscuridad, como si la sombra sumergiese en una noche precoz y anticipada toda aquella región transalpina. Los espectadores colocados entre dos panoramas tan antitéticos, sintieron vivamente el contraste y se apoderó de ellos cierta conmoción a la vista de aquella comarca casi desconocida que iban a atravesar hasta las fronteras victorianas.

Acamparon en la misma meseta, y al día siguiente empezó el descenso, que fué bastante rápido. Una granizada violenta asaltó a los viajeros, y les obligó a buscar un abrigo en las concavidades de las rocas. No era pedrisca lo que caía, sino verdaderos témpanos, carámbanos de hielo, anchos como la mano, que se precipitaban de las nubes tempestuosas. No les hubiera una honda despedido con más fuerza, y algunas buenas contusiones advirtieron a Paganel y a Roberto que era preciso guarecerse de sus golpes. La carreta quedó acribillada en varios puntos, y pocos tejados hubieran contrarrestado victoriosamente aquellos proyectiles afilados que se clavaban en el tronco de los árboles. So pena de ser bárbaramente lapidados, los viajeros tuvieron que dejar pasar sin moverse aquel prodigioso chubasco, que duró aproximadamente una hora, y entonces emprendieron de nuevo su marcha por las rocas declives, que los arroyos de granizo, volvieron resbaladizos en extremo.

A la caída de la tarde, la carreta, muy asendereada, se desvencijó y abrió en su armadura, pero manteniéndose aun firme sobre sus ruedas bajó las últimas laderas de los Alpes, entre grandes abetos aislados. El paso llevaba derecho a las llanuras del Gippsland. Se había felizmente pasado la cordillera, y se tomaron para acampar aquella noche las disposiciones convenientes.

El día 12, al rayar el alba, se emprendió de nuevo el viaje con un ardor nunca desmentido. Todos deseaban llegar pronto a su término, es decir, al océano Pacífico, al punto mismo en que se estrelló la *Britannia*. Sólo allí podían encontrar las huellas de los náufragos, y no en las desiertas comarcas del Gippsland. Así es, que Ayrton apremió mucho a lord Glenarvan para que cuanto antes enviase al *Duncan* la orden de trasladarse a la costa, con el fin de tener a su disposición todos los medios que requerían las pesquisas. Era necesario, en su concepto, aprovecharse del camino de Luckurso que va a Melbourne. Más adelante sería difícil, porque las comunicaciones directas con la capital faltarían absolutamente.

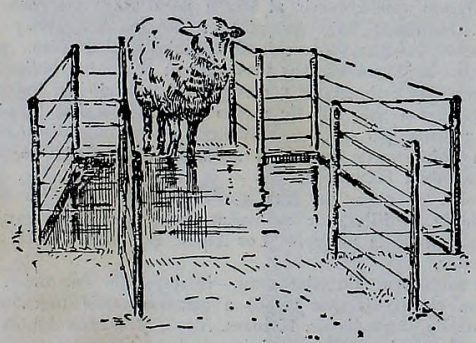
Las observaciones del contramaestre parecían muy atendibles, y Paganel aconsejaba que se tomasen en consideración y se tuviesen muy en cuenta. Era también de opinión que en las circunstancias en que se encontraban la presencia del yate sería muy útil, y añadió que después de haber pasado el camino de Lucknow, sería imposible ponerse en comunicación con Melbourne.

ALBERTO J. DEFILIPPI

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.
Cales - Hidráulica, "Cal - Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 — 59 - 3443 - Bs. Aires

Glenarvan estaba perplejo, hubiera tal vez expedido las órdenes que tan perentoriamente reclamaba Ayrton, si el mayor no hubiera combatido esta medida con toda la energía de que era susceptible. Demostró que la presencia de Ayrton era necesaria a la expedición, que sólo él conocería el país al aproximarse a la costa, que si la casualidad hacía tropezar a la expedición con las huellas de Harry Grant, el contramaestre se hallaría más que ningún otro en disposición de seguirlas, y, por último, que únicamente él podía indicar el lugar preciso en que se había perdido la *Britannia*.

Mac Nabbs opinó, pues, que continuase el viaje sin alterar en lo más mínimo el plan establecido. Halló un auxiliar en John Mangles que era de su misma opinión. El joven capitán hizo observar también que las órdenes de Su Honor llegarían más fácilmente al *Duncan* expidiéndolas desde Twofol Bay, que valiéndose de un mensajero obligado a recorrer 200 millas de un país salvaje.

Esta opinión prevaleció, y quedó resuelto que se aguardaría para obrar haber llegado a Twofol-Bay. El mayor observaba a Ayrton, que le pareció muy contrariado. Pero como tenía de costumbre, no dijo nada y guardó sus observaciones para sí mismo.

Las llanuras que se extienden al pie de los Alpes australianos estaban unidas, con una suave inclinación hacia el Este. Grandes grupos de mimosas y eucaliptos, y gomeros de variadas esencias, rompían a trechos la uniformidad monótona. El suelo estaba erizado de arbustos de deslumbradoras flores, que eran el *gastrolobium grandiflorum* de los botánicos. Algunos *creeks* de poca importancia, simples arroyuelos cubiertos de juncos y espadaña e invadidos por multitud de orquisos, interceptaban de cuando en cuando el camino, y era preciso, rodearlos. A lo lejos, a la aproximación de los viajeros, echaban a correr bandadas de abutardas y casobares. Por encima de los arbolillos saltaban numerosos canguros como una caterva de figuras elásticas. Pero los cazadores de la expedición no se cuidaban de cazar, y sus caballos no tenían necesidad de multiplicar sus fatigas para estar rendidos.

Además, hacía un calor insoportable, y estaba saturada la atmósfera de una electricidad violenta. Los hombres y las bestias experimentaban su influencia. Andaban, andaban, sin pensar en otra cosa. Los gritos de Ayrton excitando a los rendidos bueyes, eran el único ruido que interrumpía el sepulcral silencio.

Desde las doce a las dos, atravesaron los expedicionarios un curioso bosque de helechos, que hubiera excitado mucho su admiración a no hallarse tan preocupados. Aquellas plantas arborescentes, en plena florescencia, medían hasta treinta pies de altura. Caballos y jinetes pasaban holgadamente por debajo de sus caídas ramas, y algunas veces sonaba la rodaja de una espuela enganchándose en su leñoso tejido. Debajo de aquellos parasoles inmóviles corría un fresco delicioso de que nadie pensó en quejarse. Santiago Paganel, siempre demostrativo, siempre cómico y exagerado, lanzó algunos suspiros de satisfacción que levantaron bandadas de cotorras y cacatúas. Hubo un concierto de charlas atronadoras.

El geógrafo continuaba haciendo mil aspavientos, cuando sus compañeros le vieron de pronto vacilar en su caballo y caer como un cuerpo inerte. ¿Le había dado algún vahido, o le había sofocado la elevada temperatura?

Todos corrieron hacia él.

—¡Paganel! ¡Paganel!, ¿qué tenéis? —exclamó Glenarvan.

—Lo que tengo, querido amigo, es que no tengo ya caballo —respondió Paganel sacando los pies de los estribos.

—¡Cómo! ¿Vuestro caballo?

—Muerto como herido por un rayo, lo mismo que el de Mulrady.

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

*

Bno. Rivadavia 530 Avellaneda, F. C. S.

Revista Geográfica Americana

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO

Capital e interior ..... $ 20.—

Exterior $ 24.— m/arg. o Dól. 6.—

Aconsejamos a nuestros suscriptores el gasto suplementario de $ 2.40 m/n. anuales para certificar el envío de la revista y asegurarse su recepción. Las pérdidas son tan frecuentes que no podemos hacernos cargo de la misma.

CHEQUES Y GIROS A LA ORDEN DE:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

SAN JUAN 738 — T. E. 23-0487 — Buenos Aires

Glenarvan, John Mangles y Wilson examinaron el caballo. No se engañaba Paganel, su caballo acababa de morir repentinamente.

—Es cosa singular —dijo John Mangles.

—Muy singular, en efecto —murmuró el mayor.

No dejó este nuevo accidente de preocupar a Glenarvan, pues no le era posible encontrar en el desierto nuevas cabalgaduras, y si una epidemia acababa con los caballos de la expedición, muy apurado se vería para continuar la marcha.

La palabra epidemia debía quedar justificada antes de terminar el día. El caballo de Wilson cayó también muerto, y lo que era más grave aún, uno de los bueyes sufrió la misma suerte. Los medios de transporte y de tracción quedaban reducidos a tres bueyes y cuatro caballos.

La situación se agravaba. Al fin y al cabo, los jinetes desmontados podían tomar el partido de andar a pie. A pie habían atravesado muchos *squatters* aquellas regiones desiertas. Pero si había necesidad de abandonar la carreta, ¿qué sería de las viajeras? ¿Podrían salvar las 120 millas que separaban a los expedicionarios de la bahía de Twofold?

John Mangles y Glenarvan examinaron con mucha asiduidad los caballos que sobrevivían. Sería tal vez posible prevenir nuevos accidentes. Examinados escrupulosamente, no se notó en ellos ningún síntoma de enfermedad, ni siquiera de desfallecimiento. Estaban perfectamente sanos y soportaban muy bien las fatigas del viaje. Glenarvan concibió esperanzas de que aquella singular epidemia no haría nuevas víctimas.

Del mismo parecer fué Ayrton, el cual confesaba ingenuamente que no sabía a qué atribuir aquellas muertes fulminantes.

Pusiéronse de nuevo en marcha. Los jinetes que habían quedado desmontados se metían sucesivamente en la carreta para descansar uno tras otro. Al oscurecer, después de una marcha en que apenas se ganaron diez millas, se dió la señal de alto, se organizó el campamento, y se pasó la noche sin novedad debajo de helechos arborescentes, entre los cuales pasaban enormes murciélagos, llamados, no con mucha impropiedad, zorras volantes.

La jornada del día siguiente, 13 de enero, fué buena. No se renovaron los accidentes de la víspera. El estado sanitario de la expedición era satisfactorio. Caballos y bueyes se portaron a las mil maravillas. El salón de lady Elena, gracias a la grande afluencia de visitas que recibió, estuvo muy animado. M. Olbinett se ocupó muy activamente en hacer circular los refrescos que 30° de calor reclamaban imperiosamente. Se vació enteramente medio barril de sotehale. Se declaró a Barclay y compañía el hombre más eminente de la Gran Bretaña, sin exceptuar Wellington, el cual, ni aun en la época de sus mayores glorias, fabricó nunca tan buena cerveza. ¡Amor propio de escoceses! Santiago Paganel bebió mucho, y discurrió aun más de *omni re scibili*.

No parecía que debiese concluir mal una jornada que tan bien había empezado. Se habían adelantado 15 millas muy completas, y traspasado sin novedad un país bastante montuoso y de un suelo rojizo. Todos se prometían acampar aquella misma noche en las márgenes del Snowy, río importante que desagua en el Pacífico, al Sur de Victoria. No tardaron las ruedas del carro en profundizar sus carriles en anchas llanuras formadas de un aluvión negruzco, entre tallos de yerba exuberantes y nuevos campos de gastrolobium. Llegó la noche, y una niebla recortada con precisión marcó en el horizonte el curso del Snowy. Debiéronse al vigor de los bueyes algunas millas más que adelantó la carreta. Un bosque de corpulentos árboles se adelantó a muy poca distancia del camino, detrás de una modesta eminencia del terreno. Ayrton dirigió los bueyes por entre los grandes troncos perdidos en la sombra, y traspasaba ya el límite del bosque, a media milla de distancia del río, cuando la carreta se atascó de pronto hasta la mitad de las ruedas.

—¡Atención! —gritó a los jinetes que le seguían.

—¿Qué ocurre? —preguntó Glenarvan.

—Nos hemos atascado —respondió Ayrton.

Y a gritos y con el aguijón excitó a los bueyes, que hundidos en el lodo hasta media pierna, no pudieron moverse.

—Acampemos aquí —dijo John Mangles.

—Es lo mejor que podemos hacer —respondió Ayrton—. Mañana, de día, veremos cómo salimos del atolladero.

—¡Alto! —gritó Glenarvan.

La noche cerró rápidamente después de un brevísimo crepúsculo, pero con la desaparición de la luz no coincidió la del calor. La atmósfera contenía vapores que sofocaban, e inflamaban el horizonte algunos relámpagos, deslumbradores reverberaciones de una tempestad lejana.

Se organizó el campamento. Bien o mal, se habilitó para dormir la atascada carreta. La cúpula sombría de los grandes árboles abrigó la tienda de los viajeros, los cuales se daban por muy satisfechos con tal que no lloviese.

No sin grandes dificultades consiguió Ayrton sacar los tres bueyes del atollatero. Estaban de fango hasta los lomos. El contramaestre les trabó lo mismo que a los cuatro caballos, y no consintió que nadie más que él les buscase el forraje. Hacía esto generalmente con mucha inteligencia y asiduidad, y aquella noche Glenarvan notó que multiplicaba los cuidados, por lo que le dió la más expresivas gracias, pues la conservación de los animales era entonces de un interés muy capital.

Entre tanto, los viajeros cenaron, aunque muy poco. La fatiga y el calor les habían quitado el apetito y tenían más necesidad de descanso que de alimento. Lady Elena y miss Grant, después de dar las buenas noches a sus compañeros, marcharon a sus acostumbrados lechos. Algunos viajeros se metieron en la tienda, pero otros prefirieron echarse sobre la hierba al pie de los árboles, lo que no ofrece ningún inconveniente en aquellos países salubres.

Poco a poco se fueron todos durmiendo profundamente. Aumentaba la obscuridad de la noche un tupido toldo de grandes nubes que invadían el cielo. Ni un soplo de aire agitaba la atmósfera, y el silencio nocturno era únicamente interrumpido por los graznidos del *morepork*, especie de antilio australiano que da la tercera menor con tanta precisión como los lúgubres cucos de la vieja Europa.

Alrededor de las once, después de un sueño asaz pesado, el mayor se despertó. Una luz vaga que circulaba bajo los árboles hirió sus ojos medio cerrados. Parecía aquella claridad una sábana blanca que rielaba como el agua de un lago en una noche de luna, y de pronto creyó Mac Nabbs que empezaban a propagarse las primeras llamas de un incendio.

Se levantó y se dirigió hacia el bosque. Su sorpresa fué grande, cuando se vió en presencia de un fenómeno puramente natural. Se extendía ante sus ojos un inmenso campo de hongos que despedían fosforescencias. Los luminosos esporos de aquella plantas criptógamas brillaban en las tinieblas con cierta intensidad [1].

El mayor que no era egoísta, iba a despertar a Paganel para que, a fuer de sabio, comprobase el fenómeno con sus propios ojos, cuando le detuvo un indicente.

La luz fosforescente iluminaba el bosque en un espacio de media milla, y Mac Nabbs creyó ver rápidamente algunas sombras por el iluminado lindero.

¿Le engañaban sus miradas? ¿Era juguete de una ilusión óptica?

Se arrojó al suelo, y después de observar con la mayor atención, distinguió perfectamente a varios hombres que, bajándose y levantándose sucesivamente, buscaban al parecer en el suelo algunas huellas recientes.

Preciso era saber lo que buscaban aquellos hombres.

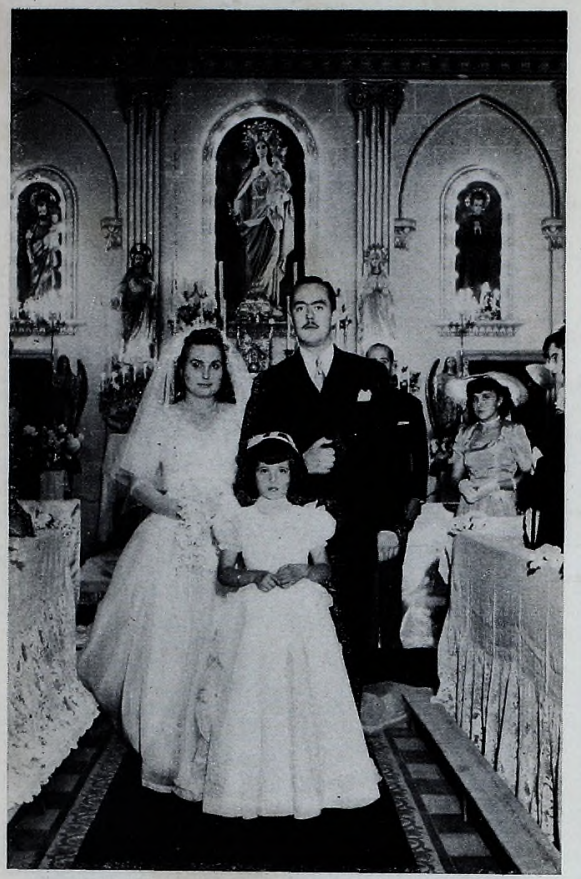
El mayor no vaciló, y no queriendo poner en alarma a sus compañeros, se fué arrastrando por el suelo como un salvaje de las llanuras, y desapareció bajo las altas hierbas.

---

[1] Este hecho había ya sido observado en Australia por Drummond, en hongos que pertenecen a lo que parece, a la familia del *Agericus eliariscus*.

(Continuará.)





Los novios después de la ceremonia religiosa.

TRELEW. — Enlace matrimonial de la Srta. Norma Irene Stanchi con el Sr. Lloyd Lyonel Jefferson Corte.

(Fotos Neuman.)



La novia.

El 24 de noviembre último fué consagrada en la iglesia parroquial de Trelew el enlace de la Srta. Norma Irene Stanchi Mattheus con el Sr. Lloyd Lyonel Jefferson Corte. En el acto civil actuaron de testigos, por la novia la Sra. Elena Achicar de Gartland y el Sr. Antonio de Marchi, y por el novio la Sra. Marión Mattheus de Konz y el Sr. Roque Callejas. En la ceremonia religiosa fueron padrinos el Sr. Leopoldo Corte (padre del novio) y la Sra. Blanca Mattheus de Stanchi (madre de la novia). Después del banquete en el hotel "Touring Club", que reunió a las más caracterizadas familias de la zona, los novios se ausentaron en viaje de bodas a Buenos Aires, Bahía Blanca y Tandil.

LIGAS Y TIRADORES - S S. PATENTADOS



Durolan

S. R. L.

CAPITAL $ 600.000 m/n.

FABRICANTES E IMPORTADORES

P. LUIS SÁENZ PEÑA 265/71 — T. E. 37 - 0606

BUENOS AIRES

CAMISAS - CALZONCILLOS - AMBOS - PIJAMAS - SACOS - ROBERS



Srta. Josefina Pessolano, Reina de la Ciudad de Comodoro Rivadavia.



Srta. Elvira Espejerssy, Reina de la Cía. Ferrocarrilera de Petróleo.

RICOLTORE

EL ACEITE QUE GUSTA MAS



Srta. Enriqueta Josseau, Reina de Diadema Argentina.

el café
que se hace solo



NESCAFE

UN PRODUCTO NESTLÉ



Srta. Juana M. Laat, de Trelew.



Emma Juana Antepara, de Puerto Deseado.



Inés Raquel San Juan, de Comodoro Rivadavia.

ACCIÓN SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA



Lidia Isabel Mejuto, de Trelew.
(Foto Neuman.)

Guía Comercial y Profesional de la Patagonia

Río Gallegos

San Julián

Santa Cruz

Com. Luis Piedrabuena

Cañadón León



HOTEL VICTORIA
Atendido por sus dueños
Puerto Santa Cruz - Teléf. 71

CONFITERIA "CARRERA"
de
VLADIMIRO JAKIC
Servicio especial de Lunch a domicilio
Roca esq. Fagnano — Tel. 179
RIO GALLEGOS

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

◆

PANCHO'S BAR
INOCENCIO NUÑEZ
Venta de Bebidas y Café Express
Puerto Santa Cruz

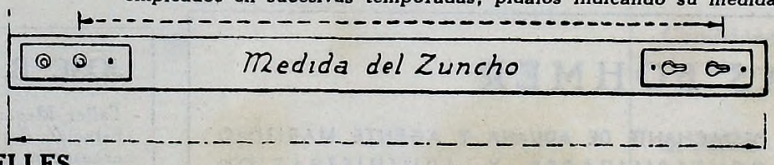
◆

H. W. C. Rollitt y Cía.
Representaciones:
Angel Vélaz y Cía. Ltda., S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).
Contabilidades - Agentes Marítimos
Administración de estancias
C. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. S. Cruz

Dr. Eduardo Canosa
Doctor en Medicina
M. P. 0.7668
Consultas: 14 a 17 horas
Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
CAÑADON LEON
(C. C. Nº 15)

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido. Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGUELLES — RIO GALLEGOS

JUAN LIEGEOIS
REPRESENTACIONES — COMISIONES — CONTABILIDAD
SARMIENTO 24 — RIO GALLEGOS

Fotografía "ROIL"

Trabajos de primera calidad

Venta de Albumes para fotografía - Gran existencia de fotos del Lago Argentino.

ZAPIOLA 166 RIO GALLEGOS

Río Gallegos - San Julián - Santa Cruz
Piedrabuena - Puerto Deseado

PAZ & ANGLESIO

Bazar - Radio - Electricidad
Agencia Pullman entre Punta Arenas y Río Gallegos.

Roca 1192 - Tel. 12 - R. Gallegos

Taller de Hojalatería, Mecánica y Herrería
de CARLOS BEICA
Especialidad en elásticos de automotores.
Av. San Martín 467 - Teléf. 486
Río Gallegos

SCHCLAREK HNOS.
Sucesores de LUIS SCHLAREK
Mercaderías Generales
Frutos del País.
C. Correo 27 Teléfono 51
Puerto San Julián

Dr. BENIGNO CARRO
Médico Cirujano
Rayos X - Electricidad - Análisis
M. Moreno 68
Teléfono 57 Río Gallegos

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Matrícula Nº 6277
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléf. 38 Cte. Luis Piedrabuena
TERRITORIO SANTA CRUZ

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"
de Francisco L. Vázquez
Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 Tel. 134
SAN JULIAN

Estudio "Foto Mitre"
Walter Hamburger
FOTOGRAFIA ARTISTICA
AMPLIACIONES, REVELACIONES, COPIAS
Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

Cociancich & Cía.
Empresa Constructora
Teléf. 63 - Pto. Santa Cruz

ANGEL A. SUREDA
CONTADOR
Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios
Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA
"LA MODELO"
DE
ANTONIO FEU
Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

"La Casa del Automóvil"
de
EUSEBIO ILHERO
Mons. Fagnano y Zapiola
RIO GALLEGOS

OCTAVIANO R. CARBONE
AGENTE MARITIMO
Comisiones - Representaciones - Contabilidades
Puerto Santa Cruz Teléfono 93

HOTEL "AGUILA"
de SERVENTIC y MARCIC
Grandes comodidades para Familias y Pasajeros.
Av. S. Martín - Tel. 24 - C. Correo 17
Puerto San Julián (Terr. de S. Cruz)

LEONIDAS BOHMER
DESPACHANTE DE ADUANA Y AGENTE MARITIMO
CONTABILIDADES Y ADMINISTRACION
Agente de: JOSE PEISCI y Cía. - Cía. Argentina de Seguros "Providencia" - Indalecio Muruzábal consignatario de frutos del país - Café Paulista S. R. L. - Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA - Productos "Bernaloina"
C. Correo Nº 12 Teléfono 86 San Julián

JOSE B. VETTORAZZI
Taller Mecánico - Vulcanización - Estación de Servicio - Repuestos y accesorios para autos - Carga de acumuladores - Lavado y Engrase Hidráulico - Taller de Pintura
Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

OSVALDO RIGAMONTI
S. A. Comercial e Industrial
9 DE JULIO 230
Teléfono 143 Río Gallegos

TALLER MECANICO
de A. GUILLAUME
Reparación de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros - Arreglo de Elásticos - Engrase y lavado de Coches
SAN JULIAN

CONFITERIA "IBERIA"
DE
JOSE GARCIA
Fábrica de Masitas, Postres y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes
TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

HERBERT BATEMAN
Comisiones y Representaciones
Puerto Deseado

Sociedad Comercial e Industrial FAVA Y GUATTI
SOC. RESP. LTDA. - CAPITAL $ 60.000
Concesionarios FORD - Exhibición y Venta de los nuevos modelos Gran Surtido de Repuestos Legítimos - Para reparaciones de automotores en general recuerde siempre al acreditado ex-taller FAVA, hoy al servicio Ford.
PUERTO DESEADO

"LA INDUSTRIAL"
TALLER DE VULCANIZACION
Lubricantes - Nafta - Agua destilada - Acido por mayor y menor - Repuestos y Accesorios para automóviles - Cámaras y Cubiertas - Cocinas a Gas de Kerosene y Calentadores.
Emilio Almansa - Pto. Deseado

CASA YGURI
VENTA de REPUESTOS y ACCESORIOS para AUTOMOVILES y CAMIONES
Unica casa que asegura la rápida llegada del repuesto que el señor automovlista necesita
ALBERTI 199 Teléfono 222 RIO GALLEGOS

Alberto R. Segovia
DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros
Telegramas "ASEGOVIA"
Río Gallegos - Terr. Santa Cruz

ESCRITORIO ELBOURNE SOC. COM. COL.
SEGUROS - CONTABILIDADES - REPRESENTACIONES
COMPRA VENTA: HACIENDA - FRUTOS - PROPIEDADES
CONCESIONARIOS STUDEBAKER
CASILLA CORREO 21 RIO GALLEGOS (Santa Cruz)

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
''ACAROINA''
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

HOTEL COLON
de LINO TORRES
Grandes comodidades para familias y pasajeros.
Calefacción central en todas las habitaciones
Av. San Martín esq. 25 de Mayo - Tel. 64 - C. Correo 36 - Terr. Santa Cruz

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros
Haciendas
S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

JULIO V. THEVENON
MARTILLERO PUBLICO - REPRESENTACIONES
Para los territorios de SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y PUNTA ARENAS (Chile)
ROCA 1015 CASILLA CORREO 71 TELEFONO 279

Transportes Agropecuarios del Chubut S. R. L.

Capital: $ 50.000 m/l. (en ampliación)

Transportes automotores de cargas generales, haciendas y encomiendas entre:

SAN ANTONIO O. - PTO. MADRYN - TRELEW - RAWSON - CAMARONES - C. RIVADAVIA - PTO. DESEADO y combinaciones en la Patagonia

●

Concesión Permiso Nº 370
Res. 7601 Secretaría de Transportes de la Nación

●

Depto. de Tráfico en TRELEW - Teléfono 214

Administración General en:
Buenos Aires - Av. R. S. Peña 501 - T. E. 34-1660

●

SERVICIO EFICIENTE - RESPONSABILIDAD

Transportes Patagónicos S. R. L.

Capital $ 1.600.000

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros, dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

●

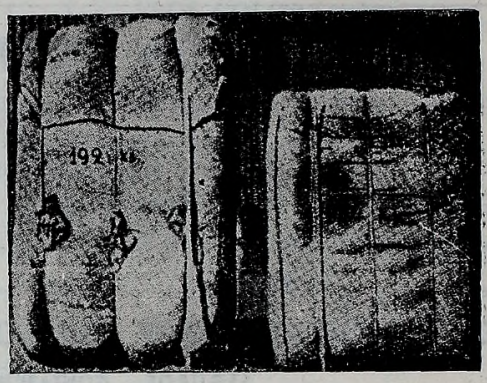
Oficinas en todas las localidades

Administración: Trelew (Ch.)
Oficina en Bs. As.: Avenida de Mayo 769
Dir. Tel.: "Tramgónicos" - T. E. 34-Defensa 9968

Trelew
Puerto Deseado
Comodoro Rivadavia
Las Heras
Sarmiento

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero, pagando 75 % más por transportar sus frutos.

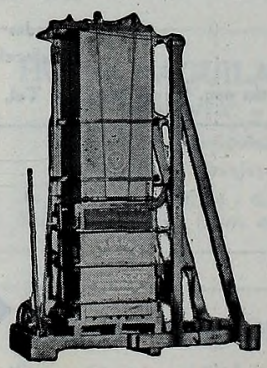


Prensado corriente *Prensado con prensa Amelung*

Enfardado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogra.	0.590 m³ 254 kilogra.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA $ 81.75



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

"AGENCIA REAL"
LOTERIA - CAMBIOS
San Martín 358 - Tel. 353
Comodoro Rivadavia

Florentino Pérez
Despachante de Aduana
y Agente Marítimo
Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de
Seguros y de la casa
JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)
Puerto Deseado - C. Correo 76

Dr. Amadeo Antonelli
Médico Cirujano
Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

BERENGUEL
Fotografía
Retratos de calidad
SAN MARTIN 288 - TEL. 304
COMODORO RIVADAVIA

GARAGE Y TALLER MECANICO
de DI PARDO & MORINI
Soldadura autógena - Pintura al DUCO - Arreglo de carrocerías - Engrase - Cristales para automóviles - Rebobinajes en general - Electricidad del automóvil - Reparaciones esmeradas - Repuestos y Accesorios. Venta y Servicio de acumuladores - LUBRIFICANTES
LAS HERAS Teléfono 41 Zona Militar de C. Rivadavia

CONFITERIA "EL AGUILA" - BAR SUD AMERICANO
de BRATOVICH HNOS.
VARIETES - BILLARES - SALON PARA FIESTAS, DESPEDIDAS - SERVICIO DE LUNCH
SAN MARTIN 362 Teléfono 520 C. RIVADAVIA

HOTEL "OROZ"
de
M. BRITAPAJA
SARMIENTO
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

PABLO ZUKAS
TALLER DE VULCANIZACION
Reconstrucción de Cubiertas - Surtidos de Nafta Aceites - Grasas - Lubrificantes - Carga y venta de Acumuladores y Accesorios para automóviles
9 DE JULIO 869-875 TELEFONO 244
COMODORO RIVADAVIA

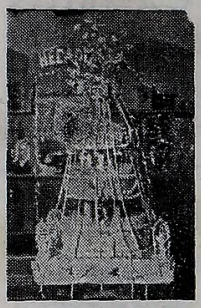
Roque González
ESCRIBANO
Av. Rivadavia 180 - C. Rivadavia
Registro de Contratos Públicos Nº 2

Empresa LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.
Anexo: Instalaciones eléctricas e Industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos
PUERTO DESEADO

"GRAN HOTEL"
DE ANTONIO MARTIN
Grandes comodidades para pasajeros, habitaciones con baños internos
SAN MARTIN 326 - 328
C. Correo 5295 Teléf. 48
COMODORO RIVADAVIA
Zona Militar

ESTACIÓN DE SERVICIO
de PEDRO MARTINEZ
Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase
Carburación y Encendido-Venta de Nafta y Aceites
PUERTO DESEADO

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad en la fabricación de Postres, Masas y Tortas para Casamientos

de

GEHRUNG & NURNBERG

San Martín 394 - T. E. 170 - Com. Riv.

TINTORERIA LA IDEAL

ANTIGUA CASA MIGUEZ
DE
DI NATALE Y DA SILVA

Limpieza de Trajes, Sombreros y ropas en general
Anexo Taller de Sastrería
Especialidad en cuellos al nuevo
Servicio a domicilio

25 de Mayo 576 - Tel. Nro. 2
Trelew (Chubut)

BAR ESPAÑOL

de **SANZ, CHASCO y OCA**

Despacho de Bebidas y Licores finos - Anexo: Tostadero de Café.

Trelew **Tel. 22** **(Chubut)**

FARMACIA

MARGARA

•

TRELEW - CHUBUT

Dr. E. Carlos Saglietto

ABOGADO

Trelew - Tel. 180 - (Chubut)

CASA "TORREJÓN"

AVENIDA FONTANA 264 - 274
Teléf. 5 - Suc. Trelew

Perfumería, Cigarrería, Bazar, Confitería, Juguetería, Relojes, Librería, Radios "Victor", Bicicletas

Material Eléctrico - Art. Fotográficos

Comodoro Rivadavia

Trelew

◆

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

Trelew **(Chubut)**

Francisco Martínez Guirado

Concesionario **CHEVROLET**
Estación de servicio Y. P. F. autorizada.
Taller Mecánico

Trelew **(Chubut)**

"MERCADO MODELO"

Remitimos encomiendas de Granjas a cualquier parte del país.

Trelew **Calle 25 de Mayo 191**

Alejandro Abraham

TIENDA - ALMACEN
ACOPIO DE FRUTAS

Trelew **(Chubut)**

CASA AMARILLA

de
EDUARDO MONTES
Ramos Generales

Trelew **(Chubut)**

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW **Teléf. 72**

Aserradero KREBS HNOS.

Fábrica de cajones fruteros y Varillas para alambrados. Agradeceremos efectuar los pedidos con anticipación.

Trelew **(Chubut)**

AUTOMOTOR

JULIO RAUL IÑON
Repuestos para Automóviles en General - Aros de Pistón "Perfect-Circle" - Aceite "Veedol" - Carburadores "Carter".

Rivadavia 340 - Trelew (Chubut)

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

JUAN M. LECEA

AGENTE COMERCIAL

Navegación COSTA SUD, Falcón & Cía. - Cía. Seguros **La Agrícola**
Curto, González & Cía., Consignatarios

TRELEW **ESPAÑA 77** **T. E. 278**

Confitería y Heladería "NICO"

DE

F. Montuenga (h.) y N. González
Bombones finos - Masas - Postres
Cajas para regalos - Helados
Av. Fontana 223 - Teléf. 160
Trelew (Chubut)

Farmacia Nizetich

España Nº 30 Teléf. Nº 69
Trelew - Chubut

J. A. LAFONT

SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA
Soc. Resp. Ltda.
Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martin 341

SMITH HERMANOS
Martilleros Públicos
Belgrano 869-77 Teléf. 293
COMODORO RIVADAVIA

Taller "JUVENTUD"
de
REYMUNDO y LIRES Hnos.
Taller Mecánico - Chapista - Pintura Duco - Soldadura Autógena y Eléctrica - Mecánica en General
B. MITRE 951 Teléf. 457

Estación de Servicio "SAN CRISTOBAL"
FRANCISCO J. RUBY
Garage y Taller Mecánico - Accesorios y Repuestos - Despacho de Nafta y Lubricantes - Modernos equipos para rectificar campanas de frenos, línea completa de repuestos para frenos hidráulicos y mecánicos, el más moderno laboratorio para afinado de motores - Todo al Servicio del Automóvil.
España 878 - Tel. 179 - C. Rivad.

TALLER ELECTRO - TECNICO
"EL CENTRAL"
JOSE LIBERTINI
Rebobinajes en general - Electricidad de campaña - Electricidad del automóvil - Reparación, venta y carga de baterías.
Rivadavia 555 - Teléfono 473
Zona Militar de C. Rivadavia

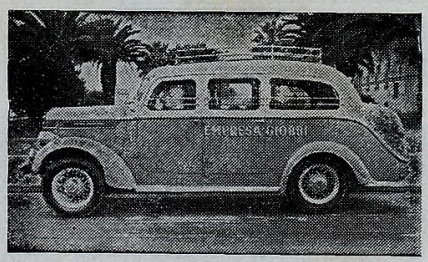
Comidas C C Bebidas
HOTEL
R. M. DIAZ ROLDAN
Alojamiento
25 de Mayo 944 C. Rivadavia

FARMACIA MODERNA
Dr. Andrés G. Blaiotta
Recetas
SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

EDMUNDO HUMPHREYS
Martillero Público
Comisiones
Representaciones
San Martín 119 - Teléfono 236
Comodoro Rivadavia - Zona Militar

HOTEL "LA VASCONGADA"
MARCOS BRATOVICH
COMPLETAMENTE REFORMADO
Grandes Comodidades para Familias y Pasajeros - Cocina de Primer Orden.
S. Martín esq. 9 de Julio - C. C. 5364
Teléfono 56 Comodoro Rivadavia

Empresa de Transportes ANGEL GIOBBI
Correo Oficial a Lago Buenos Aires y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969
Telf. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

Churrasquería "LA PATAGONIA"
de
JULIO OVIEDO
San Martín 420 Teléf. 66
Comodoro Rivadavia

"CASA BRAÑA"
de
HECTOR M. BRAÑA
Nafta ASTRA y Lubrificantes
San Martín 16 - Tel. 118 - C. Riv.

Estación de Servicio Y.P.F.
"AUTORIZADA"
de Sucesión **Casimiro Pella**
Venta de Repuestos Automotrices - Neumáticos **Michelin**
Rivadavia y Güemes - C. C. 122
COMODORO RIVADAVIA

PELUQUERIA - LOTERIA
LAZARO CAMPOS
San Martín 402 - Com. Rivad.

◆

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA, S. A. - Avda. R. S. PEÑA 555 - Bs. As.

Tierra del Fuego

◆

ALMACEN "EL RECREO"
de PASCASIO OLMO
Mercaderías Surtidas, Zapatería, Ropería y Provisiones para Familias
Ventas por mayor y menor
USHUAIA (T. del Fuego)

PEDRO TRIVIÑO
Concecionario de la CAP
Ramos Generales
Proveedor Marítimo
RIO GRANDE (T. del Fuego)

Dr. Osvaldo Luis Guillot
Exmédico cirujano del Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas
Teléf. 30 - Río Grande (T. del Fuego)

HOTEL COMERCIO
de MIGUEL ALARCON
Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden
Serv. esmerado. Precios módicos
Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

Farmacia "DEL PUEBLO"
de Rubén Darío Rauch
La más austral del mundo
Teléf. 36 - Río Grande (T. del Fuego)

Aurelio F. Mazziotti
Martillero Público
Representaciones
RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO)

TIENDA - ALMACEN
(El más austral del mundo)
DE
JOSE SALOMON
Ramos generales al por mayor y menor y Carnicería
Fundada en el año 1913
USHUAIA (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico
Estación de Servicio
de
PINOLA y MARTÍNEZ
Río Grande (T. del Fuego

SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA

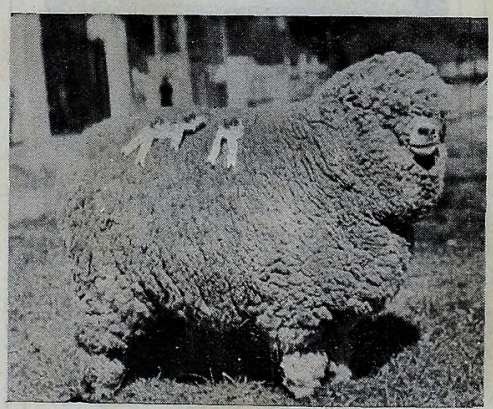
"MENENDEZ - BEHETY"

AVDA. PTE. R. S. PEÑA 547 BUENOS AIRES

63ª EXPOSICION NACIONAL DE GANADERIA EN PALERMO (1949)
PREMIOS OBTENIDOS EN RAZA "CORRIEDALE"

CARNEROS Y BORREGOS

	2 PRIMEROS PREMIOS
2 SEGUND. PREMIOS	2 SEGUND. PREMIOS
1 TERCER PREMIO	1 CUARTO PREMIO
1 MENCIÓN	1 QUINTO PREMIO
	2 MENCIONES



Campeón Oveja y Gran Campeón Hembra.

OVEJAS Y BORREGAS

	2 PRIMEROS PREMIOS
1er. PREM.: CAMPEÓN OVEJA Y GRAN CAMPEÓN HEMBRA	3 SEGUND. PREMIOS
	1 TERCER PREMIO
1 TERCER PREMIO	1 CUARTO PREMIO
1 QUINTO PREMIO	1 MENCIÓN

Venta permanente de reproductores "CORRIEDALE" puros de pedigree y p. p. c. a campo para majada general

CABAÑAS:

"MARIA BEHETY" Río Grande (T. del Fuego)
"JULIA" (Terr. Santa Cruz)
"JOSE MENENDEZ" Río Grande (T. del Fuego)
"LAS ACACIAS" Olivera (Prov. de Bs. As.)

ÉXITOS EMECÉ

Desde su aparición en el mes de diciembre de 1949 estos títulos se han consagrado en el enorme interés que despertaron en el público, y que han hecho de los mismos un verdadero acontecimiento editorial.

LA CIVILIZACIÓN PUESTA A PRUEBA, por ARNOLD J. TOYNBEE

Éste es el primer libro de Toynbee publicado en español. El pensador cuya concepción de la historia ha replanteado algunos de los más graves problemas del hombre contemporáneo y de todos los tiempos, sintetiza en este libro, clara y jugosamente, ciertos problemas centrales de su amplísimo *Estudio de la Historia.* (Grandes Ensayistas.) ..... $ 14.—

EL EXISTENCIALISMO, FILOSOFÍA DE NUESTRO TIEMPO, por TRISTÁN D'ATHAYDE

Una síntesis polémica, intensa, rigurosa, del grave conjunto de problemas que, desde Kierkegaard hasta Sartre, ha desarrollado el existencialismo. Es, además, una visión total y esclarecedora, del complejo mundo de la filosofía contemporánea. (Selección Emecé de Obras Contemporáneas.) ..... $ 4.50

CÓMO DIVERTIRSE EN UN DÍA DE LLUVIA

¡Mil horas de diversión para todos! Juegos con papel, pruebas con pañuelos, sombras chinescas, nudos, juegos de salón, canciones... ¡Un libro para alegrar a grandes y chicos! Encuadernado en cartoné, con tapa a todo color ..... $ 9.—

ANNE LA DE "TEJADOS VERDES", por L. M. MONTGOMERY

La historia encantadora de Anne —la de las faldas verdes— y de sus audaces aventuras. Una novela de inolvidable frescura. (Ediciones Wilpol.) ..... $ 14.50

PÍDALOS EN TODAS LAS LIBRERÍAS, O POR CARTA A

EMECÉ EDITORES, S. A.

SAN MARTÍN 427 — BUENOS AIRES

USON PUBL.

Hacía AÑOS que no comía TAN BIEN...



¡Pruebe ORO RUBIO! El nuevo y exquisito aceite - para mesa y cocina - de gran finura y rendimiento, por su extraordinario fluidez.

Pida HOY MISMO una botella a nuestro ALMACEN y su mesa estará siempre de fiesta. Su precio módico lo pone al alcance de todos los hogares.



Aceite Comestible

ORO RUBIO

PURO, BRILLANTE Y PRECIADO, COMO EL ORO MISMO

En venta:

SOCIEDAD ANONIMA Import. y Export. de la PATAGONIA

CORREO ARGENTINO Central B.
TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 151

COMPAÑIA IMPRESORA ARGENTINA, S. A. - ALSINA 2049, BS. AS.